
Caras y Caretas
EL ETERNO CARNAVAL
EDUARDO ALVAREZ

"CARAS Y CARETAS"
ANTE LA GRAN LUCHA DEMOCRATICA QUE SE APROXIMA

El diputado Jacinto Oddone

Secretario del comité ejecutivo nacional del partido Socialista, cree probable el triunfo de éste en la Capital.



Señor Jacinto Oddone.

— ¿El diputado Oddone?

— Todos los días, de 9 a 11, en el comité ejecutivo.

Un local amplio, bien iluminado y limpio. Varias máquinas de escribir y sendos empleados ante ellas. Más allá, otro recibe un giro postal, hurga en un fichero, se dirige luego a un bibliorato, saca una hoja y anota en ella una cifra: es la cotización que se acredita al afiliado que acaba de enviarla. Una persona, que debe ser el gerente, controla todo: observa que "por el paseo de Julio no ha visto bastantes carteles", pide a otro que le anote "los barrios de tres o cuatro grandes fábricas". Esto parece una próspera casa de comercio, y no un comité político. Sin embargo, es el comité ejecutivo nacional del partido Socialista, y ese que parece gerente, su secretario, el diputado Jacinto Oddone. Todo allí es tranquilo, claro, ordenado. ("¡Si todo esto es verdad, es admirable!", piensa el cronista).

— ¿En qué forma se prepara nuestro partido para la próxima campaña? — repite mi pregunta el señor Oddone. — Partido de principios el nuestro, que representa en el país y en el mundo el gran ideal de la redención humana, y cuya existencia no obedece por consiguiente sólo a propósitos electorales, sino que durante todo el año realiza su labor de propaganda y de cultura popular, está siempre "preparado" para afrontar una elección.

"Su vida regular, permanente, hace que con la mayor facilidad, sin preparativos especiales, como una tarea ordinaria cualquiera, lleve a cabo sus trabajos internos de elección de candidatos y confección de la plataforma electoral, en que intervienen los afiliados de todo el país mediante los congresos, asambleas y votos generales, según los casos, en ejercicio del derecho que los estatutos acuerdan a todos por igual.

"Así es cómo sin ruido, sin aplazamiento de fechas, que indican siempre la existencia de mar de fondo, de ambiciones incontenidas, de conciliábulos y arreglos que son inevitables en los partidos de la "política criolla", nuestro

partido eligió ya sus candidatos a presidente y vice, a senador, y a diputados por la Capital, lo está haciendo por las provincias y se halla en pleno movimiento, consagrados a la labor de la propaganda, con sus cuadros completos y sus afiliados en sus puestos.

"El entusiasmo y la disposición para la obra no pueden ser mejores. Todos los afiliados trabajan, cada uno en su esfera de acción, diría con un entusiasmo que nunca desde que fueron separados del partido tres o cuatro centenares de afiliados con los cuales no era posible convivir..."

—¿Y en qué distritos se presentará el partido? — le pregunto, deteniendo su fogosidad proselitista.

—En casi todos los de la República — responde — a excepción de alguna provincia lejana donde por las condiciones especiales del ambiente, no pudo formar todavía un núcleo permanente de afiliados que se dediquen a la propaganda.

—¿Qué probabilidades electorales calcula para el socialismo? — vuelvo a interrogar, más circunstanciadamente.

—Fuera del distrito de la Capital — contesta sin vacilar y con toda franqueza el diputado Oddone — no tenemos todavía ninguna probabilidad de triunfo, dado el sistema electoral de mayoría y minoría que nos rige, aun cuando en alguna provincia somos ya una fuerza considerable y tenemos representación legislativa y comunal.

"Pero en la Capital no hay ningún motivo para descartar nuestro triunfo, que podría *convertirse en mayoría* — que *debería convertirse en mayoría* — si el electorado quisiera salvar los prestigios de la democracia y volver por sus fueros de pueblo inteligente y progresista.

"Somos la única fuerza electoral que puede derrotar al irigoyenismo en la Capital, al punto de que podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que, o al irigoyenismo lo derrota el partido Socialista, o no lo derrota nadie. Y sería insensato de parte de los electores, que pudiendo hacerlo, se disgregaran en *partiditos que no tienen ninguna probabilidad de triunfo* o se abstuvieran de votar, suicidándose políticamente y favoreciendo la victoria personalista también en el centro político más culto de la República.

—Hablando de otro aspecto de la cuestión: ¿no cree usted que haya afectado electoralmente al partido Socialista la formación del partido Socialista Independiente?

—No podría responder con mayor elocuencia que remitiéndome al resultado numérico de votos obtenidos por este partido donde se presentó a disputarnos el triunfo. En general por cada seis electores socialistas hubo *uno independiente*, y en las *localidades más importantes*, Mar del Plata, Avellaneda, Bahía Blanca, La Plata, Miramar, Tucumán, fué un verdadero desastre para aquél. Esa es la suerte que le espera en la Capital.

—¿Y la muerte del doctor Justo?

—El doctor Justo es un valor espiritual perdurable en el partido; su benéfica influencia, su doctrina, su acción, permanecen vivos en las filas del socialismo. Por eso, estoy seguro que su fallecimiento, unánimemente lamentado, no disminuirá la fuerza de nuestro partido de ninguna manera. ¿Quiere preguntar algo más?

—Por el momento, no. Sus interesantes declaraciones bastarán para que nuestros lectores tengan del partido Socialista la visión de conjunto que les estamos proporcionando en vísperas de la gran elección de abril próximo. Muchísimas gracias.

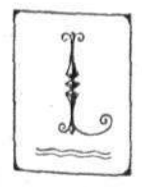
El diputado Oddone reanuda su tarea, sin apuro, pero sin descanso: "Averigue quién puede ir a Lacarra esta noche..." "Vea si ha contestado el centro de X. X...". El trabajo, un momento interrumpido, recobra su ritmo.

CONRADO E. EGGERS-LECOUR

Dr. Honorio Pueyrredón

Embajador argentino en Norteamérica

Presidente de la delegación argentina a la Conferencia Panamericana, cuyo brillante discurso pronunciado en el seno de la Comisión de Derecho Internacional Público, acerca de la soberanía, fué un elocuente alegato en favor de las naciones intervenidas.



A atención del mundo civilizado ha estado pendiente en estos días de la actitud asumida por el doctor Honorio Pueyrredón, jefe de la delegación argentina ante la Conferencia Panamericana que celebra sus sesiones en la ciudad de La Habana. Fiel a las tradiciones de su patria, el doctor Pueyrredón hizo oír su voz autorizada en favor de la absoluta autonomía de las repúblicas hermanas. Hablaba en nombre de un país de pasado limpio, cuyo lema fué: "la victoria no da derechos", y que jamás concibió la agresión como un medio legítimo de derecho internacional. El gallardo gesto del delegado jefe argentino tuvo resonancia mundial, y los comentarios periodísticos exaltaron a la joven república americana que por intermedio de uno de sus más autorizados jurisconsultos exponía notablemente sus afanes de fraternidad internacional. Figura ya consagrada en los escenarios de las tres Américas, el doctor Pueyrredón pasó de golpe a ocupar un plano superior de relieve extraordinario. Su palabra serena y mesurada causó honda impresión en el seno de la Conferencia. Asumía por derecho propio la representación moral de toda la América Latina y definía clara e inteligentemente posiciones frente al país, en la actualidad, más poderoso de la tierra. Hidalgamente, el delegado argentino sostuvo los generosos anhelos que nacieron en el fondo de nuestra historia. Porque nadie podrá jamás afirmar que la política argentina, en sus relaciones internacionales, haya variado en su esencia primitiva. La Argentina, al frente de América Latina por la fuerza de los acontecimientos, por la inteligencia de sus hombres, por la fecundidad de sus campos, por el dinamismo potente de su ser, fué siempre el vocero romántico pero firme de los derechos intangibles y sagrados de las naciones dentro de los límites soberanos de su territorio. Desde la enunciación de la doctrina Drago, la posición de la Argentina fué clara y terminante. Ahora, el doctor Pueyrredón ha vuelto a dar el vibrante toque de paz del viejo y glorioso clarín argentino. No fueron, por cierto, meras palabras las que se escucharon en el recinto de La Habana. Detrás del delegado argentino estaba todo un pueblo unido y fuerte en un mismo ideal, que mostraba a sus hermanos, en un gesto sin jactancia ni violencia, el magnífico camino de la confraternidad humana basada en el derecho.



El Dr. Carlos

hace desfilar ante nuestra vista



CUANDO voy a visitar al doctor Carlos de Estrada, han transcurrido ya varios días desde su llegada de España, donde tan brillantemente ha ejercido la embajada de nuestro país y, sin embargo, su alojamiento del Palace se halla aún repleto de personalidades amigas que van a saludarle. Parece difícil conseguir un aparte de varios minutos con él, pero al saber que "Caras y Caretas" quiere entrevistarle, se apresta sin dilación a satisfacer ese deseo.

— No hago más que cumplir un grato deber — me dice — en primer lugar, porque respondo a la simpatía que siempre me ha demostrado la gran revista argentina, y además, porque en España se le tiene gran cariño.

— De España se trata — respondo. — Vengo a pedirle que me hable de los principales progresos que ha observado usted en los cinco años de su embajada.

EL BROCHE DE ORO

— ESTOY contentísimo. Los destroyers "Cervantes" y "Juan de Garay", que acaban de llegar a nuestro puerto, son la mejor demostración de cuánto y puede vale la industria naval española. Han asombrado a los altos jefes de nuestra armada que los han visitado. Los comandantes Morixe y Casamayor no tienen sino una palabra para expresar cómo les han respondido los buques y sus máquinas: "¡Como seda!"; su estabilidad y su velocidad son admirables. Siendo buques que no están destinados a la navegación transatlántica, han hecho la travesía a casi 70 kilómetros por hora, como los más veloces automóviles. Creo que esto habrá servido para convencer a los incrédulos, que no han faltado, sin duda, en este caso como en todos. Con razón en España se ha dado a la venta de estas naves todo el carácter de un acontecimiento histórico.

"Con la llegada de los destroyers, queda terminada mi última gestión en la embajada y satisfecha una de mis mayores aspiraciones. ¡Cómo no he de estar satisfecho!"

— Es, realmente, un broche de oro para su labor de acercamiento hispanoargentino — le respondo.

BUQUES, MAQUINAS Y AEROPLANOS

— PRECISAMENTE los buques constituyen una de las formas y de las pruebas más acabadas de la transformación o mejor dicho del resurgimiento que se está operando en España. Tanto los de guerra como los mercantes que salen de los astilleros de la península, pueden ponerse en primera línea entre los mejores del mundo. Se están además construyendo en Valencia submarinos magníficos, y acaban de hacerse con buen éxito experiencias para prolongar hasta 72 horas la respirabilidad del oxígeno embarcado en los sumergibles, lo que significaría un notable perfeccionamiento para ese tipo de buques y para la seguridad de su tripulación.

"Un progreso semejante se ha efectuado en la fabricación de locomotoras para ferrocarriles; desde tiempo atrás se fundía excelente acero en España, como que su hierro es el mejor del mundo, según se sabe, pero antes de la guerra se mandaban las piezas para las grandes casas extranjeras, y sólo ahora se ha emprendido la industria metalúrgica en gran escala. Hoy se fabrican máquinas, rieles y vagones admirables, con que se está proveyendo a todas las líneas ferroviarias del país, y que resultan mejores que los extranjeros. Un dato bastará para apreciar la eficiencia de los ingenieros españoles: las locomotoras necesitan poseer un gran poder de tracción dentro de un peso limitado sobre los rieles, a causa de lo accidentado del terreno, y como se supo que en Alemania se había inventado un nuevo tipo de locomotora que

E r n e s t o

d e E s t r a d a

el panorama de la nueva España

unía las dos condiciones, se hicieron gestiones para obtener la venta o la participación de la patente, pero fracasaron, y los españoles estudiaron entonces el punto y acaban de crear un modelo de máquina, que arrastra un convoy común, a una velocidad de 90 kilómetros por hora en desniveles. ¡Ya ven ustedes!

"¿Y en aeroplanos? Pocos países producen las máquinas de aviación que salen de los talleres españoles; la aeronavegación adelanta día a día. El mejor radiador del mundo es español; los planos del dirigible con que el general Nobile llegó al Polo eran de Torres Quevedo, el gran matemático español, que algunos consideran el más grande de nuestra época.

LA INDUSTRIALIZACION DE ESPAÑA

—ES que ha empezado para España — continúa diciendo el doctor Estrada — la gran era de la industrialización. En todo el país, la industria manufacturera ha recibido un impulso insospechado. Los tejidos de hilo, las sedas de Barcelona y de Valencia, los paños, que se producen en la península, pueden rivalizar con los tejidos ingleses y franceses, con las sedas japonesas. Muchas otras fábricas se instalan cada día. Y todo ello, produce una impresión de actividad y de vida inolvidables.

EL RESURGIMIENTO FINANCIERO

—ALGO análogo a lo que acontece en el campo industrial, sucede en el financiero. La formación de un consorcio en que han entrado nada menos que cien bancos, y cuya primera operación, cuyo debut, fué precisamente el empréstito a la Argentina, representa una de las más hermosas realizaciones de la nueva economía española.

"Tan buena es la situación de ésta, y su actual organización, que cuando se resolvió consolidar la deuda, el empréstito respectivo fué cubierto de inmediato, íntegramente en el país, de modo que ni un solo céntimo de los cinco mil ochocientos millones de pesetas que lo constituían procediera del extranjero.

D r a g o

MADRID, GRAN URBE MODERNA

—MADRID — dice más adelante el embajador, respondiendo a otra pregunta mía — parece poseída de la fiebre de progreso de las grandes ciudades americanas. La Gran Vía, cuyo trazado completo acaba de terminarse, y que dentro de muy poco tiempo estará total y magníficamente edificada, es soberbia; con razón ha dicho un escritor yanqui que visitó Madrid recientemente, que la Gran Vía es la única calle de Europa que puede rivalizar con la Quinta Avenida.

"Todos los días se levantan nuevos palacios; la edificación es moderna y muy hermosa; precisamente, a usted, como periodista, le interesará saber que la Asociación de la Prensa ha construído un rascacielos de 16 pisos que sería el orgullo de cualquier gran ciudad.

"El trazado de los subterráneos, en sus tres secciones, ha quedado concluído, y su servicio es excelente y moderno. Ya ve usted, por estas ligeras notas, cómo adelanta Madrid y España toda".

CAMINOS Y MEDIOS DE COMUNICACION

—UNA palabra, antes de terminar: háblenos de los caminos y los medios de comunicación y sus progresos en el último lustro.

—Las nuevas carreteras españolas, especialmente las del país vasco, son una maravilla. Por otra parte, se trabaja incansablemente en ese sentido. El general Primo de Rivera ha declarado que cuando se inaugure la Exposición de Sevilla, España será el país europeo que cuente con más y mejores caminos, y creo que va en vías de lograrlo.

"En cuanto a los otros medios do comunicación, baste decirle que acaba de inaugurarse el servicio de teléfonos automáticos en Madrid, que España estará comunicada con la Argentina por dos poderosas vías radioeléctricas, y que la línea de dirigibles entre ambos países no tardará mucho en ser inaugurada, para comprender cuán intensa y efectiva es la voluntad que España ha puesto para progresar en ese renglón, y, a decir verdad, en todos los renglones de la actividad humana".

—Tiene usted razón — le digo, despidiéndome — y estoy seguro de que los lectores de "Caras y Caretas" han de apreciar en lo que vale la certera y sintética visión del resurgimiento español que acaba usted de trazar.

NUESTROS NUEVOS COLABORADORES



EL HOMBRE VERDE

PITIGRILLI

Su solo nombre inspira una sonrisa franca y cordial. Pitigrilli es el humorismo italiano contemporáneo, un humorismo encantador por lo juvenil. Cada uno de sus cuentos o sus novelas apasiona a la crítica y al público; a la primera, por la novedad de la forma y la originalidad de las concepciones; a la segunda, por el franco regocijo que sus trabajos otorgan. CARAS Y CARETAS, al incorporarlo al núcleo de sus colaboradores extranjeros, cree ofrecer a la masa lectora uno de los valores preponderantes en la literatura de la hora presente.

DESPUÉS de largos sufrimientos, su padre, un gentilhombre de campo, de esos que llevan la cartera de cuero de vaca en el bolsillo interno del chaleco, salió del hospital, pasando por la sala mortuoria.

Enterrado el cadáver, su hijo pensó en sí mismo. *Al fin podría* abandonar el ingrato oficio de médico, al cual había sido condenado por la campesina vanidad paterna, y dedicarse al canto. ¡El canto! Sueño acariciado desde los primeros años de la juventud, al principio de los cuales habían puesto entre sus manos un manojo de pinzas y bisturíes, diciéndole: "Busca en este muslo de vieja la arteria femoral".

¡El canto! Sueño acariciado en secreto, cuando fué llamado a servir bajo las armas. ¡No ver más enfermos! ¡No asistir más moribundos! ¡Cantar, cantar con los soldados, a toda voz, por las interminables carreteras campesinas! Y, con entusiasmo gritó: "¡Las armas, acá las armas!", encontrando cómodo declamar, reformados, los versos de Leopardi.

Pero lo nombraron oficial médico y le presentaron trescientos hombres desnudos. Largo, cuadrado, con aquella espada sutil, parecía ser una caja de sardinas con la llave en el flanco.

Su alma candorosa de tenor ligero no le permitía introducir la mano en el cuerpo de los otros. La cirugía lo aterrorizaba por su cruenta brutalidad contra la naturaleza; la clínica lo atormentaba con el incubo de las estériles tentativas; la obstetricia resultábale un arte monstruoso, que contribuye a ofrecer, a quien no la ha llamado, un billete de ingreso a este estúpido espectáculo que es el mundo. La medicina en general producíale náuseas, por el fondo de simulación y engaño en que ahinca sus raíces. El hombre que dice al enfermo: "Sanarás", está pago para fingir, como el maestro de esgrima que, ofreciendo el pecho al joven discípulo, le dice: "¡Tocado!", para hacerle creer que ha recibido el golpe.

Y se dedicó a la higiene. Pero pronto comprendió que los higienistas son maníacos, como los teósofos y los esperantistas, o, por lo menos, pobres ilusos que procuran hurtar dos o tres años a la vida en el tapete verde de la eternidad.

—Tuviste la gloria de verme laureado en medicina — habíale dicho al padre; — ahora deja que me dedique al canto.

—Ahora que estás laureado, desempeñarás tu profesión — amonestábale el padre, aldeano testarudo; — quiero ser asistido, en los últimos instantes de mi agonía, por mi hijo médico.

Y tuvo esa gloria. Murió asistido por el hijo médico. Si éste no hubiese sido médico, habría muerto veinte años después.

Mientras preparaban los trajes de luto, el hijo entregóse a un diligente examen de su caso y de su capacidad.

Treinta años, diplomado en medicina y una antigua vocación para el canto.

El examen diligente de su caso y de su capacidad fué largo. La introspección es algo semejante al acto de contemplarse en una cuchara: se ve uno deforme, o dado vuelta, o agrandado, o reducido. Como es en realidad, nunca.

Finalmente se preguntó: "¿Estoy aún a tiempo de tentar el teatro?" Y respondióse: "Sí".

Después de seis meses de lecciones aceleradas, consiguió un contrato en América, y estuvo en América el tiempo que medió entre la llegada y la partida del buque.

—En Nueva York — narró, al volver, — he tenido tal éxito en "Ernani", que, a la salida del teatro, me quitaron los caballos del coche.

Se sabe, por testigos oculares del hecho, que el público quitó los caballos del coche y fué a venderlos, para recuperar el dinero de las entradas.

—¿No cantará más? — le preguntaron.

—Descansaré algún tiempo.

Los fracasados llaman reposo a las renuncias definitivas. Los diarios que suspenden su publicación califican de período de vacaciones su fallecimiento. Cuando un rey escribe la carta de permiso a un "querido general" destituído, habla invariablemente de reposo.



El médico tenor cedió a un ropavejero sus vestidos excéntricos, las corbatas coreográficas, los zapatos inverosímiles con que había hecho su ingreso en el arte, y se vistió humildemente, de gris: grises son los cabellos, entre la juventud y la vejez; grises los sobretodos de media estación; grises las segundas clases de los trenes.

Abandonó una amante vistosa, una amante reclame que había adquirido para entrar clamorosamente en el teatro, y se casó con una modesta empleada de la oficina del Sello Extraordinario. Colocó un mazo de flores sobre la tumba paterna, quemó todos los libros de música, vendió el piano y reabrió su consultorio de médico.

Para rehacerse del tiempo perdido en el intermedio canoro, se apresuró a matar cinco o seis enfermos, sin mala intención. Escrupuloso y prudente como un sacapuntas, ponía todo su empeño para curarlos; pero aquellos burlones de enfermos parecía que se hubieran conjurado para morir, uno tras otro, entre sus manos.

Para imponer mayor respeto, se dejó crecer una barba de las "Mil y una noches". Pero los enfermos morían igualmente. No se salvaba uno.

Dedicóse a la clínica infantil, y se formó una clientela de niños ricos, de criaturas educadas con el termómetro, el cronógrafo, la balanza y el cuentagotas.

Renunció a fulminar los más robustos.

Con el nuevo ejercicio de la profesión, los remordimientos de los primeros tiempos reaparecieron. "Cada año — pensaba — se presentan quince millones de nuevos comensales a la mesa del mundo. ¡Es necesario reducir este número! De los mil setecientos millones de hombres vivientes en la tierra, mueren 113.000 por día, 4.708 por hora, 79 por minuto. ¿Qué significaba un muerto menos o un muerto más?"

Se modeló, afrondándola, la barba de las "Mil y una noches", construyéndose un rostro nazareno. Con esa tentativa de barba de aspirante a apóstol, con ese rostro de Jesucristo de bazar, comenzó a sentirse menos cínico. Aun no se tiene una idea decisiva de la influencia que el aspecto físico ejerce sobre el modo de sentir y de comportarse; muchos hombres hacen de poetas merced a una linda melena; ciertas mujeres se entregan al mal vivir porque tienen cara de mujeres perdidas, mientras los inexpertos creen que la cara de mujer perdida se forma después de haberse entregado al vicio.

Poco a poco, por virtud de aquella barba mesiánica, volvió a tornarse temeroso, cándido, bueno, como el primer día que se dedicó a buscar la arteria femoral en una media porción de pierna de vieja, en aquella sala de anatomía donde había entrado sin haber tenido vocación.

Y dijo:

—No haré más el médico.

Pero era necesario vivir y mantener aquella pobre cria-

tura arrancada de las castas ocupaciones de la oficina del Sello Extraordinario.

—¡Ya está la solución! — exclamó. — Me emplearé en el municipio como médico necróscopo.

El médico necróscopo es aquel que no mata personalmente, pero que colabora en favor de los asesinos, ayudado por otros médicos.

—Mi conciencia estará tranquila — se convenció.

E hizo su solicitud en un papel sellado de una lira, más el aumento adicional, como le enseñó la mujer, que entendía de sellos ordinarios y extraordinarios.



El mismo día que se hizo cargo de su puesto fué enviado a casa de un difunto, un viejo magistrado que había entrado en el reposo eterno y al cual le había ligado una vieja amistad.

Un golpe apoplético lo había hecho caer sobre la mesa, después de una indigestión causada por una ensalada de pepinos. El viejo magistrado habíase endurecido y caído sobre un flanco, sobre un tapete de Bokara.

Desde hacía algunos años gozaba de escasa salud. Tenía un pie en la sepultura, como se dice de aquellos que no se deciden a meter el otro. Pero nadie esperaba un fin tan imprevisto.

La partera del piso de arriba y el estudiante de medicina del departamento fronterizo estaban de acuerdo acerca de la causa de la muerte.

—¡Un médico! — gritaron los familiares.

—¡Es inútil! — sentenció el estudiante.

—¡En vano! — suspiró la partera.

Y se hicieron los preparativos para sepultarlo.

El deceso fué anunciado a la municipalidad, y la municipalidad mandó a la casa al nuevo médico necróscopo.

Cuando el doctor entró solemnemente, envuelto en su suntuoso sobretodo de can hidrófobo, no le pareció verdad hallarse frente a una muerte que no fuese obra suya.

El pobre magistrado, obeso, como si la muerte hubiese hecho bien a su salud, yacía rodeado de guirnaldas, sobre el lecho cubierto de violetas, todo embanderado en la suntuosa toga escarlata de consejero de apelaciones, con varias condecoraciones clavadas en su pecho, hinchado de dignidad. De la toga emergían los pies calzados con zapatos de taco bajo y medias de seda cándida. Los parientes sollozaban a su alrededor. En la habitación contigua, un registro iba cubriéndose de moscas y de firmas.

El médico inició el ceremonial.

Del estuche tomó un espejo de mano y lo aproximó a la boca del muerto, y el espejo no se empañó. Tomó el pulso. Sintió la temperatura. Auscultó el corazón con el estetóscopo y extrajo del bolsillo un fajo de hojas impresas, sacó una y la colocó sobre una cómoda: era la declaración del deceso y la autorización para el sepelio.

Un pariente próximo del querido muerto acompañó al médico hasta la puerta de calle, hizo con él un ligero paseo por la acera y lo invitó a entrar en un café.

—¡El pobre juez! — sentenció el pariente próximo.

—¡Mah! — exclamó el doctor.

—Así es la vida! — exclamó el primero, pidiendo dos medios litros de cerveza blanca.

—¡Y así es la muerte! — ratificó el médico, ordenando un sandwich de jamón cocido.

La figura del difunto fué evocada en todo su esplendor. El óptimo magistrado, mente lúcida y conciencia íntegra, había vivido preocupado de su obesidad. A fin de curarse, solía estar levantado hasta las tres o cuatro de la noche.

—¿Y qué cosa hacía a esa hora?

—Comía.

Y tenía pensamientos fijos: el incubo más obsesionante era el error judicial. Día y noche agitábase bajo el temor de verse envuelto en un asunto difícil y condenado a equivocarse. Aquel crucifijo que, en todas las salas de los tribunales, recuerda a los jueces el más grande error judicial que registra la historia y que autoriza a cometer otros nuevos, era para él un atroz aparecido que parecía querer estrecharlo entre sus largos brazos descarnados. "Si te acusan de haber robado la torre de Notre Dame, ponte a salvo!", se repetía. "Yo no he robado un hilo de hierba en un jardín público — declaraba; — pero si se me presentasen dos carabineros con orden de detención, no me asombraría".

Para defenderse de este peligro, había procurado permanecer siempre en buenas relaciones con los antiguos amigos y con las amantes abandonadas. No frecuentaba solo las calles concurridas. Se hacía acompañar para tener siempre testigos de su inocencia y, por las noches, al volver a su casa, anotaba el número del coche, preguntaba la hora al sereno, discurría un instante con él, a fin de que éste pudiese atestiguar de que en aquella hora y en aquella noche él había estado allí y no en otra parte. Si se alejaba de la ciudad, enviaba tarjetas a sus amigos, no por cariño, sino para crear documentos, dejar pruebas y prevenirse de cualquier acontecimiento. Conservaba los boletos de tranvía durante meses y meses, para no ser acusado de abusador por la dirección de la Hacienda Eléctrica.

—Otra idea fija — añadió el pariente próximo — era el terror a la muerte aparente. Temía ser sepultado vivo. Hablando de la muerte, afirmaba que no le tenía miedo, pero que la idea de ser encerrado vivo en el ataúd le hacía palidecer.

—Puede dormir tranquilo su sueño eterno — sentenció el médico. — Yo garantizo que está bien muerto.

El pariente próximo saludó al médico y tornó rápido a la casa, en donde se aguardaba al notario para la apertura del testamento.

"...deseo — concluía el testamento — que, antes de ser encerrado en la caja, se me haga una inyección de fluoricina..."

—¿Qué es eso?

—Una substancia potentemente colorante — explicó el estudiante de medicina del departamento vecino, que había heredado del querido difunto una cigarrera de cuerno — que se inyecta en el cadáver para hallar la prueba segura de la muerte. Si el individuo está muerto, la substancia permanece fija en el punto de la inyección; si está vivo, la sangre la lleva por todo el cuerpo, coloreándolo de verde. — Y añadió: — Yo haré la inyección.

Fijada la hora de los funerales para las once de la mañana, hora comodísima porque deja libre la del aperitivo; a las diez, los hombres encargados de poner en el catafalco al pobre magistrado estaban prontos, cuando, de improviso, el estudiante de medicina apareció entre los parientes compungidos blandiendo una jeringa de Pravas.

La aguja entró en la carne; la mano del joven no tembló. La fluoricina pasó de la jeringa de vidrio a la piel del muerto, haciendo una mancha verde en el lugar de la punción. El joven retiró la aguja y contempló la pequeña mancha. Pequeña, no. Una mancha ni pequeña ni larga; una mancha redonda, un poco alargada en el sentido longitudinal del cuerpo y hasta un poquito transversal; una mancha estrellada, asimétrica, de forma y dimensiones inciertas. La mancha se alargaba, se extendía, se ramificaba.

El muerto estaba vivo.

El ojo no estaba opaco, el pulso, auscultándolo bien, tenía un ligero soplo, las carnes no estaban frías. Humedecidas por un sudor reciente, parecían tibias, y las medallas prendidas en la toga de consejero de apelaciones se alzaban levemente.

Los asistentes manifestaron con gritos inarticulados su emoción. Hízose desaparecer el féretro. Los embaladores de cadáveres fueron obligados a suspender sus tareas "por el momento".

Excitantes y masajes reclamaban la vida del pobre juez; apagáronse los cirios antes de que él despertase del todo, y, echadas fuera las guirnaldas, la cámara mortuoria readquirió su fisonomía de alcoba.

El juez no se maravilló de estar vestido con la toga. Y no se maravilló tampoco de verse todo verde, en las manos, en el rostro, en el blanco de los ojos, en el cuello; verde, como si se hubiese sumergido en una caldera de barniz verde; verde, del más hermoso verde bandera que habían soñado patrióticas pupilas; verde, como una quintaesencia de hiel rectificada.

—He sentido todo — dijo dos días más tarde, una vez repuesto de la emoción; — no he perdido una sola de vuestras palabras, ni un solo detalle de lo que se desarrolló en torno mío. La catalepsia es una cosa terrible. Pero la fluoricina es una substancia prodigiosa.

Y se miraba en el espejo, y se veía siempre verde.

El médico fué, ocho días después, a hacer la visita de condolencia a los parientes del muerto, y salió a abrirle el muerto en persona.

Estaba verde.

El médico no osó entrar. Los fantasmas de las blancas líneas ectoplásmicas, los esqueletos de líneas elegantes son burlones espirituales comparados con un muerto verde y obeso, juez en reposo que se manifestaba cortés con el médico que había ordenado su sepelio.

Mientras tanto, el muerto verde sonreía. Sonrisa verde.

Su constante terror al error judicial no le permitió decir una palabra áspera al médico. Por una reprobación, dicha desde ultratumba, el último hubiera sido capaz de lanzarse de cabeza por el vano de la escalera, y el juez sería acusado de instigador al suicidio.

Y sonriendo, cada vez más verde, el juez le tendió la mano, verde, pero sin la consabida enseña: "Cuidado con la pintura".

Pero el doctor descendió la escalera, de cuatro en cuatro escalones, y desapareció.

—Hice el médico y maté a los que quise salvar: haciendo de necróscopo, declaro muerto a quien está vivo. Soy un tonto, un fracasado, un ser digno de morir aplastado. No tengo más remedio que matarme.

Extrajo del bolsillo un manojo de papeles, escribió el nombre cabalístico de cuatro o cinco potentes venenos y entró en una farmacia.

Apenas salió, llevó a la boca la ampolla y esperó la muerte en un banco de paseo público.

Pasaron nodrizas, soldados, enamorados, empleados del telégrafo. Pero la muerte no pasó. Un señor acercóse a pedirle un fósforo. Pero la muerte no venía. La había llamado muchas veces sin propósitos serios y ya no le obedecía.

Había equivocado las dosis y había intentado mezclar substancias incompatibles, mortales aisladamente, pero que neutralizan sus efectos cuando se mezclan.

—He matado sin querer a los que quería salvar; he declarado muerto a un vivo; cuando he tentado matarme no logré mi intento. ¡Qué triste suerte la mía! He invocado la muerte como un castigo para mis innumerables culpas, como una expiación de mi impericia en mi arte, y no viene, para enloquecerme con todos mis remordimientos. Mi castigo será éste: ¡Vivir! ¡Vivir para ser devorado por los remordimientos!

Se levantó del banco, pero, al atravesar la calle, fué arrollado por una motocicleta.

Le hicieron un sepelio imponente.

Detrás del coche fúnebre de primera clase, venía, solemne, obeso y conmovido, un hombre verde, que a cada momento se enjugaba una lágrima de tinta estilográfica.

PITIGRILLI

Traducción de E. J. I.

Dibujos de Valdivia

Notas hispanoamericanas

Nuestra visita al nuevo Embajador de España en la Argentina, el ilustre escritor

Ramiro de Maeztu



UIEN es? — pregunta una voz varonil, bien impostada, desde uno de los interiores de la casa.

—Vienen a ver al señor en nombre de "Caras y Caretas", de Buenos Aires — responde la doncellita que nos abrió la puerta.

—¡Que entre en seguida!... "Caras y Caretas" no puede esperar.

Ramiro de Maeztu nos sale al encuentro tendiéndonos cordialmente la mano, y penetramos con él en su gabinete de estudio, donde arde, al rojo, el hornillo de una originalísima estufa.

—Casi no me pesca usted en Madrid, porque me marcho mañana a Barcelona en tourné de conferencias. Y de allí a Victoria, mi tierra, y de Victoria a Bilbao, donde vive mi madre, a la que, naturalmente, quiero abrazar de nuevo.

—¡Oh, no importa!... Estamos acostumbrados a no perder la ocasión, y aun en el mismo estribo del tren, le hubiéramos atrapado.

—Pues ya me tienen en sus garras. ¿Qué desea de mí?...

—Que hablemos de Buenos Aires.

—Soy argentino por vocación. Va a cumplirse el 24º aniversario de mi colaboración en "La Prensa"; comencé en enero de 1905, y mis bodas de plata con aquel gran diario no tardarán en celebrarse. ¡Mire usted que, gustándome tanto aquel país, no haberlo visitado nunca!... Sin embargo, los problemas de la Argentina me son tan familiares como los de España. He llegado a vivir al compás de aquella vida, y estoy en contacto con muchos hombres públicos de la metrópoli. Mi hispanoamericanismo nació conmigo. Mi padre era cubano, y, entonces, nuestros

Trasmito a "Caras y Caretas", con los votos del año nuevo, mi "¡vivat, crescat, floreat!", en lo porvenir como lo pasado, signo de que el país argentino continúa su ascenso.

Ramiro de Maeztu.

Madrid, enero, 1928.

Autógrafo del nuevo Embajador de España para "Caras y Caretas".

ingresos dependían de giros procedentes de América. Por eso, y por varias razones más, la confraternidad hispanoamericana me ha preocupado siempre mucho.

—No faltará, pues, en su escudo hispanoamericanista, el lema de rigor.

—¡Qué ha de faltar!... Mi lema es que cada país hispánico acumule todas las reservas de sus energías para reforzarse y progresar, y que se una a los demás países hispánicos para la defensa de su común espíritu y de sus intereses comunes. Querer es poder.

—Luego...

—Luego... ¿qué?... ¿Qué va usted a preguntarme?...

—¿De veras no lo supone?...

—Algo presumo.

—Evíteme la pregunta.

—Con la respuesta anticipada, ¿no es eso?...

—Sí, señor.

—¿Y por qué no da usted mismo la contestación?...

—Porque me asusta adelantarme a los acontecimientos. Pero estoy resultando yo el interviuvado, y esto me aturde.

—¡Vaya, serénese!...

—Sí, sí, por decontado que trabajaré particularmente en contribuir al acercamiento del modo más eficaz y menos rimbombante.

—Siendo el Embajador...

—Precisamente. Una de las cosas que más me sugestiona, es que voy a conocer "de cerca" los periódicos argentinos. De "La Prensa", ¿qué voy a decirle?... Y de ese modelo de revistas mundiales que se titula "Caras y Caretas" no me atrevo a hablar porque no me llamen adulador.

—Si en España pudieran hacerse periódicos así...

—El problema del periodismo en España depende de que la aviación se consolide y asegure de tal modo que, en dos horas, lleguen a la costa los periódicos madrileños. Conseguido esto, se podrían editar rotativos y semanarios grandes, con una buena centralización de publicidad, como en Buenos Aires. A mí me gustaría un periódico que dedicase sus columnas a hispanoamérica; es un tema muy importante y de suma trascendencia.

—Literariamente, ha de ser también exaltado su hispanoamericanismo.

—Durante el año 1927 ha producido la Argentina dos libros cumbres: "Zogoibi", de Larreta, y "Don Segundo Sombra", de Güiraldes. A mi modo de ver, son dos obras que marcan una orientación literaria de positivo valor. No se producen a menudo obras de esa talla en ninguna parte.

—Lo verdaderamente extraño, es que no haya usted hecho una escapadita a la Argentina.

—Cuando terminó la guerra europea, fuí invitado por "La Prensa"; caí enfermo, tuve que invernar en Barcelona, y me privé de ese placer. Pero este año, o el otro, hubiera ido, délo usted por seguro, siendo o no Embajador. Además, mi hermana María, reciente huésped de los argentinos, regresa encantada. Tal circunstancia acució mis deseos ya latentes, y ahora, por el cargo con que se me honra, no descuidaré el menor detalle para, primero, cumplir mis deberes diplomáticos, y después, para saturarme de aquel ambiente que vivifica y hasta diríase que rejuvenece.

La doncellita empieza a anunciar visitantes. Nosotros permanecemos en el despacho mientras Maeztu traza amablemente su autógrafo para "Caras y Caretas".

Seguimos hablando de cosas presentes y pretéritas. Evocamos figuras idas del periodismo y las letras: Cavia, Galdós... Galdós ocupa en el corazón de Maeztu un puesto de honor.

—¡Era una gloria nacional aquel maravilloso viejecito ciego!...

Y le vemos surgir como un dulce fantasma, caminando a tientas, con su rostro pálido de ultratumba sonriente todavía tras el doloroso antifaz de las gafas negras.

—Antes de que el vapor "Reina Victoria" me lleve a Buenos Aires, espero verle a usted — concluye Maeztu, dirigiéndose a nosotros.

—Amén — añadimos.

Y un taxi, bastante menos elegante que los taxímetros bonaerenses, nos conduce al centro de Madrid, mientras ordenamos las cuartillas...

Félix Paredes

Madrid, enero de 1928.

Prosistas peruanos: Prada

Los hombres de genio son cordilleras nevadas; los imitadores no pasan de riachuelos alimentados con el deshielo de la cumbre.

Pero no sólo hay el genio que inventa y el ingenio que rejuvenece y *explota lo inventado*; abunda la mediocridad que remeda o copia. ¡Cuánta mala epopeya originaron la Iliada y la Odisea! ¡Cuánta mala canción las odas de Píndaro y Horacio! ¡Cuánta mala égloga las pastorales de Teócrito y Virgilio! Todo lo bueno, todo lo grande, todo lo bello, fué maleado, empequeñecido y afeado por imitadores incipientes.

*

Siglos de siglos persistió la monomanía de componer variaciones sobre el tema grecolatino y hubo en la literatura una Roma falsificada y una Grecia doblemente hechiza, porque todos miraban a los griegos con el cristal romano. Muchos quisieron seguir fielmente las huellas de latinos y helenos; como si tras del hombre sano y fuerte pudiera caminar el cojo que vacila en sus muletas o el hemipléjico que se enreda en sus mismos pies.

La imitación, que sirve para ejercitarse en lo manual o técnico de las artes, no debe considerarse como el arte mismo ni como su primordial objeto. Imitar equivale a moverse y fatigarse en el vagón de un ferrocarril; nos imaginamos realizar mucho y no hacemos más que seguir el impulso del motor.

*

Hay que repetirlo: se imita sin saber cómo ni para qué.

De la propensión extravagante a remedar inconsideradamente, brotan innumerables composiciones híbridas. Al *chubasco* de las doloras, a la inundación de los sonetos, sigue hoy la garúa de las poesías homeopáticas y liliputienses.

¡Qué disgusto y hastío no prueba uno al encontrarse con esos abortos embrionarios o monstruos bicéfalos después de saborear el desbordamiento lírico de un Lamartine o la exuberancia épica de un Víctor Hugo! Si la poesía nuestra tiene que reducirse a inepcias y variedades propinadas en dosis infinitesimal renunciemos de una vez a poetas y versos.

*

Si el pensamiento roza en lo vulgar, si el estilo carece de plasticidad, ¿qué nos ofrecen los escritores galo-germánicos en su prosa asmática y en su verso microscópico? La exigüidad en la producción, ¿denota economía de fuerzas o impotencia?

Las rocas producen liquen porque no tienen substancia para producir el cedro.

Los que gozamos con la prosa y el verso de los maestros podemos alimentarnos con médula de leones, ¿por qué someternos al régimen de los dispépticos, a dieta medida?

*

Ni en poesía de buena ley caben atildamientos pueriles, retóricas de estudiante, estilo enrevesado ni transposiciones quebradizas: poeta que se enreda en hipérbaton forzado hace pensar en el viajero que rodea en busca de puente porque no encuentra vado y se intimida con el río.

Toda licencia en el verso denuncia impotencia del versificador.

*

Media enorme distancia entre versificador y poeta; el versificador muele, tamiza y espolvorea palabras; el poeta forja ritmos, como los cíclopes forjaban el hierro, y arroja ideas grandiosas, como los titanes fulminaban peñascos.

*

El sembrador de ideas no combate con fulminadores de improperios ni con amasadores de lodo.

El gañán que abre surcos donde ha de germinar trigo, no se detiene a pisotear gusanos removidos y sacados al sol con la punta del arado.

Manuel Gonzáles Prada

A.


La Gota

CALLES DE BUENOS AIRES

ORIGEN DE SUS NOMBRES

(CONTINUACION)

LANZA. — Calle situada en Nueva Pompeya. Nace en Avenida Cobo 900 y termina en Esquiú 1300.

José Miguel Lanza. — Caudillo nacido en La Paz, Bolivia, célebre guerrillero de la Independencia. Después de la batalla de Ayacucho ejerció varios cargos públicos y tomó la ciudad de La Paz declarando allí solemnemente la independencia del Alto Perú, el 10 de julio de 1825.

Victorio García Lanza. — Caudillo, hermano del anterior, que en 1812 fué tomado prisionero por los realistas y decapitado.

LA PAZ. — Pasaje central. Nace en Tucumán 1679 y termina en Viamonte.

La Paz. — Por una ley de 1861, después de terminada la campaña de Pavón que puso término a la guerra civil, celebróse la paz y se creó un nuevo pueblo en la provincia de Buenos Aires dándosele ese nombre. Este pasaje recuerda aquellos acontecimientos.

LA PLATA. — Avenida situada en Almagro. Nace en Rivadavia 4500 y termina en Av. Sáenz 800.

La Plata. — En homenaje a la capital de la provincia de Buenos Aires, fundada el 19 de noviembre de 1882 por el entonces gobernador Dardo Rocha.

LAPRIDA. — Calle situada en el Once. Nace en Córdoba 2999 y termina en Las Heras 2500.

Francisco Narciso de Laprida. — Estadista argentino nacido en San Juan en 1786. Presidente del Congreso de Tucumán cuando éste declaró la Independencia Argentina en 1816.

LARSEN. — Calle situada en Villa Urquiza. Nace en Avenida Constituyentes 5600 y termina en Avenida General Paz.

Juan Mariano Larsen. — Educacionista, nacido en Francia en 1821, que prestó importantes servicios a la educación secundaria argentina. Falleció en Buenos Aires en 1894.

LASCANO. — Calle situada en Villa Santa Rita. Nace en Av. San Martín 2200 y termina en Irigoyen.

José Benito Lascano. — Sacerdote argentino, rector de la Universidad de Córdoba.

LAS CASAS. — Calle situada en Almagro. Nace en Liniérs 1999 y termina en Avenida La Plata 1600.

Bartolomé de Las Casas. — Célebre sacerdote español, protector de los indios, a cuyas instancias se declararon libres por la real cédula de 12 de julio de 1520. Escribió varias obras sobre América. Falleció en el convento de Santo Domingo de Atocha, Madrid, 1569.

LA ROSA. — Calle situada en Nueva Chicago. Nace en Avenida Campana 5700 y termina en Avenida General Paz.

José Ignacio de la Rosa. — Hombre público argentino, nacido en San Juan en el último tercio del siglo XVIII. Ayudó eficazmente al general San Martín en la organización del ejército de los Andes.

LARRAYA. — Calle situada en Nueva Chicago. Nace en Tapalqué 5700 y termina en río Matanzas.

Isidoro Larraya. — Militar, nacido en la Banda Oriental, que tomó parte en la guerra de la Independencia y en las reyertas intestinas subsiguientes. Fué tomado prisionero en la batalla de la Ciudadela de Tucumán el 4 de noviembre de 1831 y fusilado por orden de Quiroga, junto con 33 jefes y oficiales.

LARREA. — Calle central. Nace en Rivadavia 2499 y termina en Las Heras 2300.

Juan Larrea. — Comerciante español que por sus simpatías por la causa de la emancipación y su cooperación pecuniaria en el movimiento revolucionario fué nombrado vocal de la primera Junta de Gobierno de Buenos Aires el 25 de mayo de 1810.

LARRAZABAL. — Calle situada en Liniérs. Nace en R. L. Falcón 6300 y termina en río Matanzas.

Mariano Larrazábal. — Militar argentino que tomó parte en las guerras de la Independencia. Falleció trágicamente en el Perú en marzo de 1822.

(CONTINUARA)





YODOSALINA



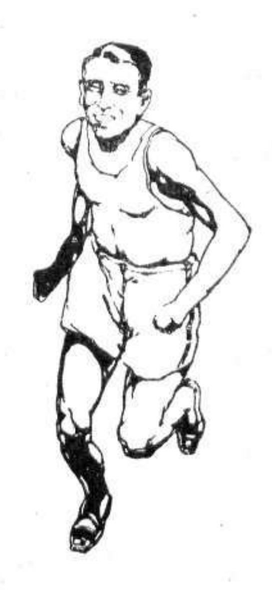
La obesidad, es decir: presencia exagerada de grasa adherida a nuestros órganos internos altera visiblemente las formas, produce graves peligro y es una de las principales manifestaciones del artritismo.

La materia grasosa en exceso se desarrolla con facilidad en los conductos de la sangre, como ser, en el corazón y en los vasos arterios y venosos.

De ahí, la frecuencia de afecciones en las personas obesas; la dilatación del corazón, de aneurismas en las arterias y especialmente en el cerebro, que tienen como consecuencia la hemorragia cerebral (ataque de Apoplejía).

Más aumenta la obesidad, más difícil es detenerla. Por eso, conviene proceder con energía y a tiempo contra esta verdadera enfermedad, tomando la Yodosalina V. Pisani.





Un robusto atleta que con el menor esfuerzo llega a la meta obteniendo el triunfo, es aquel que tiene su organismo regularizado.

¿Quiere Vd. adquirir fuerzas, energía, belleza física, normalizar su cuerpo combatiendo la anemia, los desganos, el decaimiento general? Tome:

IPERBIOTINA
MALESCI

El tónico de los nervios y la sangre y se escudará contra todos los males que ataquen su organismo.

NOTA: LA Casa M. C. de MONACO, agradecerá a toda aquella persona que haya hecho la cura con cualquiera de estos dos productos, se sirviera enviarle su opinión al respecto.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

VIAMONTE, 871 - M. C. de MONACO - BUENOS AIRES



REPORTAJES
RELAMPAGO

Eliseo Gutiérrez

HACE dos meses que lo noto en eclipse total...

—Efectivamente. Cama en dosis definitiva. La cosa ha sido bastante seria.

—¿Qué fué su enfermedad?

—¿Y qué va a ser, mi amigo? El corazón.

—A veces suele ser traicionero...

—Y mal jugador. Pero por esta vez le hice un hermoso pito catalán a la descarnada. Pese al órgano noble que se había empeñado en ratear...

—¿De manera que por el momento descansa?

—Paseo. La revista y el sainete están en auge, y a nosotros, los pobres actores de comedia, nos tienen un poco olvidados.

—Es lástima. La proverbial silueta de usted, el galán joven más galán...

—...Que joven. ¿No es eso? Soy el decano de los galanes jóvenes. Y pronto me van a jubilar con el título.

—¿Se reciben muchas cartas, Gutiérrez?

—Ahora no tanto; nos han "desbancado" los galanes cinematográficos. Pero en mis buenos tiempos no tenía tiempo de leerlas todas.

—¿Inflamadas?

—Y explosivas. Hasta había quien proponía "d'emblée" la fuga.

—¿Usted ha hecho también de primer actor?

—Pocas veces. Todos mis directores ¡y Dios sabe si he dado vueltas por las compañías en los años que tengo de teatro! me han forzado a los galanes. Trabajo, por otra parte, que no es interesante...

—¿Por?...

—El galán joven es, a la postre, el cursi de todas las comedias y el idiota de la mayor parte de ellas.

—¿Deportista, Eliseo?

—Nunca me ha dado por ahí.

—¿Su mayor cualidad?

—Conocer mis defectos.

—¿Su mayor defecto?

—Soy autor. Con premeditación, alevosía y reincidencia.

—¿Muchas obras?

—¡Uf! Más de cincuenta. Algunas gustaron mucho. Las corto de medida sobre mis colegas, como los sastres hacen trajes...

—¿Qué opina del periodismo porteño?

—Que me ha hecho un gran daño adjudicándome una fantástica colección de chalecos que jamás he poseído...

—¿Y qué hay con eso?

—Que una vez fuí a Chile, y como no cambiara más de dos o tres chalecos de fantasía en la temporada, los periodistas de allá comenzaron a encontrar, muy gravemente, que como actor no estaba mal, pero que respecto a chalecos, "mi fama era exagerada".

—Despacito, que no oiga nadie. Cuéntenos algo de conquistas.

—Soy discreto. Pero les aseguro que, a pesar de lo que digan mis detractores, estoy en plena actividad.

—¿Y el corazón?

—No importa. De algo hay que morir.

AMADORI

DISCO NACIONAL

LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

LAS NOVEDADES de la SEMANA y los EXITOS en BOGA

Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación. son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.

Discos Nacional, de 25 cm., $ 3.25 c/u.

DUO GARDEL-RAZZANO

Con acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI

LOS DOS GRANDES EXITOS DE ACTUALIDAD, por CARLITOS GARDEL

NOCHE DE REYES. Tango. Curi-Maffia. Disco. Nº 18224.

LEGUISAMO SOLO. Tango. M. Papavero. Disco Nº 18221.

Discos Nacional. de 25 cm., $ 3.— c/u.

ROBERTO FIRPO. Orq. Típica y J. Band

8729 { Canción de Oriente. Fox Trot. (Jazz Band). J. Sero Vila / Centellas. Pasodoble. (J. Band). R. Firpo

8730 { Jacobo. Pasodoble. (Jazz Band). C. Ortiz / Ninin. Fox Trot. (Jazz Band). S. Castriota

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica

4391 { Perfumes. Tango. D. Bramano / Mi coronel. Tango. S. Castriota

4393 { Un poquito. Tango. M. A. Vivoli / Viejo amor. Tango. J. A. Pittaluga

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5221 { Adiós, muchachos. Tango. A. Sanders / Marquesita. Tango. C. Vedani

5223 { Francesita linda. Tango. J. M. Rizzuti / Copetín, vos sos mi hermano. Tango. (3er. premio, música y letra. 4to. concurso Palace Theatre). A. R. Domenech

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"

7558 { Tuito es mentira. Tango. J. Polito / Queja indiana. Tango. (Cuarto premio, música y letra. Cuarto concurso Palace Theatre). J. Rodríguez

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica

7745 { La oveja descarriada. Tango. A. Scatasso / Cuadrito porteño. Tango. E. Pider

ELEUTERIO YRIBARREN. Red Hot Panamerican Jazz.

8169 { Je T'Emmene a la Campagne. One Step. L. Riffaud / Eh Dis Mimi. Tu Te Rends Compte. One Step. R. Darlay

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band

8284 { Vamos a lavar el elefante. Fox Trot. Candeloro-Sánchez / Annie. (Anita). Vals. Juan Schafferman

Disco Nacional, de 25 cm., $ 3.25 c/u.

IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras

18529 { Redoblona. Tango. E. Fresedo - H. R. Peressini / Cuando volverás. Tango. J. H. Staffolani - Maffia

Disco Nacional de 25 cm., $ 3.— c/u.

MARIO PARDO. Con acomp. de guitarra

6629 { Maldonado. Tango. (Canto). L. N. Visca - Rubistein / Adiós, muchachos. Tango. (Solo guitarra). A. Sanders

Discos Nacional, de 25 cm., $ 3.25 c/u.

AZUCENA MAIZANI. Con acomp. de piano y guitarra DELFINO - M. PARADA

11051 { Che, papusa, oí. Tango. Cadícamo-Mattos Rodríguez / Muchachita buena. Tgo. Sarcione-Iriarte

CARMEN MIR (La Sevillita). Con acompañamiento de orquesta YRIBARREN

18332 { El puñal toledano. Pasodoble. J. y A. Navarrine - C. V. Flores / La rondalla pasa. Pasodoble. Y. y M. del Olmo

Disco Nacional de 25 cm., $ 3.— c/u.

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acompañamiento de 3 guitarras GOMEZ - DAVIZ

10362 { Sueño de paz. Vals. Dúo. F. Maciel / Tu despedida. Vals. Dúo. C. Tapia

CONDOR

PUAS CONDOR

SON LAS MEJORES EN CAJAS de 200 $ 1.00

EL FONOGRAFO POPULAR POR EXCELENCIA.

NIRONA JUNIOR

(Marca Registrada)

De pequeñas dimensiones. Cabe en una mano. Construído de hierro esmaltado. De voz nítida y potente.

PRECIO: $ m/n. **14.-**

Embalaje gratis





Nuevos Discos Nacional

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio). — Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

Curiosidades

Hay "icebergs" que tardan doscientos años en derretirse por completo.

* * *

Las jirafas pueden ver hacia atrás sin necesidad de volver la cabeza.

* * *

Los fisiólogos dicen que jóvenes que no fuman crecen en estatura, en peso y ancho de pecho y en capacidad pulmonar mucho más rápidamente que los aficionados al tabaco.

* * *

William Crookes inventó un instrumento llamado spinthariscopo, para comprobar el desgaste continuo de la materia.

* * *

Médicos eminentes dicen que las personas que duermen con la boca cerrada son las que viven más.

* * *

La substancia conocida con el nombre de azabache no es más que carbón fosilizado.

* * *

Las lechugas contienen una pequeña cantidad de opio.

* * *

El aceite de oliva es un excelente tónico para las personas débiles.

* * *

Las serpientes pitón, que hacen la huelga del hambre cuando están en el cautiverio, son alimentadas a la fuerza por medio de un tubo que se llena de trozos de carne y que se empuja la garganta del reptil con ayuda de un rodillo.



—¿Qué le parece mi nuevo traje, mi querido amigo?
—No le puedo decir... no lo veo.

(De *Fantasio*, París).

La mejor conducta

Aceptar el dolor con resignación; hacer a nuestro prójimo el mayor bien posible; no exigir sino el mínimo de satisfacciones materiales; juzgarse a sí mismo con severidad y juzgar a los demás, por el contrario, con benevolencia; conservar fielmente las buenas tradiciones y no oponerse a ningún progreso; estar dispuesto a dar la vida por su patria y querer a la humanidad; por último, ver en el dinero un medio y no un fin: tal es la línea de conducta que llevaría el hombre sencillo, si no a la dicha, que es una palabra de grandes alcances, al menos a la paz y a la tranquilidad del alma.

El "Augustus" realizó con éxito su segundo viaje a Buenos Aires



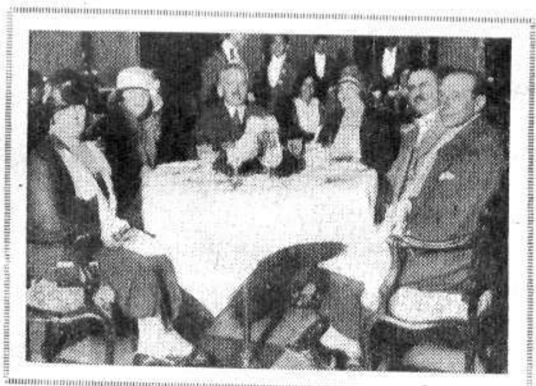
Cap. Cav. Uff. Benedetto Giacalone, primer comisario de la motonave.



Cav. Uff. Francisco Tarabotto, comandante del "Augustus".



Ingeniero Cav. Luis Risso, jefe de máquinas del buque.





Dos aspectos de la comida ofrecida por el comandante del buque, al gobernador de la Provincia, doctor Valentín Vergara.

El "Augustus", el buque más grande y veloz que ha venido al Río de la Plata, y que acaba de cumplir su segundo viaje con verdadera precisión cronométrica. Tiene esta motonave 216.60 metros de largo, 40.000 toneladas de desplazamiento y una fuerza motriz equivalente a 42.000 H. P.

Página médica

Los ojos de los niños

Es verdad que la inspección médica ejercida en las escuelas infantiles logra descubrir y remediar muchos defectos de la vista. La madre prudente, sin embargo, no debe confiar sino en sí misma para el cuidado de los pequeños, su mejor y único tesoro. Por ello, desde muy chiquitos ha de enseñar a los niños a evitar la causa más común de las enfermedades de los órganos visuales: el cansancio que resulta de un esfuerzo excesivo. En consecuencia, no permitirá de ningún modo a los niños que se pongan a trabajar o leer acurrucados ante el fuego de la chimenea y sin recibir otra luz; antes, por el contrario, cuidará de que la que les alumbre cuando en el trabajo, en el estudio — o aun en el juego, — hayan de ejercitar el órgano de la visión sea siempre clara y brillante. Los más saludables rayos luminosos son los que se reciben por detrás o de lado, especialmente del lado izquierdo.

Cuando los niños adquieren la pésima costumbre de frotarse los ojos con los puños, lo que sucede con frecuencia, debe inmediatamente corregírseles, y al presentarse los primeros síntomas, los más insignificantes, de que hay alguna anormalidad en la vista, debe recurrirse al especialista en seguida. Cuando se exige a los ojos un excesivo esfuerzo, causándoles el consiguiente daño, la naturaleza protesta en forma que no debemos desconocer y que las madres no deben ignorar, a fin de poner remedio a tiempo. Los síntomas más frecuentes son: dolor detrás de los globos de los ojos, sensación de pesadez, como si la parte interior de los párpados estuviese llena de arena; irritabilidad de los mismos y una penosa fijeza de la vista al mirar los objetos cercanos.

Jamás, en bien del niño, de los niños, se repetirán bastante estas cosas, tan prosaicas, tan sencillas, tan naturales... y que, acaso de tan sabidas, muchas mujeres tienen olvidadas. Por dicha de la humanidad, las madres, al serlo, reciben como una intuición de multitud de cosas que desconocen científicamente y que son necesarias a la vida, a la salud del hijo. Pero no podemos ni debemos engañarnos. En esta lotería los premios mayores son para las que unen a la intuición la ciencia. He aquí por qué nos parece oportuno dedicar estas observaciones a las madres.

La medicina infantil sería la especialidad más interesante y agradable, si de ella pudieran quitarse ineluctables catástrofes de las meningitis tuberculosas, al par que las dificultades y dramas de ciertos destetes.

La patología verminosa ocupa uno de los primeros puestos en pediatría, al menos en la práctica rural o hasta provincial. Proteiforme, puede simular las más variadas afecciones: por eso en presencia de toda enfermedad que no haya dado su prueba, es prudente empezar el tratamiento con una medicación vermífuga.

En verano, en presencia de un síndrome meníngeo de una criatura que se halle en el campo o en el mar, piensen ante todo en una simple insolación. Una punción lumbar quitará todas las dudas, en caso necesario; pero lo más posible eviten pronunciar la palabra meningitis por una cefalea fugaz de veinticuatro horas.

Las deudas médicas recientes son las que se pagan con mayor facilidad. El cliente siempre encuentra exageradas las antiguas cuando no trata de esquivarlas.



JARDIN DE ESPERANZA

Abre la esperanza sus pétalos bellos,
como los rosales de la primavera,
cuando les exultan los áureos destellos
del sol que la vida cósmica genera.

Es como una fiesta insólita y rara,
la que al fin alégranos con una alegría
de campo que, súbito, ve surgir la clara
lumbre mañanera tras la serranía.

...Fué cual una noche profunda la pena;
fué el dolor tan vivo, la crueldad tan ruda,
que húbose agotado la canción — la buena
canción — y la boca quedó seca y muda.

Mas Dios, cuya gracia la oración alcanza
si de fe se anima, quiso que volviera
a soplar la brisa de la primavera
sobre nuestro lírico jardín de esperanza.

E. CARRASQUILLA - MALLARINO

IRSE A RODAR CAMINOS...

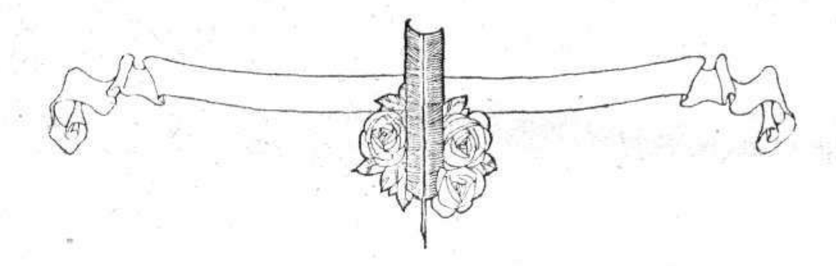
Con la emoción enorme de la tarde
Cargada sobre el hombro,
Irse a rodar caminos
De ignorancia y de asombro.

Irse a rodar caminos infinitos
Achicando horizontes,
Hilvanando países,
Pueblos, ciudades, montes.

Amparando el paisaje vago y múltiple
En los ojos inquietos,
Irse a cruzar mañanas
Y crepúsculos quietos.

A provocar nostalgias invencibles
Bajo un cielo lejano y profundo,
Y a pregustar dulzuras de regreso
En todos los puertos del mundo.

MARIA LUISA CARNELLI



CAMPESINO

Como la dócil yunta, bebe el agua llovida
Y en el agua llovida quita el sueño a la cara.
Para no ver de golpe que despierta extranjero,
dirige arriba la primer mirada.

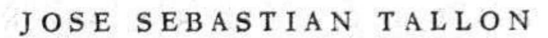
Ya tiene para un día su ansia de conquista.
Y respondiendo al ansia,
en un milagro de gaviotas,
se le viste de novia la mañana.

Enciende la cachimba para no estar tan solo.
Y sonriendo al futuro con una bocanada,
sale a mojar su cuerpo de sudor y rocío,
este humilde pastor de madrugadas.



SEMILLA

Por el surco logrado cae la misericordia
del cielito que alberga la gota de sudor.
Semilla tal no puede permanecer sin fruto:
la cosecha de cielo ya vendrá, labrador.


JOSE SEBASTIAN TALLON



DE CARAS Y CARETAS

LA CALLE JUNTO AL HOSPITAL

Sé de una calle junto al hospital,
tácita, sola; crece allí la hierba
junto a las casas; el lugar conserva
un recogido aspecto conventual,
aspecto de otros días y otras cosas.

Hay allí un huerto donde crecen rosas
en primavera; los convalecientes
verán, en las mañanas indolentes,
el milagro surgir, las olorosas
corolas que enguirnaldan los rosales.

Y un antiguo reloj cuenta las horas
allí, sin descansar, días y noches...
Yo pienso en los enfermos que las noches
ven transcurrir, y esperan las auroras
mientras contando van horas y horas.

DIEGO ANGELI

A L V A R - F A Ñ E Z

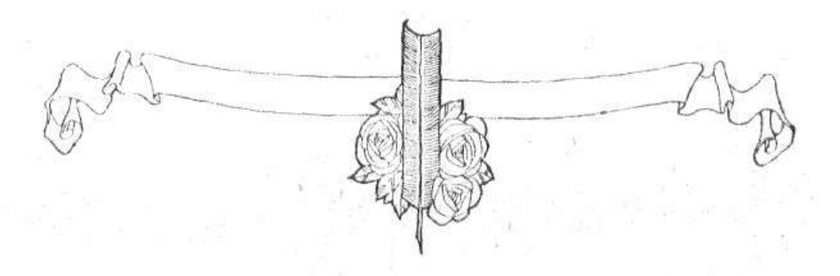
RETRATO

Muy leal y valiente es lo que fué Minaya,
por eso dél se dice su claro nombre, y basta.
Hería en los más fuertes haces y de más lanzas,
y hasta el codo de sangre de moros chorreaba,
el caballo sudoso, toda roja la espada...

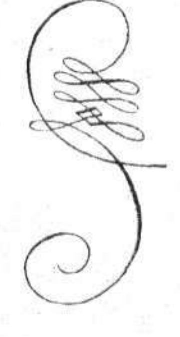
Cuando Ruy le ofrecía su quinta en la ganancia,
tornábase enojado, ni un dinero aceptaba.
Fué embajador del Cid a Alfonso por la gracia...
Mas todos sus discursos fueron estas palabras:
"Ganó a Valencia el Cid, Señor, y os la regala."

...Deste buen caballero aquí el decir se acaba,
de Minaya Alvar-Fáñez quien quiere saber más
lea el grande poema que fizo Per Abad
de Myo Cid Rodrigo Díaz, el de Vivar.

MANUEL MACHADO



L A N G U I D E Z



Soy el Imperio cuando la decadencia expira
y a los bárbaros rubios, fornidos, llegar mira
mientras en áureo estilo compone un indolente
acróstico en que tiembla, lánguido, el sol poniente.

En brazos de un hastío denso, el alma pequeña
sufre. Dicen que allá lucha cruel se empeña.
¡Oh, no poder, a todo tardo anhelar tan débil,
oh, no querer de flores ornar la vida flébil!

¡Oh, no querer, oh, no poder morir siquiera!
Ya, ni embriagueces. ¿Dejas, Batilo, de reír?
Ni embriagueces, ni harturas. ¡No hay nada que decir!

Sólo un poema necio que arrojar a la hoguera;
sólo un esclavo cuyo desdén nada corrige;
sólo un cansancio de no sé qué, que os aflige!



PABLO VERLAINE

Cómo empieza la "Crónica del Perú" de Cieza de León

"Pasado habían mil y cuatrocientos y noventa y dos años que la princesa de la vida, gloriosa virgen María, señora nuestra, parió al unigénito Hijo de Dios, cuando, reinando en España los católicos reyes don Fernando y doña Isabel, de gloriosa memoria, el memorable Cristóbal Colón salió de España con tres carabelas y noventa españoles que los dichos reyes le mandaron dar, y navegando mil y doscientas leguas por el ancho mar océano la vía del Poniente, descubrió la isla Española donde agora es la ciudad de Santo Domingo. Y de allí se descubrió la isla de Cuba, San Juan de Puerto Rico, Yucatán, Tierra Firme y la Nueva España, y las provincias de Guatemala y Nicaragua, y otras muchas hasta la Florida; y después el gran reino del Perú, Río de la Plata y estrecho de Magallanes; habiendo pasado tantos tiempos y años que en España de tan gran grandeza de tierra no se supo ni della se tuvo noticia. En cuya navegación y descubrimiento de tantas tierras, el prudente lector podrá considerar cuántos trabajos, hambre y sed, temores, peligros y muerte los españoles pasaron; cuanto derramamiento de sangre y vidas suyas costó. Lo cual todo, así los Reyes Católicos, como la real majestad del invictísimo César Don Carlos, quinto emperador de este nombre, rey y nuestro señor, han permitido y tenido por bien porque la doctrina de Jesucristo y la predicación de su santo Evangelio por todas partes del mundo se extienda y la santa fé nuestra sea ensalzada. Cuya voluntad, así a los ya dichos Reyes Católicos como de su majestad, ha sido y es que gran cuidado se tuviese de la conversión de las gentes de todas aquellas provincias y reinos, porque éste era su principal intento; y que los gobernadores, capitanes y descubridores, con celo de cristiandad, les hiciesen el tratamiento que como a prójimos se debía; y puesto que la voluntad de su majestad ésta es y fué, algunos de los gobernadores y capitanes lo miraron siniestramente, haciendo a los indios muchas vejaciones y males, y los indios por defenderse, se ponían en armas y mataron a muchos cristianos y algunos capitanes. Lo cual fué causa que estos indios padecieron crueles tormentos, quemándolos y dándoles otras recias muertes. No dejo yo de temer que, como los juicios de Dios sean muy justos, permitió que estas gentes, estando tan apartadas de España, padeciesen de los españoles tantos males; pudo ser que su dicha justicia lo permitiese por sus pecados, y de sus pasados, que debían de ser muchos, como aquellos que carecían de fé. Ni tampoco afirmo que estos males que en los indios se hacían eran por todos los cristianos; porque yo sé y vi muchas veces hacer a los indios buenos tratamientos por hombres templados y temerosos de Dios, porque si algunos enfermaban, los curaban y sangraban ellos mismos y les hacían otras obras de caridad, y la bondad y misericordia de Dios, que no permite mal alguno de que no saque los bienes que tiene determinado, ha sacado de estos males muchos y señalados bienes, por haber venido tanto número de gentes al conocimiento de nuestra Santa Fé Católica y estar en camino para poder salvarse"...



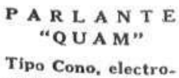
¡ESOS OXFORD!...
—Señorita; deseo unos zapatos iguales a éstos...

NOVEDADES EN RADIO



REOSTATOS "Muter", 30 omhs, de bakelita con perilla y flecha,

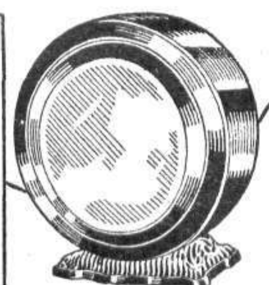
$ 0.95



PARLANTE "QUAM"

Tipo Cono, electromagnético. Reúne todas las cualidades de una buena máquina parlante. Volumen de voz, nitidez, sensibilidad.

$ 48.-

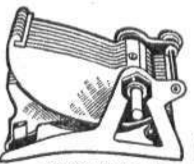




SUPER-HARTLEY, 4 VALVULAS

El más eficaz de los receptores. Alcance garantido 2.000 kilómetros. Completo, funcionando, **$ 150.-**

Otros modelos, a $ 130.—, $ 105.— y $ 95.—





CONDENSADORES VARIABLES "QUAKER". Frecuencia en línea recta. Pocas pérdidas.

13 placas. . .	$	3.—
17 "	"	3.20
23 "	"	3.50

Antes de efectuar sus compras en accesorios de Radio, consulte nuestros precios, solicitando folletos. GANARA TIEMPO Y DINERO.



VENTAS POR MAYOR Y MENOR



4.000 OHMS
GRAN ACUSTICA, COMO PROPAGANDA
$ 5.90, 4.70, 4.20 y
3.95

CANAS CALVICIE

UNA ACLARACION Y UNA VERDAD

BALSAMO GERMINATOR

SUPER-OMNIA



NO ES UNA TINTURA, pero elimina radicalmente las canas por la reconstitución científica de las papilas peliferas, restableciéndoles la facultad fisiológica de la formación del pigmento que enviado por el tejido córneo al cabello le devuelve su color natural primitivo, lo que una vez conseguido queda permanentemente.

NO RESUCITA EL PELO DONDE LA PAPILA PELIFERA HA MUERTO, pero donde está enferma o atrofiada la vigoriza y reconstituye de nuevo, devolviéndole vigor y fuerzas hasta hacer brotar cabello nuevo, deteniendo de inmediato su caída y eliminando absolutamente la caspa.

Fué descubierto por el R. P. Rey de la R. O. T. H. D. Calatrava en cuyo monasterio se cultivan las plantas y flores de que está hecho. Es el único producto de compuestos vegetales garantizado completamente inofensivo (certf. 850) y experimentado y aprobado por los Congresos Médicos Dermatológicos de Paris, Berlin y The Royal College of Medical Science de Londres.

Solicite informes y folletos al Agente General de la Cía. Concesionaria de Calatrava para Sud América: S. LOSADA, Estados Unidos, 437. Sucursal: Carlos Pellegrini, 174. Unión Telefónica 4729, Buen Orden.

El único tratamiento que, una vez conseguida la cura, no se necesita seguir usándose, y en consecuencia el más eficaz y el más barato.

Venta y remisión únicamente en nuestras oficinas y sucursal al precio de $ 10.- m/n. frasco y libreto. Enviamos al Interior contra giro postal o bancario agregando $ 1.— más para embalaje y franqueo.

Elogio de los perros

¿Por qué La Fontaine, que con tal ternura pintó a los animales en sus fábulas, no dijo nada de los perros?, se preguntaba Adriano Bertrand. ¿Son demasiado humildes, o es que se nos asemejan demasiado?

"Me empeño en creer que si La Fontaine no dijo nada de los perros fué por temor a que se comprendiera claramente que hablaba de los hombres. Pero lo que yo escribo, no se puede aplicar sino a los perros y en modo alguno a los humanos, según vais a verlo.

"Detestan la guerra porque son buenos por naturaleza. ¿Cómo ha podido pensar nadie que descienden del lobo, ladrón y voraz? Nada hay de común entre ellos, salvo alguna apariencia exterior... Y, sin embargo de detestarla, los perros han ido también a la guerra. Pero aun allí, pese a la embriaguez de la sangre y a las ráfagas de la artillería, se han mostrado pacíficos y dulces. Van a buscar a los heridos; hacen centinela en una tronera de escucha y protegen la trinchera ni más ni menos que guardarían el umbral de una casa. Vigilan. Cuando descubren un herido o una amenaza de peligro gimen o se revuelven. Ni muerden ni ladran.

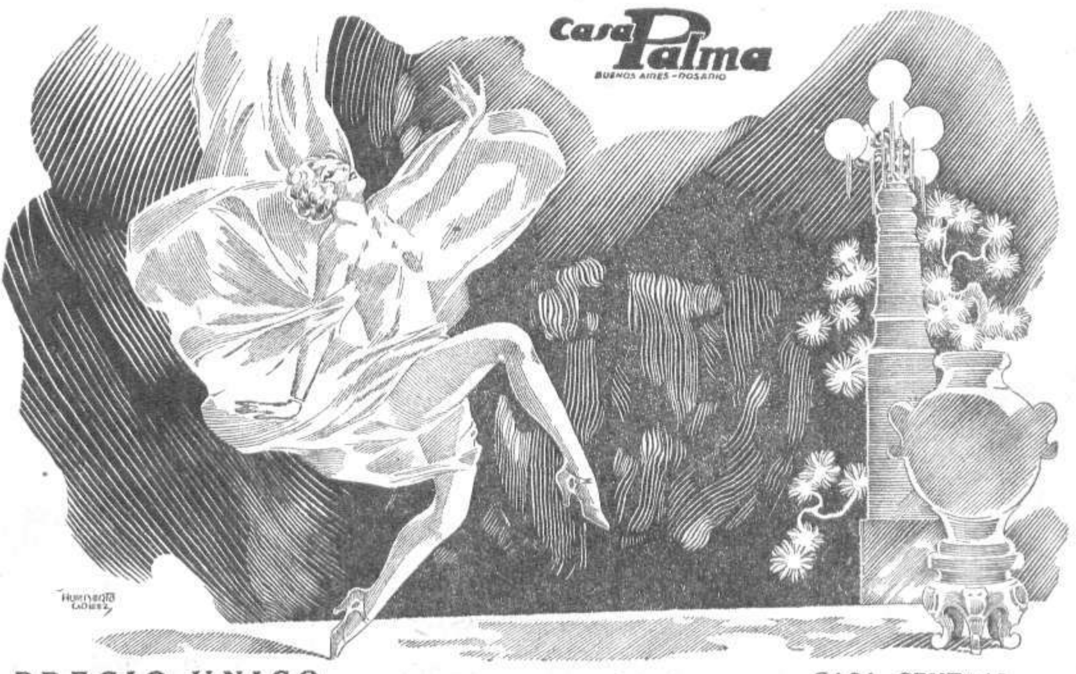
"Tienen mucho miedo. No pueden acostumbrarse al bombardeo. Cada cañonazo, aunque lleven ya muchos meses en la línea de fuego, les obliga a bajar la cabeza y les hace temblar. Saben que esos golpes son mortales y que esa muerte, fríamente deseada por el hombre, el cual añade de este modo una miseria más a sus miserias, resulta una locura deplorable. Lo saben. Pero no protestan ni huyen. Se resignan. Continúan temblando y guardando fielmente el puesto.

"Gustan del orden, de la disciplina y la obediencia. Aunque llueva o se eche la noche encima, no reclaman nada. Solamente cuando la niebla o la obscuridad se hacen cómplices del enemigo y de su conducta, dan muestras de mayor desasosiego, y recorren la trinchera con las orejas de punta, más llenos de angustias. Nunca se cansan. No se asombran porque se les recompense su trabajo y su sacrificio con juramentos y hasta con golpes: son excelentes soldados. Sabido es desde hace mucho tiempo. En Roma tenían perros y gansos para guardar el Capitolio. Sólo los gansos graznaron cuando los galos fueron a sorprender la ciudad. Los perros no ladraron, pues sabían que los rubios guerreros de las Galias, rudos y leales, eran en el fondo, amigos de Roma, y en vez de ladrar les lamieron las manos. Desde entonces pasearon por las siete colinas en ciertas fiestas, unos gansos blancos en un palanquín de púrpura en señal de honor, y un perro crucificado en señal de afrenta. ¡Pobres perros! Por una extraña injusticia sufrían ya, inocentes, la suerte que sufrió, inocente y divino, por toda la humanidad, el Hijo del Hombre. Fueron tan excelentes soldados que las legiones los llevaban consigo, empleándolos como auxiliares. Y Plinio dijo de ellos que los prefería a los auxiliares mismos porque nunca huyen ante el enemigo, no sueltan su presa ni son exigentes en punto a honores, sueldos ni ascensos." — *A.*



CULINARIA

El cocinero. — Ruego a la señora no toque tan ligero, porque la tortilla da vuelta antes de tiempo.



PRECIO UNICO

$ 14.90

CASA CENTRAL:

FLORIDA, 436



MODELO Nº 998

En gamuza beige, combinado con lagarto beige. Taco de 5 ½ centímetros, recto.

Las fiestas de Carnaval, con sus bailes y reuniones, exigen no sólo el traje original y llamativo, sino sobre todo el zapato lujoso y cómodo, que acredita la verdadera individualidad de quien lo calza, escondida en el incógnito del disfraz.

Palma fabrica, no sólo zapatos elegantes, de líneas cortas y de tonos encantadores, sino que calzan con la suavidad de un guante, de tal modo que preservan de toda molestia, aun después de muchas horas de danza. Palma es así sinónimo de lujo y comodidad.



MODELO Nº 972

En lagarto beige grisáceo, aplicaciones de gamuza beige. Taco recto de 6 ½ centímetros.



MODELO Nº 953

En gamuza blanca, combinado beige extranjero. Taco de suela de 5 ½ centímetros únicamente.

Medias de seda para señoras de las marcas: HOLEPROOF, KAYSER, PHOENIX y RUBY-RING, en su calidad máxima.
Precio único $ **5.50** el par.



MODELO Nº 997

En cabritilla azul. En cabritilla beige. Taco 6 ½ centímetros.

Casas de venta:

436 - FLORIDA - 436
130 - FLORIDA - 130
ESMERALDA, 384
C. PELLEGRINI, 78

Casa en Rosario:
SAN MARTIN, 835



Solicite Catálogo de Verano Nº 33



LA PRESENTACION DE CARUSO

Desde el año 1887 se desarrollaron en la Opera las temporadas musicales a que nuestra sociedad estaba acostumbrada. Allí se continuó la lenta evolución de los gustos generales en materia de drama musical, y allí fueron apareciendo las composiciones y los intérpretes que en Italia iban surgiendo, sin señalarse una sola rebelión, ni un solo movimiento de curiosidad propia o de intromisión extranjera. Wagner, Massenet, Goldmark, Humperdink aparecían para Buenos Aires después de probados en la Scala; nada se hacía sin el beneplácito del San Carlo o del Costanzi.

Desaparecido Ferrari, su sucesión continuó la empresa, dirigida por don Camilo Bonetti, y como es claro, siguió la misma política. Para la temporada de 1899 organizó una excelente compañía; en el repertorio se ofrecieron seis novedades: "La Walkiria", de Wagner; "Saffo", de Massenet; "Fedora", de Giordano; "La Regina di Saba", de Goldmark; "Iris", de Mascagni, y "Yupanky", de nuestro compatriota don Arturo Berutti; el elenco se componía de las señoras De Lerma, Pinckert, Bellincioni, Lukarevsca, Petri, y de los señores Bonci, Angioletti, Caruso, Menotti, Ercolani, Fornari, Rossi, etc., con los maestros Mascheroni y Anselmi.

Las crónicas hablaban bien de las obras. Era la época del wagnerismo, y junto con "La Walkiria" iban a escucharse "Lohengrin" y "Tannhauser"; de "Iris" se anunciaban maravillas, y la nueva escuela "verista" italiana se enriquecía con esta y con "Fedora"; "Saffo" y "La Regina di Saba", eran las dos óperas extranjeras que acababan de triunfar en la península. La mayoría de los cantantes eran conocidos y apreciados de nuestro público; sólo dos entre los de primera fila podían ofrecer dudas, no desconfianza: Matilde De Lerma y Enrique Caruso; pero aquella procedía de la Scala, y éste acababa de obtener un lisonjero éxito en el Lírico de Milán.

La temporada se inició el 10 de mayo con el estreno de "La Walkiria", dirigida por Mascheroni y cantada por la De Lerma y Angioletti; la Lukarevsca, la Leonardi, la Belloni, Fornari, Cesare, etc. El segundo espectáculo fué "Fedora", dirigida por el maestro Anselmi, y cantada por la Bellincioni, Caruso y Ercolani.

Desde luego, lo que más interesaba en el espectáculo era la composición misma; nuevo ejemplo de las recientes tendencias de la música lírica italiana, se esperaba que marcara la perfección del arte. No fué así. Pareció a la crítica y al público entendido, demasiado efectista, brochagordesca, plagada de un lirismo insincero; si bien algunos trozos como el dúo de Fedora y Loris en el segundo acto llegaban a conmover y la aria del tenor en el tercero alcanzaba acentos sentidos, procedían ambos a fuerza de gritos, como, por otra parte, lo exigía el drama, escrito, según se sabe, para Sarah Bernhardt. Los intérpretes pasaron casi inadvertidos. La señora Bellincioni era una soprano dramática ya aplaudida en Buenos Aires; Ercolani había conquistado a tal punto las simpatías generales, que fué el bajo indispensable de la Opera hasta 1908; el tenor Caruso era el único nuevo en ese reparto y fué juzgado correcto y muy aceptable. De maneras y actitudes melodramáticas, poseía una voz abundante, bien timbrada, extensa y agradable, manejada, como era natural, a la manera italiana, graduando la emisión, modificando la articulación, descomponiendo la línea melódica en vista del efecto culminante, que por lo general consiste en una nota aguda coronada por un calderón interminable.

Nacido en Nápoles en 1869, hijo de un mecánico, no había recibido instrucción ninguna; un pobre maestro de música le enseñó los rudimentos del solfeo, y se presentó ante un público teatral por primera vez, estrenando una ópera olvidada, "L'amico Francesco", de un autor desconocido, Morelli. Su bautismo en las tablas no fué un triunfo; pero le infundió la pasión teatral. Muchos años pasaron sin procurarle más satisfacciones que las de las tablas de tercer orden en los pequeños pueblos de provincias, hasta que el editor Sonzogno organizó aquellos concursos de composición lírica, en que se hicieron conocer "Pagliacci" y "La Boheme", de Leoncavallo; "Conchita", de Montamezzi, y varias más, perdidas ya. Caruso fué contratado para interpretar el papel de Rodolfo de esa "Boheme".

En esa época, como ocurre hasta ahora, los cantantes italianos confían su colocación, su propaganda y su prestigio a ciertos intermediarios llamados agentes, que perciben por sus servicios un tanto por ciento sobre el valor de los contratos que proporcionan. Ningún artista, por famoso que sea, se libra de los agentes. Ellos hacen y arruinan las reputaciones. Caruso tuvo la fortuna de dar con un agente serio y honrado. Le proporcionó el viaje a América, meta soñada de los principiantes, y para la Opera de Buenos Aires, donde habían cantado celebridades.

Para la empresa fué el tenor ideal. Se encargó de los estrenos, y ese año estudió con Mascheroni y con Anselmi, maestros insignes, "Fedora", "Saffo" y "Yupanky", y aún se dobló su trabajo.

El público habitual de la Opera acogía con placer a los que demostraban, con modestia, facultades reales. Caruso fué, en consecuencia, recibido deferentemente, y la empresa lo confirmó varios años consecutivos, hasta que un percance desgraciado en "Mefistófele", la falla de un agudo en el acto final, lo apartó en 1904 de Buenos Aires. Fué entonces a Nueva York, y los Estados Unidos lo acapararon definitivamente hasta su muerte, en 1921. Nos visitó, por cierto, en 1915 y 1917, pero entonces ya era el tenor célebre, el divo millonario y gran señor, no el Enrico Caruso de la dulce y melodiosa voz.

JOSE OJEDA

Tres cuentitos

Ora pro - nobis

Fuése a confesar el tío Juaniyo el Efaratao, gitano de un pueblo cercano a Córdoba española, y el cura le preguntó si sabía la doctrina.

—¿La dortrina, señó cura? Si señó, la sé de cabo a rabo...

—Bueno: ¿cuántos son los mandamientos de la ley de Dios?

—Meno eso tire su mersé p'onde quiera.

—¿Cuántos son los sacramentos?

—No los he contao, pare cura, pero lo emás lo sé.

—¿Y las virtudes teologales?

—Miusté; las tengo atravesás en er gasnate y no las pueo pronunciá; pero toico lo emás...

—Pues entonces, ¿qué es lo que sabes?

—La dortrina toita — contestó Juaniyo con desenfado, — sé que hay tre diose, Gaspá, Merchor y Bartasá, y una sola presona, la Santísima Triniá. Sé tamién toa la letanía... Vaya usté delante iciendo los santos y yo le iré contestando *ora pro nobis*.

Otra anécdota por el mismo estilo

Examinando de doctrina preguntaba un páter a Galdano, el gitano que, según decía, "se jayaba jinchao y venía por está muy, pero muy ar tanto der catasirmo":

—¿Cuántos Dioses hay?

—Siete, — contestó el moreno sin titubear.

—¡Qué barbaridad, hombre! — replicó el cura. — Pero en fin, a ver si me dices cuáles son.

—Verasté, pare: la dortrina ice Paré, Hijo y Espiritusanto que son tre; aemás hay tre personas estintas... que son seis, y un solo Dio berdadero, que jasen siete.

—¿Pero, no sabes, desgraciado, que todos los que tú nombras vienen a quedar solamente en un Dios único?

A lo que el gitano confundido, contestó:

—¡Jesú, pare mío... y qué reusía sa queao esa probe familia...!



CURACIONES

—Parece que hay enfermedades que se curan con ginebra.

—Che, ¿y cómo las contrae uno?

Dos locos

Un gran alienista enseña su hospital a varios compañeros.

En el jardín encuentra a un joven muy distinguido, de expresión dulce y melancólica, que abraza a una muñeca de trapo.

—Aquí tienen ustedes — dice el médico — uno de mis enfermos. ¡Es la dulzura misma! Se trata de un pobre joven que fué desdeñado por una encantadora señorita a quien adoraba. Ha perdido la razón, pero se consuela con abrazar a esta muñeca, a quien toma por la señorita con quien quiso casarse.

Poco después, en otro lado del jardín, encuentran a un loco furioso al que persiguen los guardianes para encerrarlo.

—En cuanto a éste — explica el alienista, — es el que se ha casado con la encantadora señorita.

A.

Esposos y otros lujos

Un hogar sin un esposo, es como un libro sin tema, un canto sin "leit motiv", un cuadro sin asunto.

Después de casados, la mujer debe cerrar los ojos, el hombre los oídos... y ambos la boca.

Limpiar el jardín un sábado por la tarde debiera causar el mismo efecto en el tipo, apetito y digestión del hombre que un partido de golf; pero no hay esposa que haya podido *demostrárselo.*

No os preocupe la dureza de un corazón masculino; son los corazones blandos e impresionables los que os tienen en constante zozobra y sobresalto desde el día de la boda hasta la tumba.

Muchos hombres a quienes les gusta enamorar en canoa, se ven en la imposibilidad de bailar sin pisar a su esposa o abstenerse de ponerla nerviosa en una casa de diez habitaciones.

Hoy en día, parece casi tan difícil que un hombre concentre todo su amor en una sola mujer como esperar que tenga un billete de diez pesos preferido o una mosca favorita.

La noción que el hombre tiene de la economía es pasar sin algo que necesita para comprar algo que no debiera tener... y la mujer está siempre dispuesta a sacrificar algo útil para convertirlo en algo decorativo.

La muchacha tiene su anillo para acordarse de que está comprometida; pero el hombre tiene su conciencia... y una llamada telefónica cada media hora.

"Un buen partido" es un ser lleno de vanidad completamente rodeado de mujeres... y "un mal partido" es un ser lleno de tenacidad completamente rodeado de recelos, sospechas y constante vigilancia.

En esta época del año tened mucho cuidado en no confundir el amor de un hombre por vuestras sillas de mimbre, vuestra mesa y vuestra bodega con su amor por vosotras.

Helen Rowland



El profesor de botánica. — Hoy cumple usted, María, su vigésimo año de servicio en esta casa.
María. — Sí, señor.
— Pues, para rendir un pequeño homenaje a su fidelidad, y demostrarle mi agradecimiento, le voy a ofrecer un ramo de Pars-Pro-Toto-Grandiflora-Saliferous.

(De *Passing Show*, Londres).

Si veis pasar a una mujer

Si encontráis en alguna parte una mujer de frente pura, de paso grave, de ojos tiernos, acompañada de cuatro niños de los que el último apenas sabe andar, que los vigila, a todos, y que si pasa por su lado algún anciano mendigo pone una humilde limosna en manos del niño pequeño para que se la dé: si cuando zahieren a un hombre bien reputado, esta mujer oye en silencio la diatriba, duda lo que oye y después dice: "Esperemos para juzgar. ¿Quién es capaz de emitir un juicio imparcial? Hay gran tendencia a deslucir todo lo que brilla: la alabanza es tarde y el vituperio vuela". Si cuando un recuerdo, o tal vez el acaso os conducen a la ciudad de los muertos, y veis al doblar una de sus recónditas calles, rezar junto a una tumba, con sus hijos, a un ser gracioso que llora sonriendo si de su seno destrozado, el dolor y el éxtasis se desbordan, como sale el agua de las resquebrajaduras de un vaso; si nada le queda en el mundo a ese inconsolable ángel; si empañado por el llanto sus ojos, castos con más frecuencia se elevan hacia el cielo que se inclinan hacia la tumba, con tanta pesadumbre que su corazón parece que no haya elegido aún entre su madre que está en el cielo, o sus hijos que viven en la tierra; si cuando por la Pascua o por la Navidad, la iglesia al caer la noche, se llena de pasos confusos y de cirios llameantes; cuando el humo a la manera de una tumba sale de los incensarios; cuando en medio de los cánticos de los hombres, de las mujeres y los niños un alma sale de todas esas almas; lejos de la muchedumbre, tras una columna obscura, veis sobresalir, por encima de cuatro cabezas de niños agrupados, otra cabeza de miradas puras, en las que se confunden la claridad virginal con la luz de la maternidad, ¡oh!, quienquiera que seáis, bendecidla que es ella, la hermana de mi alma inmortal, mi orgullo, mi esperanza y mi refugio. Es ella. La virtud que se inclina hacia mí, la figura de alabastro escondida en mi propio hogar: el árbol que por el camino que yo recorro vierte a menudo sus frutos y su sombra siempre; la mujer que encuentra en mi alegría su felicidad suprema, y que si titubeamos mis hijos o yo, con sus palabras y sus miradas serenas, a ellos los sostiene de la mano y a mí me sostiene apoyando sobre el suyo mi corazón; la que si alguna vez mi inclinación me arrastra el mal, es la única que puede castigarme, pero la que me perdona, que de mis proyectos descabellados me aparta y me absuelve, a quien yo amo siempre, y que me sigue a todas partes; es en mi helada bruma una flor de belleza que la bondad perfuma, y participa su naturaleza del himeneo misterioso de esas dos cualidades: como flor pertenece a la tierra y como perfume pertenece al cielo.

Víctor Hugo



SUERTUDO

—¡Ay, amigo, qué desgracia! Mi esposa me habla siempre de su primer esposo.

—Pues tiene usted mucha suerte, porque la mía me habla del que me seguirá.

Josefina Baker, la Venus de ébano que electriza a la gente que se divierte en París, ha encontrado un serio escollo en su carrera triunfal. Protestan en Viena ante el anuncio de que la negra debutará allí. La alegre capital, que nada tiene de puritana, se niega, sin embargo, a admitir que la bailarina se exhiba desnuda en sus danzas exóticas. Sin entrar a discutir el fondo del asunto, anotemos este gesto puritano de los alegres vieneses ante una negra escultura que ofrece generosamente el encanto de sus curvas armoniosas.



JOSEFINA BAKER LA NEGRA DEMONÍACA ESCRIBE SUS MEMORIAS



SAINT - LOUIS ha sido fundada por franceses; lo encontraréis en los libros. Allí he nacido, Benard Street, el 3 de junio de 1906, Estado de Missouri (EE. UU.), *very beautiful and funny*, hermoso y muy interesante.

* ¿Por qué me he hecho bailarina? Porque he nacido en una ciudad fría, porque he sufrido frío durante toda mi infancia, porque siempre he deseado bailar en el teatro.

* Me placen las poses arbitrarias y casuales de las muñecas que no tienen huesos... Así, para este lado... así, para adelante o hacia atrás... Las muñecas de trapos de color...

* Las muñecas y los animales son los modelos que prefiero.

* Me agradan los colores por lo que ellos en sí son, el rojo-sangre, el amarillo, el amarillo huevo... Los colores tienen sobre mí un efecto físico sorprendente: me embriagan, me exaltan... Los colores están llenos de alcohol. El polvo de oro es una maravilla, lo tomo a manos llenas, me embadurno el rostro, de buen grado me daría una ducha: una ducha de polvo de oro.

* La Pavlova, ya lo sabéis, insoportable para mí.

* No olvidaré jamás el primer ensayo de la revista negra en el teatro de los Campos Elíseos. El chárleston era aún desconocido. La sala estaba a obscuras, la plataforma iluminada por los reflectores. Había unas veinte personas en la primera fila de butacas.

¡Hello! Chárleston: los maquinistas miran, los bomberos están estupefactos. No están habituados a recibir golpes de trombón en el estómago.



Al final, detrás de los bastidores, los más jóvenes intentan imitarme, empeñándose en bailar el chárleston: agitan las piernas de franela, dan patadas de vaca al aire y al camarada que a la vera tienen.

Todo el personal de la casa ha venido a hurtadillas, las dactilógrafas ponen el ojo en un agujero del decorado, los dos bomberos *rigolent* bajo su casco, las veinte personas de la primera fila de plateas, agitan sus piernas: el chárleston les ha poseído: una invasión de hormigas en las pantorrillas...

Yes, sir, that's my boby.

* La revista negra.

¡Pobre Douglas, yo he bailado con él.

Extraordinario.

Ahora ha muerto.

Todavía sus suelas de caucho resuenan en mis oídos.

Luis Douglas imitaba todos los ruidos del mundo: el caballo de carreras y el ferrocarril... pan, pan, pan — pan, pan, pan — pan, pan, pan — pan, pan pan, — en un decorado negro con una diminuta iglesia blanca. Tenía, también, un cuello rosa y bailaba verdaderamente en silencio. Ahora ha muerto, pobre Doug.

* No sabéis todavía lo que pueden dar aún los negros.

* Yo tengo un apetito formidable. Mi plato preferido es un plato de *spaghetti* con una capa de pimienta roja. Los *spaghetti* a la italiana, sobre los cuales sacudo el frasco de la pimienta durante media hora. Es bueno...

* Jamás fumo, ni bebo otra cosa como no sea cerveza. Alguna vez he bebido y me he puesto tan mala...

* Por lo pronto, se trata de bailar lo más que se pueda y sudar abundantemente; después, se duerme como un

plomo. El sueño clarifica los ojos. Dormid, señoras, completamente desnudas bajo las sábanas.

* Cuando una se maquilla no debe hacerlo a medias. El maquillaje debe ser franco, de lo contrario no es más que engañifa para ciegos.

* La mejor de las aguas de tocador es la de lluvia; se conserva indefinidamente.

* Sería conveniente nadar todos los días. Las bestias que viven sobre la tierra jamás serán tan elegantes como los peces.

* Se me ha querido hacer pasar por más negra de lo que soy; pero yo no me preocupo ni de blanquearme, ni de ennegrecerme.

* Contempladme cuando danzo en medio de vosotros; es así como se debe bailar, no sobre la escena, pero sí en medio de un círculo de aplausos que se va estrechando, en medio de hombres y mujeres, en el mismo plano, bajo la misma luz, codeándose con todos.

* Desde Viena me han propuesto dos representaciones mil dólares por contrato, veinticinco mil francos. He dicho no, no tengo tiempo.

Embrosy Club, de Londres, me ha telegrafiado: "Venid cuando os plazca, pedid la suma que os agrade, venid".

He dicho no.

No, Amsterdam; no, Budapest; no, Bucarest; no, Buenos Aires.



* No tengo ninguna idea sobre el porvenir de la mujer; menos aún sobre su presente. Es cosa que carece de importancia. Tengo horror de las puntillas y adoro mi libertad. En todo caso, los hombres de negocio no olvidan nunca que somos mujeres — todos los hombres son hombres de negocios. — Hay una como enfermedad en el presente...

* No sé traducir las canciones negras, la más simple es la mejor. Lo mismo con las canciones de América imitadas de las canciones negras.

* ...*Bam, bam, bamy shore, — I want to yodel, — You are the only one, — Feeling kind of blue, — Brown eyes, — Always, — I love my baby...* Esta, de todas, es la canción que prefiero.

* Hay que creer en Dios. Yo creo, no hay fuerza mayor. Dígase lo que se quiera. Todas las noches yo hago mi oración, una plegaria que imagino y que tarareo con el aire de una canción predilecta...

* Una noche en el Folies-Bergères, una de las primeras noches, yo estaba en mi camarín completamente desnuda. Me hallaba apenada, porque hay penas que guardo para mis plegarias. Me arrodillé, crucé las manos, incliné la cabeza. El director de escena entró como un torbellino, sin llamar a la puerta. No me agrada que me interrumpan. He mirado al hombre de tal manera que salió dulcemente. Cerró la puerta con delicadeza. Yo he concluído mi plegaria.

* Mi capricho por el momento: un gran diccionario en siete volúmenes llenos de figuras. No, jamás los abro, no tengo tiempo. Sopeso cada volumen y esto me hace reír. No es culpa mía.

* El cine es el arte negro: imágenes, danzas, sol, noche negra. Más adelante iré todos los días al cine... Los países pasan... Yo he trabajado con Mr. Nalpas para la "Revista del Folies". Los reflectores estaban instalados en el pasaje Saulnier. Yo los miraba de frente. Nalpas me regañaba. Las chicas chillaban. Yo no temía los golpes de sol en los ojos. Filmaré argumentos escritos por mí, dentro de poco, según un *scenario* de Dekobra.

* En suma, he tenido suerte, mucha suerte en mi vida. Recordad a las *girls* que habéis visto bailar en el *music-hall*, detrás de la pasarela. ¿Qué es de ellas cuando caen de las tablas? Una sobre mil, sobre un millón quizás, se convierte en estrella. Las otras arden antes de tiempo.

Lo sé, todo lo debo a mi pata de conejo.

* Sí, bailaré toda mi vida; he nacido para bailar y y nada más que para bailar. Vivir es bailar, y me agradaría morir sin proferir palabra, agotada, al final de una danza... pero nunca en el *music-hall*. Estoy cansada de esta vida artificial, fatigada de que me azoten los proyectores. El trabajo de estrella ahora me repugna. Me repugnan todas las intrigas que rodean a la estrella. ¡Lo que tiene que hacer, lo que a cada instante debe soportar la estrella! ¡Me da asco! Cosas malas, cosas tristes... Quiero trabajar aún unos tres o cuatro años, y después abandonaré la escena; me instalaré en Italia o en el mediodía de Francia. Quiero comprar un terreno en la Costa Azul.

Me casaré lo más sencillamente posible, Tendré hijos y muchos animales. Los quiero, y deseo vivir en paz entre las criaturas y las bestias. Pero si uno de mis hijos quiere un día dedicarse al *music-hall*, lo ahogaré con estas manos que son bien mías, os lo juro.

La radiodifusión y los insectos

Anuncian los radiodifusores ingleses que en un tiempo no lejano serán transmitidos por telefonía sin hilos los ruidos de la naturaleza. El rumor de los bosques, el murmullo de los arroyuelos, el trinar de los pájaros, etc., serán escuchados por los aficionados de la ciudad, sentados cómodamente en sus casas o en el club.

Con el micrófono ultrasensible del doctor P. Thomas será posible sintonizar o recoger las ondas de comunicación de los insectos y otros seres de la creación y hacer audibles las señales emitidas con una longitud de onda extremadamente corta, que se cree en el mundo científico es el medio que emplean dichos seres para comunicarse entre sí.

Si el invento responde a lo anunciado por su descubridor, y el ultramicrófono percibe cualquier vibración de éter, por rápida que sea, será posible "conversar" con abejas, hormigas y otros insectos aun más pequeños, pues se cree que estos animales están dotados por la naturaleza de mecanismo similares a la T. S. H., empleados por el hombre después de tantos años de labor.

Hace tiempo se supone que existe una inmensidad de sonidos inaudibles, y esto, que hasta ahora era imposible confirmar por medio de nuestros sentidos, será factible con el nuevo micrófono. Los naturalistas procurarán descifrar los nuevos sonidos.

Es difícil pronosticar lo que nos puede traer el ultra micrófono, y nada de extraño tendría que revolucionase el mundo científico al descubrirle nuevos horizontes. El sonido, como todos sabemos, consiste en vibraciones del aire; cuando estas vibraciones son lentas oímos una nota grave; cuando son de 256 por segundo se percibe el do natural, y a las 20.000 por segundo, la nota es tan aguda que pasa fuera del alcance del oído humano, estando, por tanto, el hombre normal en la misma relación a estas vibraciones que el sordo para los sonidos normales.

¿Será posible comunicarse con los insectos? Aunque parezca improbable, es un hecho certísimo que ciertos seres generan electricidad suficiente para hacerse luminosos y aun dar sacudidas de cierta intensidad. ¿Por qué no han de usar las antenas ultrasensibles que muchos de ellos tienen para comunicarse a distancia y librarse del peligro que les amenace?

¿No vemos al gusano de tierra levantar parte de su cuerpo y hacerlo oscilar? ¿Por qué no ha de emitir de este modo ciertas señales que sirvan de aviso a sus compañeros?

Estos curiosísimos datos, tomados de una revista inglesa de reconocida seriedad, demuestran que estamos llegando a un grado de perfección, merced a los continuos progresos de la ciencia, que es imposible prever lo que resultará de los inventos modernos en unos cuantos lustros. Un doctor alemán ha declarado que el cerebro emite ondas hertzianas (de ahí los numerosos casos de telepatía). Ahora nos encontramos con la noticia de este micrófono ultrasensible que nos va a descubrir aspectos desconocidos de la Naturaleza. ¿Qué vendrá mañana? Tal vez la comunicación interplanetaria, de que ya se ha hablado.

La radiodifusión está en mantillas; apenas en sus comienzos, y ya se ha llegado a oír directamente desde Inglaterra la estación de Los Angeles, de California (Estados Unidos), y esta misma estación desde España, si bien retransmitida por estaciones. ¿Nos extrañaremos si mañana nos dicen que vamos a poder oír a los propios ángeles del cielo?

F. ANDRADA

No. 20122
$ 12.—

No. 20113
$ 5.—, 6.—, 7.50 y 9.—

$ 9.— y 15.—

Sacos y Guardapolvos
blancos para oficiales peluqueros

En esta clase de artículos de uso indispensable para oficiales peluqueros, manicuras, y demás personas cuyo oficio requiere prendas de intachable higiene y buen aspecto, contamos con el surtido más completo tanto en tamaños como estilos.

Nuestros sacos, derechos o cruzados, se confeccionan con dril blanco satinado de la mejor calidad, ejecutados por hábiles especialistas en el ramo. Los guardapolvos que exhibimos, de brin tussor blanco, con cartera, son también un exponente de perfección y elegancia. Todos estos artículos son lavables y de duración ilimitada, siendo sus precios de gran conveniencia.

Los pedidos del interior se despachan en el día.



CALLAO esq. CANGALLO
Antes: DEFENSA 818 - Bs. As.
U. T. 38 Mayo 2058-2059

Nuestro inmenso surtido comprende:

Trajes mecánicos
Sacos blancos
Guardapolvos
Blusas
Pantalones
Camisas
Camisetas
Calzoncillos
Ponchos
Calzado
etc., etc.

NUESTRA ROPA NO SE DESCOSE

"Lingua italiana"

"Lingua italiana, in bocca toscana", dice un proverbio. En boca toscana, y de preferencia en boca de mujer. Cuando una mujer me habla italiano, a mí me parece como si yo no tuviera ya nada más qué pedirle.

Que me diga "pomerigio" o que me diga "mezzogiorno", que me diga "os trica" o que me diga "tartaruga", al oírla me siento siempre acariciado de un modo

Hay, decididamente, en la vocalización del italiano algo tan sensual que, si yo tuviera hijas, no les permitiría que aprendiesen este idioma hasta después de casadas. La palabra de concepto más inocente temería que les sonase como una música demasiado tentadora.

Pero esto no significa el que yo crea, como parecen creer muchos españoles, que el italiano es un idioma exclusivamente femenino, un idioma así como un postre de repostería, dulce por fuera y por dentro y totalmente desprovisto de fuerza. ¿Cómo voy a creer una cosa semejante teniendo que tratar a diario con los cocheros de Roma? En boca de un cochero indignado, el italiano ya no tiene nada de caricia. Parece, al contrario, que cada palabra esté impregnada del sutil veneno de los Borgias y que, al oírla, vaya a rodar uno en tierra presa de horribles dolores, precursores de la muerte.



COSA SABIDA
—Tome, María: le regalo este vestido.
—Gracias, señora. Es justamente el que me queda mejor...

Indudablemente, la gracia no le quita al italiano nada de fuerza. Este idioma puede ser tan feroz como delicioso. Es el idioma más expresivo del mundo y, en realidad, el oírlo no hace una falta absoluta para comprenderlo. La mitad de la capacidad de expresión del italiano, en efecto, está en las caras italianas y en las manos italianas. El italiano se ve casi tanto como se oye.

Por mi parte puedo afirmar que gran parte del placer de un viaje por Italia consiste en oír italiano. Se ve que este idioma está hecho como un fin más que como un medio, que está hecho por gentes para quienes el hablar constituía uno de los objetos principales de la vida.

"Pomerigio, mezzogiorno, ostrica, tartaruga, piroscafo, silurante carneficina".. ¿Qué más da el que se hable de una cosa que el que se hable de otra?

El caso es que se hable, que se vocalice, que se gesticule, que se haga música, y que uno se sienta rodeado de italiano constantemente.

J. C.

HAGA Vd. SUS PROPIOS FILMS

LA CAMARA PATHÉ-BABY

Equipo Cámara PATHE - BABY con su propulsor a cuerda

$ 118.-


L cinematógrafo ha llegado a un grado de perfeccionamiento y simplicidad tales que hoy HASTA UN NIÑO puede FILMAR y EXHIBIR, sin necesidad de conocimientos especiales, cualquier acontecimiento digno de ser recordado a través del tiempo.

Con la CAMARA PATHE - BABY — reconocida, conjuntamente con el proyector Pathé - Baby, como LA MARAVILLA DEL SIGLO — a la simple presión de un botoncito, el operador toma las escenas a su entera voluntad.

EL PROYECTOR PATHE - BABY, completa después en el hogar, en la escuela, en el laboratorio, en fin, en cualquier parte, la obra de ver reproducidas las escenas que se han tomado con la CAMARA PATHE - BABY, contando aquél con la ventaja inapreciable de disponer de un vasto repertorio de films de 10, 20 y 100 metros, de todo género e interpretados por los más afamados artistas de la pantalla, científicos, instructivos, deportivos, viajes, etc.

La película PATHE - BABY es la más barata, y a precios económicos, Max Glücksmann, en sus laboratorios modelos, se encarga de la revelación.

Pida Vd. el Catálogo General Ilustrado Pathé Baby. Envío Gratis.

UNICO CONCESIONARIO:

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

CREDITOS POR MENSUALIDADES

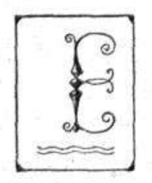
BUENOS AIRES: Florida, 336 - 44 (edificio propio). — Callao y Bartolomé Mitre.
ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76.
SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



LA GRAN DUQUESA ANASTASIA

LA TRISTE ODISEA DE LA HIJA DEL EX ZAR

Desde que ocurrió la imperial tragedia hasta nuestros días, en varias oportunidades se ha hecho revivir a algunos de los personajes fusilados en Ekaterinenburg, versiones que luego fueron desmentidas en forma terminante. ¿Será éste un caso más?



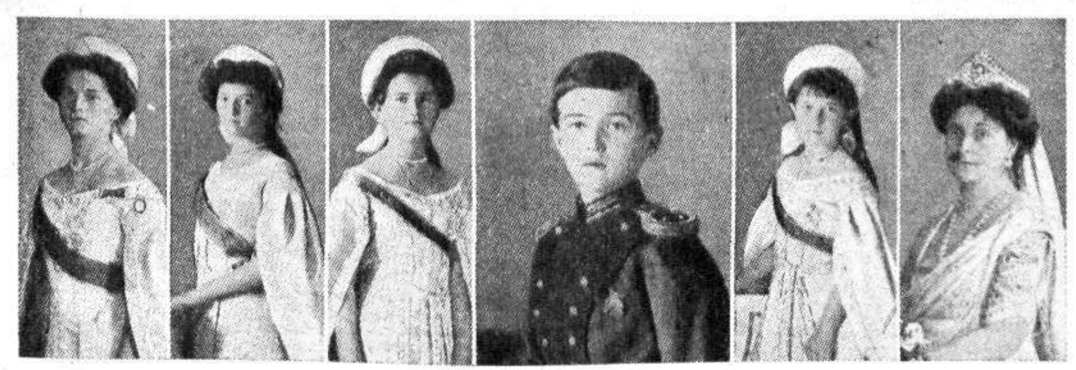
EN 1917 se derrumbó, estrepitosa y trágicamente, el viejo imperio de los zares. La revolución trastornó todo el sistema, y a un gobierno popular y moderado pronto sucedió uno extremista y violento. En manos de los revolucionarios, la familia imperial sufrió toda clase de vejámenes, hasta que el comité bolcheviquista decretó su exterminio. El cable nos contó entonces detalles crueles de las ejecuciones, y supimos que el zar, la zarina y todos sus hijos habían perecido frente a los fusiles revolucionarios. Ahora, después de diez años, pues el fusilamiento fué en 1918, cuando la tragedia parecía sumergida en el polvo del olvido, arriba un barco al puerto de Nueva York y a su bordo se descubre que viaja la hija menor del zar de Rusia bajo un nombre supuesto. La historia de la gran duquesa Anastasia es novelesca y romántica. Al tiempo de firmarse la sentencia de muerte, un soldado que se prendó de ella le ofrece salvarla de la muerte. Tchaikovsky, que así se llamaba el salvador, arregló la fuga, y después de sufrir mil peripecias dramáticas logra pasar a Rumania con la princesa. Agradecida, y quizá enamorada de su valiente salvador, Anastasia contrajo enla-

DUQUESA ANASTASIA

El zar, la zarina, el zarevich y las grandes duquesas María, Olga, Tatiana y Anastasia, fusilados por los bolcheviques en el año 1918.

ce con el soldado. Pero los agentes del soviet no dieron tregua al que les había robado la presa. Acosado por los sabuesos comunistas, un día Tchaikovsky pereció en sus manos. La infortunada Anastasia, que veía cómo la muerte rondaba por su rededor, permaneció oculta en Rumania, y parece que hasta que los revolucionarios no perdieron su pista no pudo pasar a Alemania. Allí, confundida con el pueblo, experimentando toda suerte de estrecheces y dificultades, la joven pasaba sus tristes días sumergida en el dolor de su pasado terrible. Hasta una cruel enfermedad la obligó a ocupar una cama en un hospital de Berlín, aislándola completamente de sus círculos familiares. Por espacio de muchos años nada se supo de ella, aunque es fácil imaginar que las dificultades de su existencia azarosa no terminaron entonces. Un telegrama de Nueva York anuncia su llegada a tierras americanas. El hijo del médico del ex zar la ha reconocido bajo su nombre de Anastasia Tchaikovsky. Tiene 26 años y se ha negado a contestar las preguntas de los periodistas norteamericanos. Sin embargo, se sabe que la viajera se dirige a Oyster Bay, a la residencia de Mr. William B. Leeds, casado con la ex princesa Xenia de Rusia. La romántica leyenda que rodea a la desventurada hija del ex zar de todas las Rusias ha interesado profundamente en América y Europa, y se trata por todos los medios de penetrar en el misterio de esta joven silenciosa sobre la cual pesa tan extraordinaria cadena de dolores, fatigas y miserias.

M.



Las grandes duquesas, el zarevich y la zarina madre. **La duquesa Anastasia.**

La muerte del amor

Si ella estaba triste, más lo estaba yo pensando que habíamos sepultado para siempre nuestro amor, sin esperanza de verlo resurgir algún día, pensando que nuestros labios no se unirían jamás. Y arrastrado por la ceguera de mi egoísmo parecía que debía agradecerme aquella tristeza mía, que debía consolarse al advertirla, pues era como un reflejo del amor ya lejano.

Hubo un tiempo en que los dos soñábamos, no en el amor sino en la pasión hasta la muerte, *usquet ad morten*. Ambos creíamos en nuestro sueño, y más de una vez, embriagados, proferimos las dos grandes palabras: ¡Siempre! ¡Nunca! Habíamos creído en la inteligencia de nuestra carne, en aquella afinidad rarísima y misteriosa que liga a las criaturas humanas con el tremendo lazo del deseo insaciable; lo creímos porque la agudeza de nuestras sensaciones no disminuyó cuando el obscuro genio de la especie hubo realizado, por nosotros dos, su único intento.

La ilusión había desaparecido, la llama estaba extinguida. Mi alma, lo juro, lloró sinceramente sobre las ruinas. Pero, ¿cómo oponerse a un fenómeno necesario? ¿Cómo evitar lo inevitable?

En medio de todo era un gran ventura que, muerto el amor por la necesidad fatal de los fenómenos y sin culpa por parte nuestra, pudiéramos todavía vivir en una misma casa, ligados por un mismo sentimiento, quizás menos profundo que el antiguo, pero ciertamente más elevado y más noble.

Gran dicha era que una nueva ilusión pudiera suceder a la antigua y establecer en nuestras almas un cambio de efectos puros, de conmociones delicadas, de exquisitas tristezas.

Gabriel D'Annunzio



PREVISION

—Totó, ven, que te daré una paliza.

—¡Pero, papá, si nada he hecho!

—No; pero como mañana no estaré en casa...



REPARACION

—¿Un coche? Usted me debe ya mucha plata, de modo que sólo podré repararle el viejo.

—Bueno, entonces póngamele una carrocería y un chasis a esta bocina.



LOS PELIGROS DEL TRAFICO
Modelo de torpedo, que se usará para los peatones cuando deban atravesar una calle del centro de las ciudades.

En pro de la longevidad

La universidad de Johns Hopkins va a buscar "la fuente de la juventud".

Pronto establecerá en dicho instituto un departamento destinado exclusivamente a averiguar todo aquello que pueda prestar ayuda al hombre para prolongar la vida.

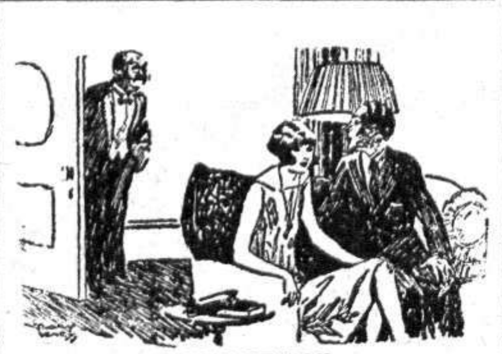
El nuevo departamento será conocido con el nombre de "investigación biológica", según el doctor Joseph S. Ames, presidente interino. Estará bajo la dirección del doctor Raymond Pearl, profesor de biología en la escuela médica de dicha universidad.

Según el doctor Ames, la institución de investigaciones biológicas será financiada por una concesión anual de la fundación Rockefeller, de Nueva York, en cantidad suficiente para llevar a cabo sus propósitos.

El doctor Pearl ha estudiado por muchos años los problemas de la población y la duración de la vida.

"Ninguna variedad biológica — dice el doctor Ames — tiene consecuencias tan transcendentales como la duración de la vida. De los 1.000 que surgieron juntos a la vida han llegado a la edad de cuarenta mucho mayor número que 100, 200 ó 2.000 años atrás."

El doctor Pearl recibió su grado en la universidad de Michigan, en 1902.



COSAS DE HOY
El padre de ella (disponiéndose a ir a la cama). —Haga el favor de llamarme cuando se vaya. Tengo que levantarme temprano.



SENTIMENTALISMO
— ¿Hay que poner en la cinta "Pesar eterno"?
— ¡No, hija! ¿No ves que la concesión del cementerio no es sino por cinco años?

Medallón de oro

Por mucho que los pueblos hispanoamericanos adelanten y se engrandezcan y alcancen a imprimir a su cultura sello original y propio, el vínculo final que los une a la nación gloriosa que los llevó a las entrañas de su espíritu, ha de permanecer indestructible.

A través de las evoluciones de nuestra civilización persistirá la fuerza asimiladora del carácter de raza capaz de modificarse y adaptarse a nuevas condiciones y nuevos tiempos, incapaz de desvirtuarse esencialmente.

Si aspiramos a mantener en el mundo una personalidad colectiva, una manera de ser que nos determine y diferencie, necesitamos quedar fieles a la tradición en la medida en que ello no se oponga a libre y resuelta desenvoltura de nuestra marcha hacia adelante.

La emancipación americana no fué el repudio ni la anulación del pasado, en cuanto éste implicaba un carácter, un abolengo histórico, un organismo de cultura, y para concretarlo todo en su más significativa expresión, de un idioma.

La persistencia invencible del idioma importa y asegura el genio de la raza, la del genio de la civilización heredada, porque no son las lenguas humanas ánforas vacías donde pueda volcarse indistintamente cualquier substancia espiritual, sino formas orgánicas inseparables del espíritu que las anida y que se manifiesta por ellas.

JOSÉ ENRIQUE RODÓ



APRECIACIONES
— ¿No te parece, Epaminondas, que estamos mucho más tranquilos sin mucama?

Notas Sociales

Como una luz que lentamente se apaga, acaba de extinguirse la vida noble y generosa de una gran dama argentina: doña Carolina Estrada de Martínez. Fué la suya una figura de singular relieve dentro de nuestra sociedad más encumbrada, constituyendo en ella un ejemplo admirable, no sólo por las dotes de su clara inteligencia, de sus virtudes cristianas, de su energía y de su actividad infatigables, sino por la bondad que iluminaba cada uno de los actos de su vida.

¡Cuántas veces hemos repetido, que la mujer tiene en sus manos, el porvenir del mundo! Pues bien; si ella es la humanidad misma, porque es *la madre*, cuánto más admirable es el verla, después de llenada la misión augusta en el propio hogar, extender la generosidad inagotable de su corazón, para prodigarla, con esa grandeza y generosidad de que están dotados los espíritus superiores, a las vidas nuevas, a esas almas tan tiernas, que parecen "suspendidas aun por hebra de luz, a un mundo de ilusión y de sueño; porque en esos coranzoncitos inmaculados, en esos bracitos tan débiles, duerme y espera el misterio del porvenir." Y esos niños, cuyos ojos se abrieron a la vida en los hogares más humildes, fueron siempre la preocupación máxima de la noble matrona, cuyo corazón abrigó el anhelo de transformar en *utilidad, fuerza y lozanía*, la debilidad de los pequeños seres que necesitaban cobijarse bajo las alas de la caridad cristiana, pero sin abandonar del todo, el calor de su modesto nido.

La obra de los asilos maternales fundados y sostenidos en nuestra prodigiosa ciudad por las Damas de Caridad de San Vicente de Paul, constituyen hoy un organismo admirable, cuya ampliación perseverante en los barrios más apartados de nuestra cosmópolis, se debe a la acción infatigable de su presidenta, acción que llegó a culminar en el ocaso mismo de su existencia, para que su espíritu dilecto, que fué grande en el dolor, grande en el sacrificio y grande siempre en su serena ancianidad, pudiera abarcar, antes de extinguirse, la magnitud de la obra realizada bajo su inmediata dirección.

Bien estaban los colores de la patria anudando la brazada de flores que cubría su ataúd; bien estaba el homenaje de la sociedad en pleno, presidida por el venerable jefe de la iglesia argentina, en momentos en que se rendía a doña Carolina Estrada de Martínez, el último tributo de respeto, de cariño, de admiración. El ejemplo de su vida, honra y estimula a las mujeres de su raza, y de su temple.

Doña Carolina Estrada de Martínez.

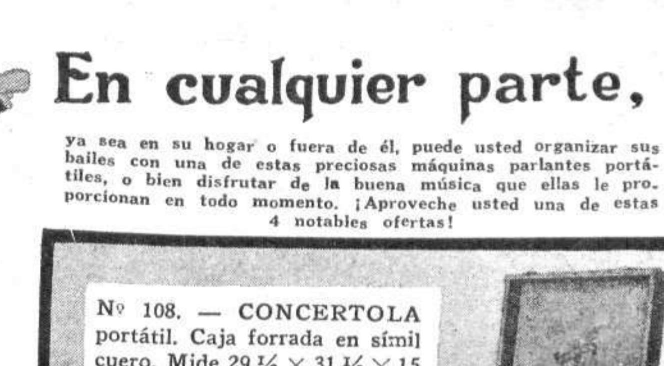
La prensa grande nos anuncia que llegará en breve a Buenos Aires, el ilustre personaje que acaba de ser investido con el honroso y encumbrado cargo de embajador de la nación predilecta para nosotros por el cariño, y por los vinculos tan poderosos de la estirpe. *Monsieur Potín*, que se considera obligado siempre a dar su opinión, aunque nadie se la pida, ha hecho un descubrimiento curioso, respecto de la misión diplomática que ha de presidir el ilustre personaje, cuyo cargo realzan los prestigios del talento, y de su antigua vinculación con la Argentina; y es que en esta embajada, en la que debería de estar representada también la inteligencia, la arrogante belleza, y la gracia proverbial de la mujer de aquella raza, esa representación femenina, nos ofrece la nota del cosmopolitismo más curioso. Inglaterra, Rusia, Francia, el Brasil y la Argentina, son las naciones incorporadas a la embajada que debiera ser eminentemente castiza. De manera, que la preocupación de *Monsieur Potín* es grave, y al mismo tiempo, muy comprensible; ¿qué estilo o qué costumbres serán las que imperen en los grandes salones de la hidalga residencia? ¿Se tomará el té a la rusa o a la inglesa? ¿Se hablará en criollo, o en francés? El dilema no deja de ser interesante.

□

Entre las noticias que acaban de llegarnos de la Feria de Vanidades, se anota un nuevo y elegante accesorio para el atavío femenino: se trata del artístico bastón de malaca, cuyo mango, modelado en alguna substancia transparente, se ilumina a voluntad de la fina y aristocrática mano que lo sostiene. No les será a ustedes posible dudar del éxito, ni de la utilidad de tan primoroso complemento de nuestro atavío, cuando se enteren que el primero de esos bastones — descendientes sin duda, de los que pusieron en boga las *memorables* de otros tiempos, — ha sido adquirido por una de las más elegantes figuras de nuestra aristocracia, muy admirada por su esbelta silueta, su porte señoril y su *chic* indiscutible. El ejemplo será seguido inmediatamente, y toda elegante que se respete podrá hallar su asiento sin el menor tropiezo en el cine más concurrido; además, la diáfana claridad del puño de su bastón, las hará reconocer a pesar de la obscuridad y la distancia, y eso irán ganando los espectadores de nuestra brillante Feria de Vanidades.

La dama duende.

Buenos Aires, 8 de febrero de 1928.



En cualquier parte,

ya sea en su hogar o fuera de él, puede usted organizar sus bailes con una de estas preciosas máquinas parlantes portátiles, o bien disfrutar de la buena música que ellas le proporcionan en todo momento. ¡Aproveche usted una de estas 4 notables ofertas!

Nº 108. — CONCERTOLA portátil. Caja forrada en símil cuero. Mide 29 ½ × 31 ½ × 15 cm. Motor suizo. Membrana extrasonora. La remitimos con 200 púas y embalaje gratis, por sólo

$ 34.50

Nº 110. — CONCERTOLA portátil. Caja forrada en tela cuero. Mide 29 × 41½ ×21 cm. Gran motor suizo. Membrana extrasonora. Esquineras y herrajes niquelados. La enviamos con 200 púas y embalaje gratis, por sólo

$ 55.—

Nº 111. — CONCERTOLA portátil. Caja en rico roble lustrado. Mide 32½ × 37½ × 18 cm. Poderoso motor suizo. Membrana de concierto. Esquineras y herrajes niquelados. Con 200 púas y embalaje gratis, a

$ 75.—

"Viva-Tonal Columbia" portátil

Nº 188. — Caja forrada en tela cuero. Mide 37 × 28 × 26 cm. Con dispositivo para llevar 8 discos. Gran motor inglés. Membrana con diafragma metálico. Con 200 púas y embalaje gratis, a

$ 85.—

Otros modelos, a $ 110.—, pesos 135.— y $ 160.—

También acordamos facilidades de pago. Solicite condiciones y catálogo gratis.

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires


Fabricado por
"FRANCESCO CINZANO & C.IA"
en Buenos Aires
ARGENTINA, URUGUAY & PARAGUAY
VERMOUTH
FRANCESCO CINZANO
E COMP.
TORINO
CINZANO
VERMOUTH

Nº 1533

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

CARNAVAL · 1928



EN · EL · CORSO

PASTEL
DE
THIBON DE LIBIAN



VISTA PARCIAL DE LA CAPITAL CORDOBESA TOMADA DESDE LA CATEDRAL.

DOCTOR
RAMÓN J. CÁRCANO
GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

EL mandato del actual gobernador, comenzó el 17 de mayo de 1925 y terminará el 17 de mayo de 1928. Extensión territorial de la Provincia: 168.880 kms. cuadrados. Población: 1.014.834 habitantes. Densidad: 6.01 por km. cuadrado.

RAMÓN J. CÁRCANO
Gobernador de Córdoba

El "frente único" es la concordancia de las fuerzas sanas del país, para salvar las instituciones i economía de la república

R J Cárcano

Dbre 15/927
Córdoba



El "frente único" es la concordancia de las fuerzas sanas del país, para salvar las instituciones y economía de la República.



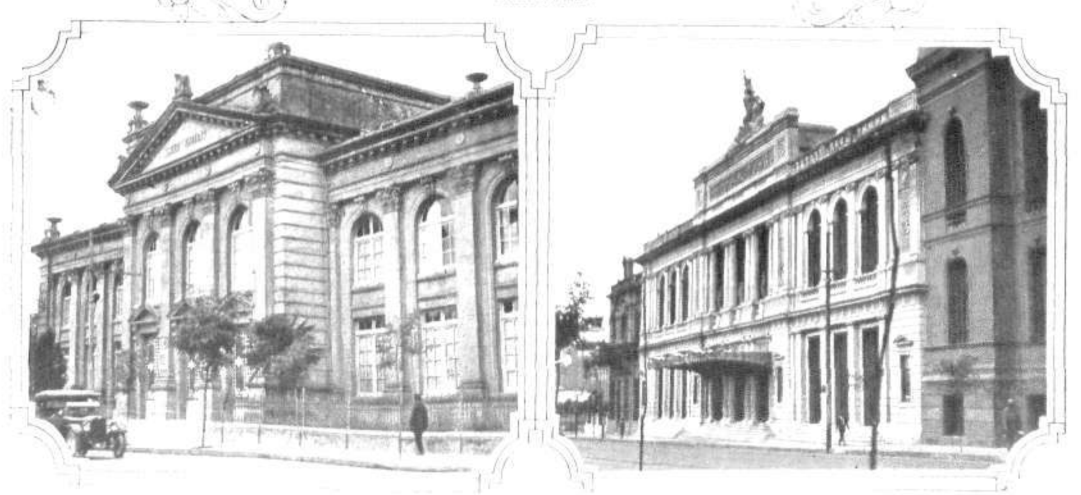
CÓRDOBA

Córdoba, la ciudad docta, tiene espléndidas avenidas dignas de una gran urbe. He aquí una perspectiva de la de Vélez Sársfield en la que pueden admirarse *su bello trazado y* la edificación moderna de un barrio central.

La célebre Universidad de Cordoba, se halla alojada en un edificio monumental y de líneas severas y *armónicas*.

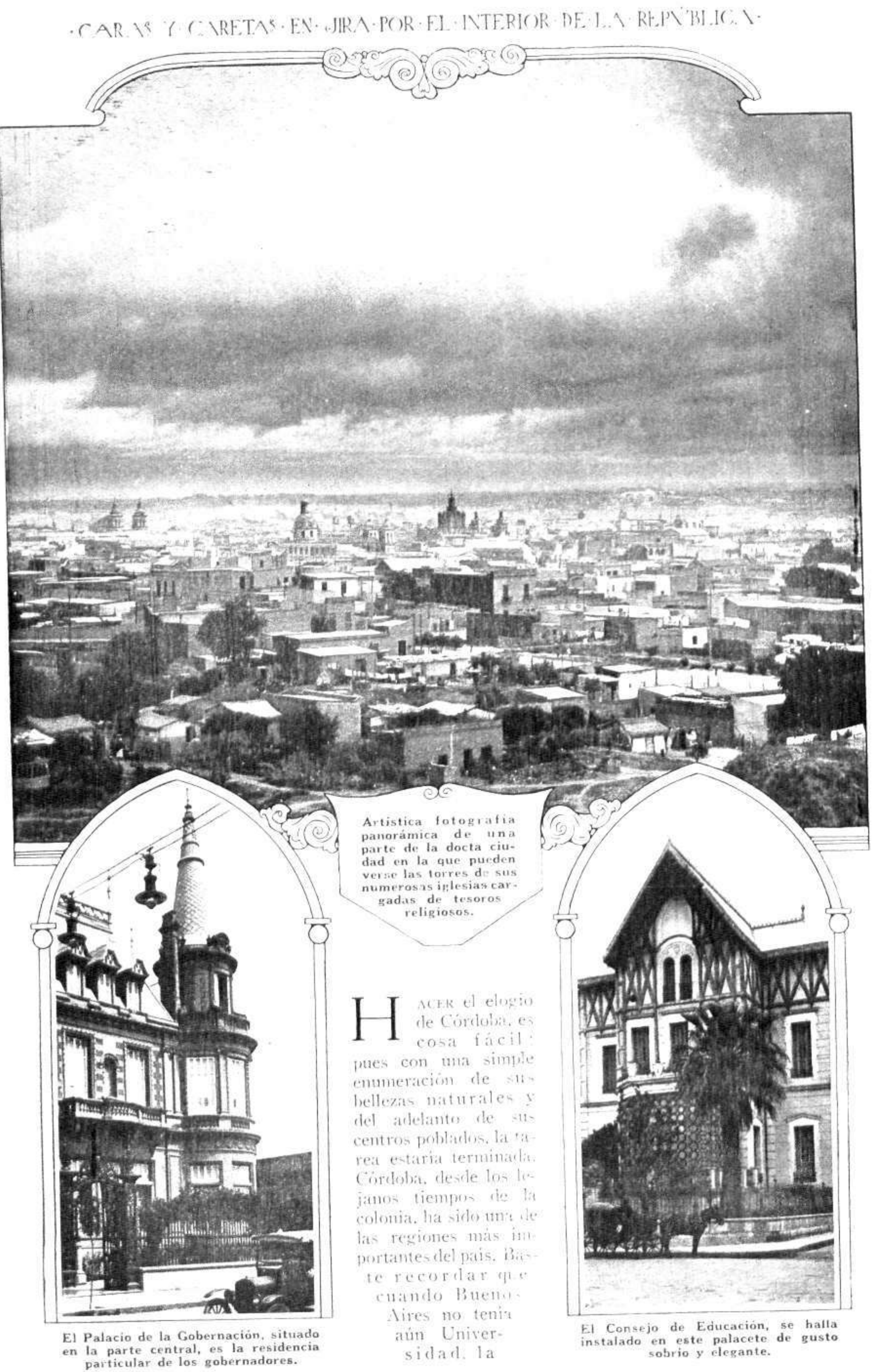
La estacion del ferrocarril Central Argentino, centro de intenso tráfico de pasajeros se halla de acuerdo con la *importancia* edilicia.

Una calle de la parte central y comercial de la bella capital cordobesa en la que puede apreciarse el tráfico intenso y la actividad de sus habitantes.



El bello edificio del Colegio Industrial cordobés, importante centro cultural, se destaca por su masa armónica.

El teatro Rivera Indarte, es un destacado centro de arte escénico y ha sido ocupado por las grandes compañías en jira por el país.

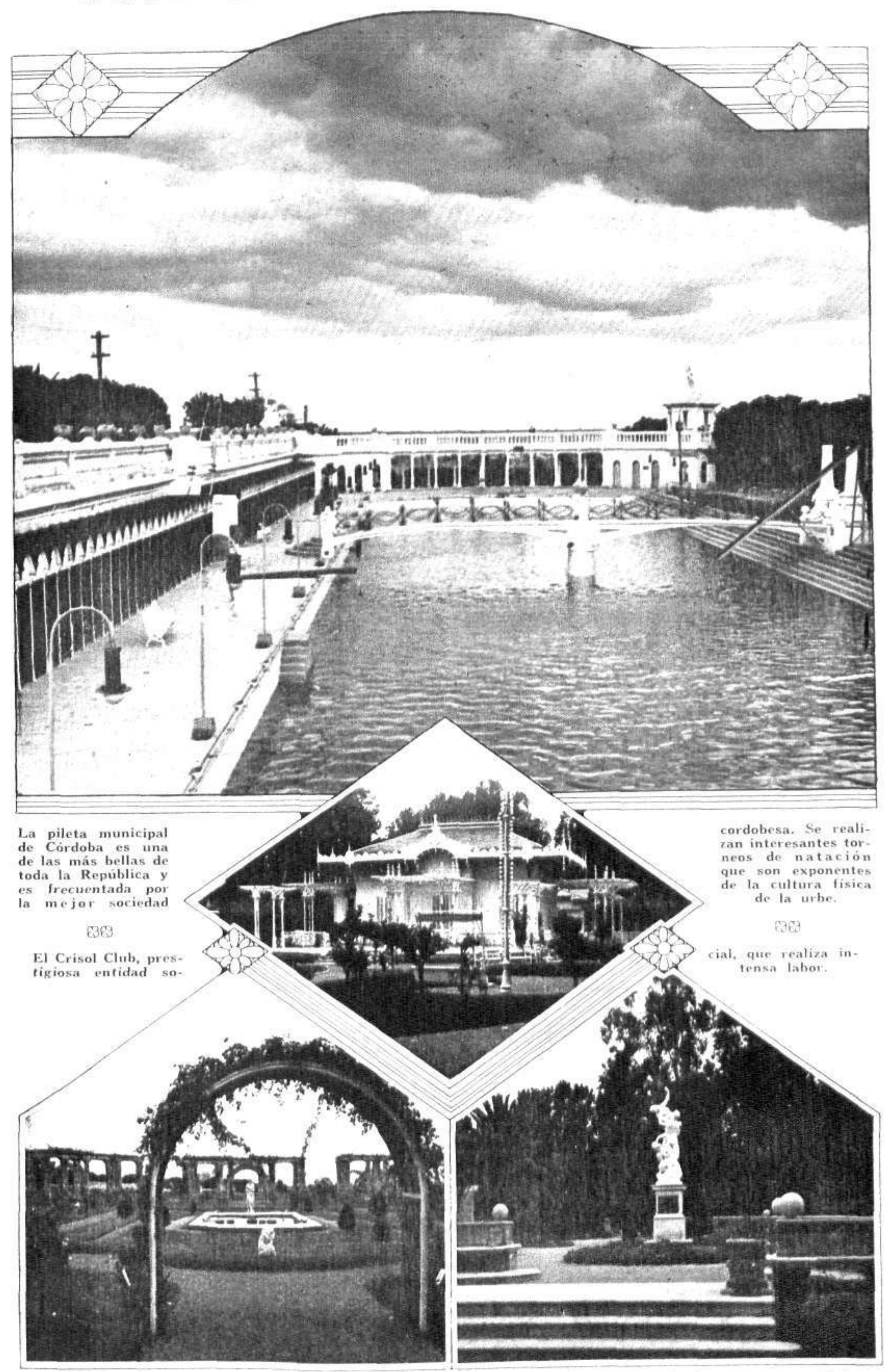


Artística fotografía panorámica de una parte de la docta ciudad en la que pueden verse las torres de sus numerosas iglesias cargadas de tesoros religiosos.

El Palacio de la Gobernación, situado en la parte central, es la residencia particular de los gobernadores.

El Consejo de Educación, se halla instalado en este palacete de gusto sobrio y elegante.

Hacer el elogio de Córdoba, es cosa fácil; pues con una simple enumeración de sus bellezas naturales y del adelanto de sus centros poblados, la tarea estaría terminada. Córdoba, desde los lejanos tiempos de la colonia, ha sido una de las regiones más importantes del país. Baste recordar que cuando Buenos Aires no tenía aún Universidad, la



La pileta municipal de Córdoba es una de las más bellas de toda la República y es frecuentada por la mejor sociedad cordobesa. Se realizan interesantes torneos de natación que son exponentes de la cultura física de la urbe.

El Crisol Club, prestigiosa entidad social, que realiza intensa labor.

Detalle artístico del Rosedal cordobés, paseo encantador que es bello complemento del adelanto alcanzado por la ciudad.

Córdoba se destaca por la hermosura y cuidado de sus paseos públicos. He aquí un lindo rincón del Parque Sarmiento.



Riquísimo altar enteramente de plata, de la Catedral.

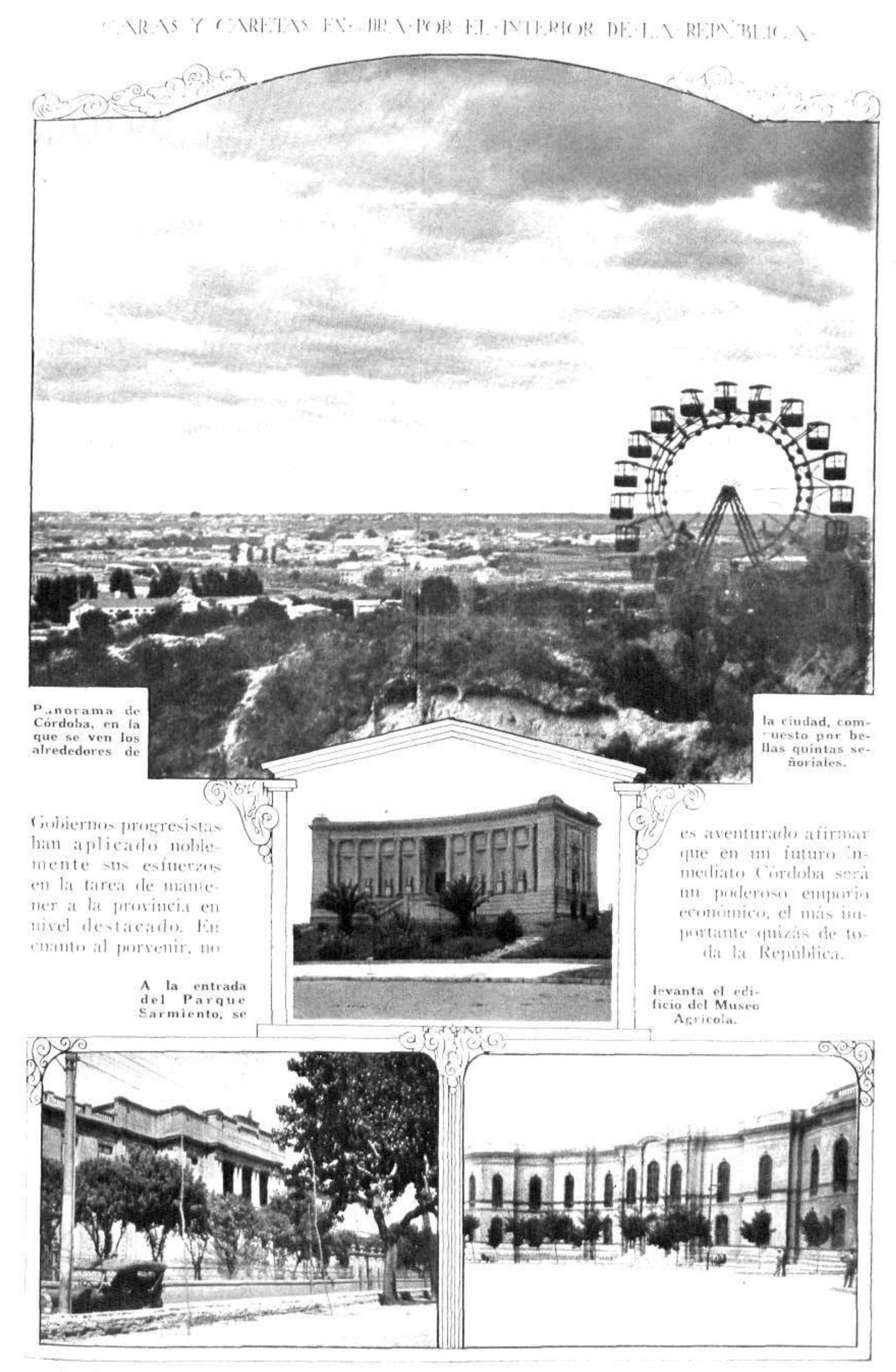
La suntuosa nave central de la Catedral, es un ejemplo de arte.

bella provincia central era ya famosa por sus casas de estudios. Ha marchado así, desde el principio, al frente del progreso interior del país. En la actualidad, es el eje del turismo argentino por sus regiones diversas de clima privilegiado y por el confort que ofrecen sus ciudades. Los caminos cordobeses son magníficos.

Fachada de la famosa Catedral de Córdoba, de puro arte colonial.

Un patio de la casa que fué de Sobremonte, convertida hoy en museo.

Un detalle del Colegio Monserrat, también de purísimo arte colonial.



Panorama de Córdoba, en la que se ven los alrededores de la ciudad, compuesto por bellas quintas señoriales.

Gobiernos progresistas han aplicado noblemente sus esfuerzos en la tarea de mantener a la provincia en nivel destacado. En cuanto al porvenir, no es aventurado afirmar que en un futuro inmediato Córdoba será un poderoso emporio económico, el más importante quizás de toda la República.

A la entrada del Parque Sarmiento, se levanta el edificio del Museo Agrícola.

La Escuela Normal cordobesa, es un centro cultural de gran importancia.

La escuela Olmos, gran edificio que aloja numerosos alumnos.



Indice revelador de la potencialidad económica de la ciudad es este gran molino, levantado en las afueras de Córdoba.





La belleza de las sierras, se halla realzada por bonitas construcciones particulares.



Perspectiva pintoresca del río Tercero en los alrededores de Córdoba.



ESCENAS DEL SUBURBIO

ALLÁ EN EL BAJO

GOUACHE DE MUÑIZ.

MODELOS DE DISFRACES PARA CARNAVAL

ORIGINALES DE LA SEÑORITA M. A. BLITZ

FANTASIA DE CORAL. — Este disfraz se nos presenta en "georgette" rojo "degradèe" bordados con cuentas de coral en el gorro y corsage completan la bellísima creación que reproducimos.

PESCADO. — Original estilización, interpretada en lamé dorado. El corsage, la falda y el gorro se hallan confeccionados en este material, siendo los flecos de felpilla color "bordeaux".

POLICHINELA. — Caprichosa *creación*, en donde imperan la fantasía y el buen gusto. Este disfraz está ejecutado con diversas telas y tonalidades, la gola y el casco son de laminado de plata.



FANTASIA DE CORAL

PESCADO

POLICHINELA

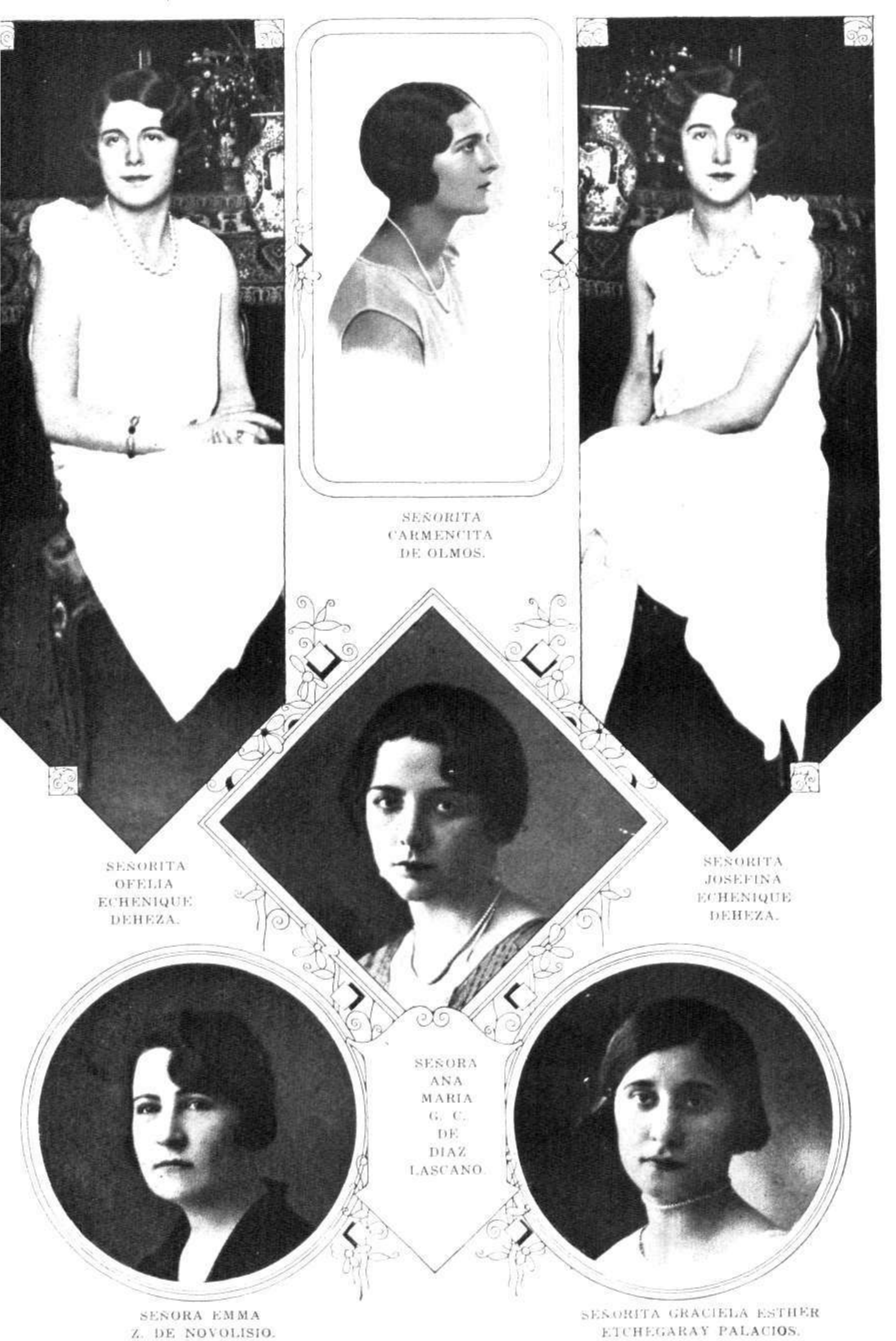


El nuevo Embajador de España en la Argentina

Sentadas, de izquierda a derecha: la distinguida esposa del embajador, señora de Maeztu, y la hermana, señorita María de Maeztu; de pie: el embajador don Ramiro de Maeztu y su hijito, y a su izquierda su hermano Gustavo de Maeztu.

En las primeras páginas se publica un reportaje al ilustre diplomático y escritor español por Félix Paredes.

· SILVETAS · FEMENINAS · DE · LA



SEÑORITA CARMENCITA DE OLMOS.

SEÑORITA OFELIA ECHENIQUE DEHEZA.

SEÑORITA JOSEFINA ECHENIQUE DEHEZA.

SEÑORA ANA MARIA G. C. DE DIAZ LASCANO.

SEÑORA EMMA Z. DE NOVOLISIO.

SEÑORITA GRACIELA ESTHER ETCHEGARAY PALACIOS.

· CIVDAD · DE · CÓRDOBA ·



SEÑORITA ANGELICA SOAJE VARELA.

SEÑORITA MARTA ASTRADA.

SEÑORITA LILA DIAZ JONTE.

SEÑORA A. CABANILLAS DE VAZQUEZ.

SEÑORITA MARIA ISABEL DEL PRADO FLORES.

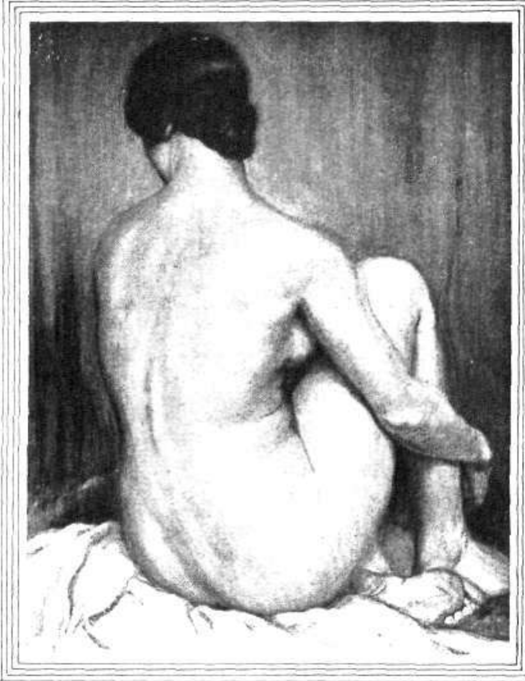
SEÑORA ZENA CARRANZA DE MARTINEZ.

Los pintores argentinos en el Jockey Club

LAS OBRAS ADQUIRIDAS POR LA INSTITUCION

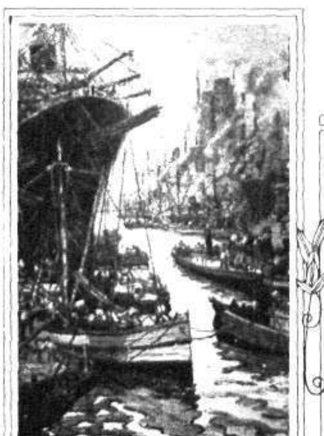


"Bajo la higuera", óleo de J. *Bermúdez.*



"Desnudo", acuarela de Soto *Acébal.*

La prestigiosa entidad, decidida a auspiciar el arte argentino, acaba de incorporar a su vasta colección las obras que reproducimos y que son exponente de nuestro adelanto artístico.



"Actividad en pleno sol", óleo de B. Quinquela Martín.



"Cabras", óleo de L. Cordiviola.



"El saltimbanqui", óleo de A. Badí.



."Los castaños", óleo de Sívori.



"Los procesantes de la Virgen", óleo de A. Gramajo Gutiérrez.

Iglesia de San Telmo



SALIDA DE LA TRADICIONAL MISA DE 10

En el número próximo publicamos la salida de misa de la Iglesia de San José de Flores.

EL PROBLEMA DEL TRAFICO EN NUEVA YORK

Notable fotografía que muestra el aspecto que presenta la dirección ordenada de los vehículos en uno de los cruces de las grandes avenidas neoyorquinas.

Como puede verse en esta otra fotografía, el paso de los transeúntes se hace en forma metódica, pudiéndose observar cómo los autos respetan las señales dibujadas en la [illegible]

INGLATERRA

RECONSTRUCCION DE ESCENAS DE LA GRAN GUERRA

La línea de monstruos guerreros avanza arrollando todo a su paso. Los soldados contrarios parecen débiles pigmeos, e inútilmente descargan sus fusiles sobre las enormes moles de acero que, rugientes y amenazadoras, siembran la muerte a su rededor.

El tanque, ya en la línea enemiga, arrasa una batería y se precipita vomitando humo y metralla sobre los soldados contrarios. Nada es capaz de detenerlo; y, gracias a él, la guerra se ganó.

Los destroyers "Garay" y "Cervantes"



Los destroyers "Garay" y "Cervantes", en la zona militar de la Dársena Norte, al día siguiente de su llegada.

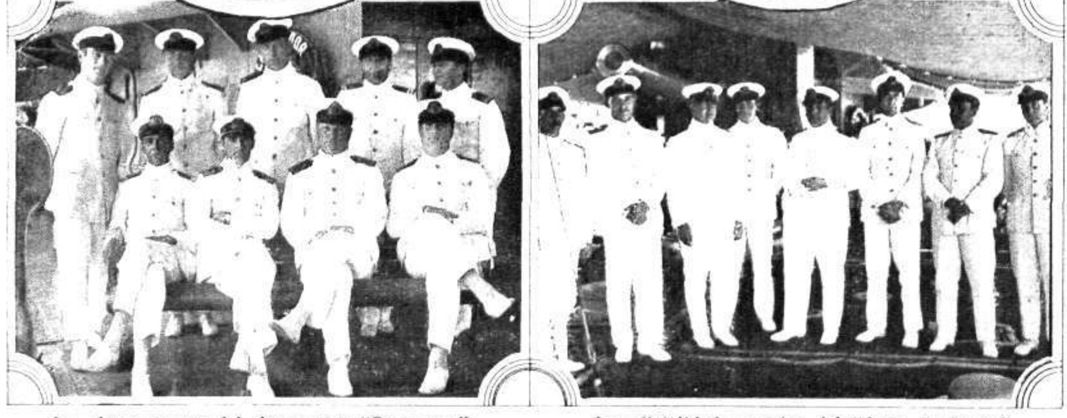
La arribada de los dos destroyers construídos en España fué todo un acontecimiento en el que tomaron parte las autoridades y el pueblo. Después de la visita que les hiciera el Presidente, éste se declaró satisfecho del aspecto de las naves y tuvo palabras de elogio para la ingeniería naval española. En los días posteriores, los destroyers fueron muy visitados.

El primer magistrado, doctor Alvear, pasa la planchada del "Cervantes".



Capitán de fragata Ernesto Morixe, comandante del "Cervantes".

Capitán de fragata Domingo Casamayor, comandante del "Juan de Garay".



La plana mayor del destructor "Cervantes". La oficialidad superior del "Juan de Garay".



¿ULTIMATUM?

Frente único. — Señor Presidente: aquí tiene el pliego de condiciones. O se va con ellos, o se viene con nosotros.

Alvear. — Yo me voy a Mar del Plata.

Dibujo de Valdivia.

SEÑORITA ELVIRA AMARAL.

SEÑOR JORGE MENDEZ DELFINO.

Los futuros

Recientes compromisos aristocráticos

LA vida metódica y tranquila que hoy se lleva en Mar del Plata, tiene la ventaja de acercar y vincular más estrechamente al elemento juvenil, que, en la intimidad de las excursiones lejanas, o frente a la magnificencia del mar, puede aprender a estimarse, a comprenderse y a quererse. Antes, el vértigo del juego absorbía y esclavizaba... hoy no hay más vértigo que el que pueden irradiar unos ojos hermosos o una voz argentina, y a esa atracción invencible no pueden substraerse aquellos que desean conquistar la felicidad verdadera: la del hogar.

El aire del mar, la atmósfera purísima que se respira en la playa, debe influir poderosamente en los corazones juveniles, porque anualmente en la aristocrática playa del sur se formalizan com-



SEÑORITA ANGELICA AGOTE AYERZA.

SEÑORITA SUSANA BOSCH ALVEAR.

SEÑOR ANGEL SANTAMARINA.

hogares porteños
formalizados en Mar del Plata



SEÑOR AMBROSIO NOUGUES (H.)

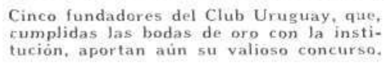
promisos matrimoniales que encierran promesas de serena ventura.

Así, ha sido durante la presente temporada el tema obligado del comentario social la formalización de tres futuras uniones, que vienen a vincular apellidos tradicionales de viejas familias de destacada actuación: Elvira Amaral con Jorge Méndez Delfino; Angélica Agote Ayerza con Ambrosio Nougués, hijo, y Susana Bosch Alvear con Angel Santamarina.

La belleza y la gracia de las jovencitas cuyos retratos engalanan nuestras páginas, y las condiciones caballerescas de sus futuros compañeros, les conquistaron simpatías, prestigios y afectos, sentimientos que se han exteriorizado en las manifestaciones que han recibido en ocasión de haber formalizado sus respectivos compromisos.

MONTEVIDEO





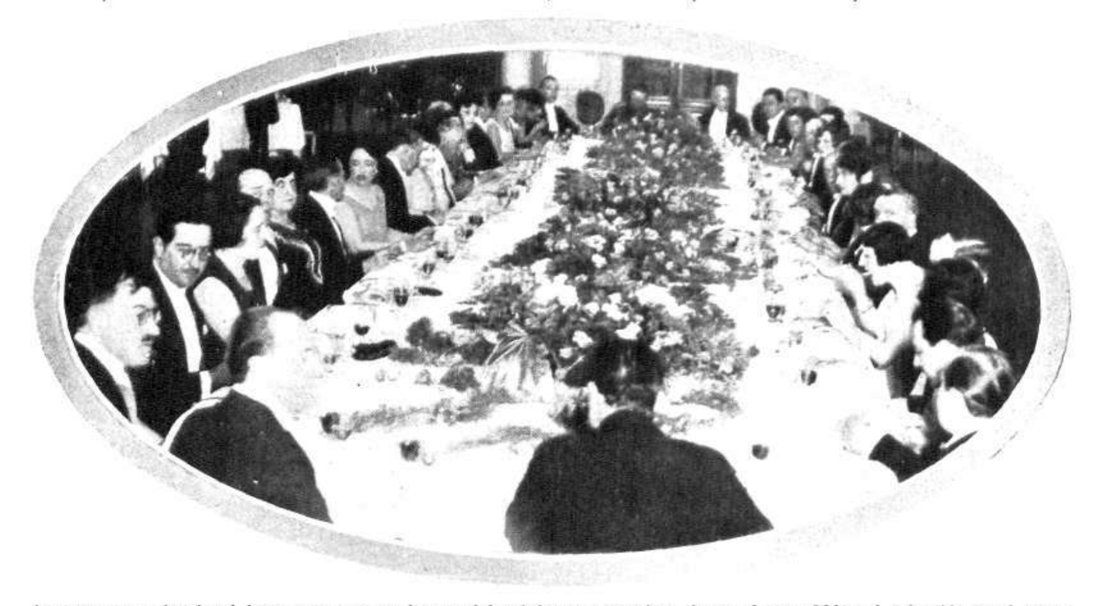
Cinco fundadores del Club Uruguay, que, cumplidas las bodas de oro con la institución, aportan aún su valioso concurso.



Concurrentes que asistieron a la fiesta motivada por el enlace Silva Cabrera - Pontet y que constituyó un verdadero acontecimiento social, dadas las simpatías de los contrayentes.



El arzobispo de Montevideo, distinguidos miembros del clero y socios del Club Católico en la recepción ofrecida por esta entidad en honor de monseñor Cortesi, antes de la partida de éste para Buenos Aires.



Aspecto que ofrecía el banquete que en honor del ministro argentino, doctor Lagos Mármol, ofreció, en el comedor del Hotel Carrasco, el ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, señor Rufino Domínguez.

Mar del Plata



El director de "La Prensa", don Ezequiel P. Paz, pasando rápidamente por la rambla, metido en su sobretodo.



Madero y Giménez Zapiola en sus abrigos de invierno, discuten en plena rambla sobre si será verdad eso de que estamos en verano.



Don Ernesto Bosch ha sacado también a relucir su abrigo. ¿Quién podía creer en el frío de Mar del Plata... en febrero.

Verano... Sobretodos...



Otro sobretodo. El de Villafañe Basavilbaso. Todo el mundo tirita de frío, y en Buenos Aires hace un calor bárbaro...



Pedro González, fuerte estanciero que no resiste las inclemencias del frío y se mete en su sobretodo como cualquier ciudadano porteño en mayo.



El señor Gambin, dentro de un amplio sobretodo, reniega contra la falta de calor... la falta de ruleta y la falta de alegría en el balneario.

Fotos de Bonnin.

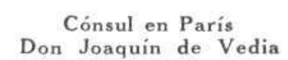
General de división don Ricardo Solá



General de brigada don Alonso Baldrich



Dos prestigiosas figuras del ejército argentino a las cuales el Poder Ejecutivo les acordó el retiro, después de una destacada y eficaz actuación en la institución armada del país.



Cónsul en París Don Joaquín de Vedia



El brillante escritor, que fué objeto de demostraciones de cariño antes de marcharse para ocupar el cargo.

Visita de doña Regina P. de Alvear al Círculo de Autores



La distinguida dama, rodeada de autores y actores, en su reciente visita a la institución citada, con el fin de cambiar oponiones sobre la realización del proyecto sobre la Casa del Teatro.

Inauguración del apostadero de submarinos en Mar del Plata

El doctor Alvear y los ministros de Obras Públicas y Guerra, doctor Ortiz y general Justo, ante el importante trabajo realizado en la costa de la ciudad balnearia.

Mutualidad Estudiantes de Bellas Artes

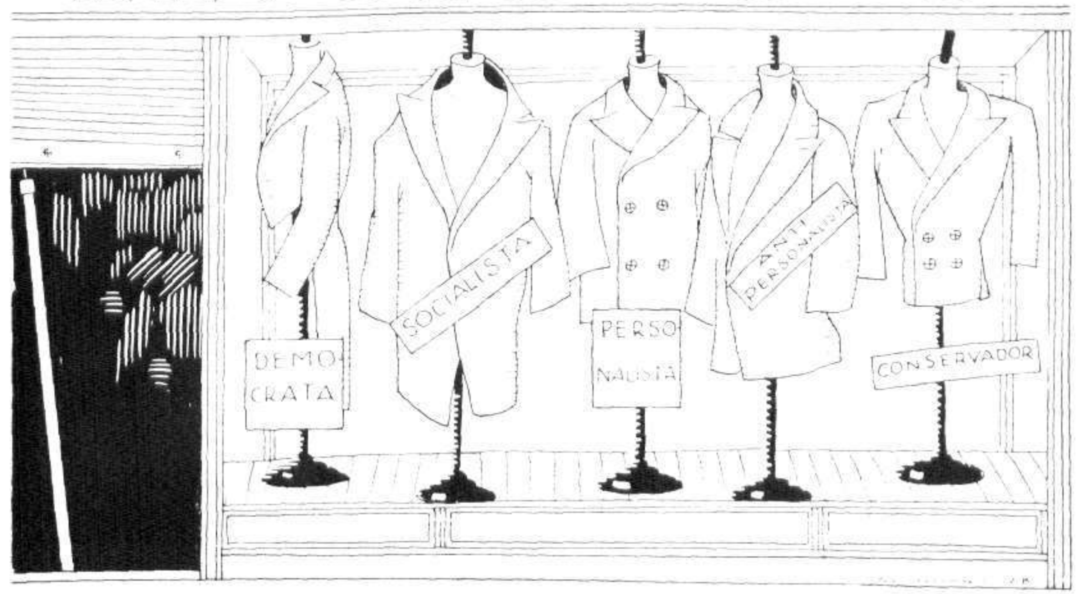


Asistentes a la demostración ofrecida por dicha entidad en honor de los señores Rodolfo Fausto Rodríguez y Juan Manuel Chavarría, nombrados socios honorarios de la misma.

Señorita Adelina Bertana



Era una delicada belleza y un espíritu selecto. Su muerte, en plena juventud, ha sido sinceramente lamentada en los círculos en donde su figura era un prestigio.



Se cambian trajes a "conveniencia" del interesado.

En honor del Consul general de España



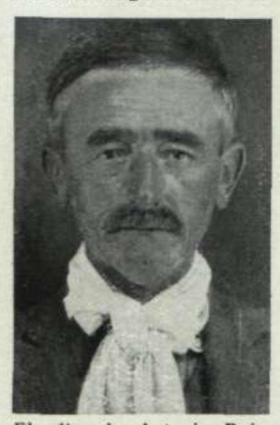
La cabecera del almuerzo "Paella" ofrecido por el Centro Valencia al señor José Buigas de Dalmáu, y en el cual se pusieron de relieve las simpatías con que cuenta entre sus connacionales por el acierto y la honorabilidad puestos en el desempeño de su difícil cargo.

Demostración al ministro de Dinamarca



El doctor Monrad Hansen, rodeado de los connacionales que le tributaron una significativa demostración de aprecio por los servicios prestados a la colonia dinamarquesa en la Argentina.

Intensa tragedia en el Hospicio de las Mercedes



El alienado Antonio Rojo que, brutalmente, dió muerte al doctor Lucio López Lecube.

Un hecho realmente bárbaro ha conmovido a la población. El insano Antonio Rojo, asilado en el Hospicio de alienados, en uno de sus accesos, atacó al doctor López Lecube, médico del establecimiento, infiriéndole una feroz herida que provocó el deceso del distinguido facultativo, que, por otra parte, no era encargado de la sala en la cual se alojaba el criminal.

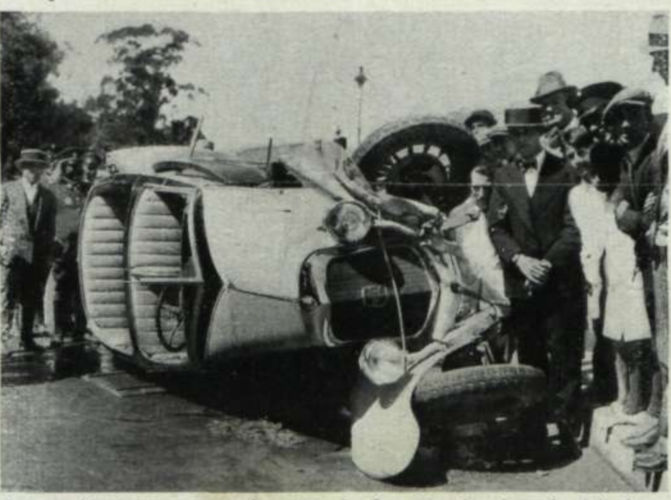
Defraudación de 1.200.000 pesos

Miguel Reynaldo había logrado reunir, mediante hábiles maniobras, 1.176.130 pesos. Pensaba disfrutar de una holgada vida, fuera del país, como es de suponer, pero la policía chilena acaba de detenerlo, y ésta es la hora en que el pájaro de cuenta, de regreso al pago, y con la intervención del juez doctor Rodríguez Ocampo, comienza a purgar su delito.



Miguel Reynaldo, el estafador que, después de huir del país, fué detenido por la policía chilena.

Choque de un automóvil contra una columna del alumbrado



Así quedó el auto particular 889, de San Martín, después del choque sufrido y a consecuencias del cual quedaron heridos de cierta gravedad dos de los ocupantes.

Robo en el puerto



Las piezas de seda robadas del vapor "Desirade" y que fueron recobradas por la Prefectura Marítima.

Homicida detenido



El sujeto Vicente Marino, matador de Teófilo Fernández, que logró ser detenido por la policía y puesto a disposición del juez doctor Benítez.

Importante incendio



Otra vez la Boca. Quedaron destruídas las casas de madera y cinc de una manzana, calculándose las pérdidas en 100.000 pesos.

Captura



"El Pibe Chacarita", que registra procesos por robos, hurtos, abusos de armas, lesiones y otros delitos, y que acaba de ser capturado por la policía.

En el número próximo publicaremos un reportaje al diputado nacinal señor Héctor Bergalli, presidente del Comité de la Capital de la Unión Cívica Radical (Irigoyenista).



... Y cuando se apartaba y el moderno vehículo adquiría velocidad, lanzaba su caballo a toda carrera, colocándose junto al coche...

EL TRAMOJO

Después de un día de ruda labor en el rodeo, Gregorio Luna, capataz mayor de La Cimarrona, galopaba, cara al sol, rumbo a la estancia cuyas míseras poblaciones de barro se elevaban sobre un pelado albardón.

Los cascos del caballo sonaban blandamente en la huella polvorienta, turbando, momentáñeamente, la paz de los campos solitarios y tranquilos con el graznido rezongón de un chimango, el mugido asustado de una vaca o con la protesta cómica y desesperada de un tero, para volver a sumirse luego en la silenciosa armonía de la tarde agonizante.

Sofrenado el caballo en la rústica tranquera de gruesas jambas, un viejo paisano salió al encuentro del capataz.

—¡Güenas tardes, Goyo!

—¡Güenas tardes, ño Claudio! — contestó el recién llegado. — ¿M'estaba aguardando?

—Pues, sí... — replicó el viejo. — Tengo que hablarte.

El capataz entregó su caballo a uno de los mensuales, que salió a recibirle, y, apoyando el codo en uno de los travesaños de la tranquera, se dispuso a escuchar.

—¡Güeno, ai me tiene!

Una súbita turbación pareció sobrecoger a ño Claudio. Se rascó la cabeza echándose el sombrero sobre los ojos, se desacomodó el ancho tirador, se levantó las bombachas, volvió a echarse el raído chambergo a la nuca y, al fin, haciendo un visible esfuerzo, puso los brazos en jarras, y exclamó:

—Pues, ¡total!: que me voy de la estancia.

—¡Hombre! — exclamó, sorprendido, el capataz.

—Sí, pues... — siguió ño Claudio, ya más decidido. — He pensao... Hemos pensao dirnos... a otra parte.

—¿Se ha enojao con alguien, ño Claudio? — inquirió, solícito, Gregorio. — ¿Le ha pasao algo?

—¡No, no, no! — replicó el viejo, vivamente.

—¿Entonces?... — exclamó el capataz, sin comprender aquella súbita resolución.

—¡Ai está, pues! — exclamó ño Claudio, con el gesto de quien ha llegado a la conclusión de un razonamiento aun sin haberlo expresado.

—Y... ¿p'ande piensan dir? — inquirió Gregorio.

El anciano volvió a turbarse como la primera vez y a inquietar nuevamente su sombrero, el tirador y las bombachas.

Pero Gregorio adivinó, y sin disimular un secreto encono, preguntó en voz baja:

—¿Con los ingleses?

—¡Eso es! — contestó ño Claudio, bajando los ojos, avergonzado.

Gregorio sintió una sacudida violenta, pero el respeto que profesaba al anciano contuvo un tanto su enojo.

—¡Usté, ño Claudio! ¡Un criollo como usté! Parece mentira que un hombre e su lay, que ha nacido en La Cimarrona, que ha tumbeao tuita su vida en esta estancia, piense aura en abandonarla pa dir a mesturarse con ese gringuerío...

—Este... — replicó el viejo.

—¿Ande va a dir que esté mejor considerao que acá? — insistió Gregorio. — Aquí somos los mesmos e siempre. Aquí está entoavía el asao a la mano e todos y el tercio e la yerba tiene siempre la boca abierta pa'l convite. ¿Ande hallará usté esta libertá?

Y después de una transición, con infinito desprecio, continuó:

—En cambio, allá ¡eso no se ve! Allá se come reglamento, puro reglamento; todo a toque e campana, estilo milico. Allá, los hombres no son hombres, son máquinas. ¿Es hora e trabajar? Pues, ¡a trabajar! ¿Es hora e comer? Pues, ¡a comer! Arreglamentan el hambre a hora fija.

Ante esta avalancha de argumentos, ño Claudio no atinaba a contestar y movía la cabeza de un lado al otro, como defendiéndose.

Gregorio prosiguió, implacable:

—¡Un gaucho como usté, ño Claudio! ¡Venderse ansina! ¡Abandonar ansina estos terrones santos que nos han acunao a tuitos! ¡Ande están enterraos los viejos!

Ño Claudio, conmovido, levantó las manos al cielo, como para justificarse, pero Gregorio no le dejó meter baza.

—Y ¿qué dirá el patrón cuando se entere? ¡El patrón!

Esto era ya más de lo que el pobre viejo podía resistir. Sobre el recuerdo de los antepasados que, envueltos en cueros de potro, dormían en los lindes del campo el sueño eterno, pesó la idea de que el patrón pudiese formar de él un mal juicio, y tomando a Gregorio por los hombros, exclamó, nerviosamente:

—¡No, no, no! El patrón no tendrá nada que decir del viejo Claudio, ¡eso no! Yo, para él, seré el mesmo e siempre, pero aura es cosa e los hijos, ¿compriendes, Goyo? Son ellos que no piensan ya como nosotros y ven por delante un mundo más ancho que el nuestro. Ellos ven que en Los Mirasoles se gana mucha plata, y eso les tienta y les hace llevaderas tuitas las reglamentaciones.

—No se ganará tanto como dicen — exclamó el capataz, despectivamente.

—Ah, ¡eso sí! — contestó el viejo criollo, feliz de hallar en qué hacer hincapié para justificar su claudicación. — Allá de tuito sacan dinero, ¡hasta los güesos venden! Domitilo Pacheco, con la majada, las aves, los chanchos y la quinta ha sacao este año diez mil pesos limpios. Gente gringa sabe haber que, en un par de cosechas, en las chacras, se ha hecho rica y ha güelto a su pago con un platal. ¿Qué no podrá hacer allá un criollo entendido y empeñoso?

Gregorio, que no ignoraba todo esto, tuvo un gesto ambiguo de renunciamiento ante la imposibilidad de retener al viejo gaucho. La Cimarrona, estancia que a través del tiempo se conservaba bravamente gaucha, dejando correr por sus lindes las renovadoras corrientes del progreso, no podía ofrecer a los criollos otra cosa que una existencia como estacionada cincuenta años atrás; descansada, pero pobre; tumba y mate a discreción, libertad mucha, pero plata poca.

—¡Haga lo que quiera, ño Claudio! — murmuró con desaliento.

El viejo, satisfecho de haber pasado aquel engorroso trance y profundamente conmovido, estrechó la mano del capataz.

—Y, sobre todo — recomendó, — decile al patrón que no lo tome a mal, que ño Claudio es el mesmo e siempre, y ¡pa vos también!

Gregorio se dirigió lentamente hacia la casa con el semblante ensombrecido. Nemesia, su mujer, que acudió solícita, mate en mano, inquirió la causa de la preocupación.

—¡Se van! — murmuró Gregorio, con honda melancolía. — Los viejos criollos abandonan el pago nativo en busca de algo más grande. Han aprendido a ambicionar y se han enceguecido.

—No te aflijas, viejo — dijo, consoladora, la mujer. — Ya volverán, si quieren...

Gregorio movió la cabeza con pesadumbre, murmurando:

—¡No! ¡Ya no volverán más!

Y como respondiendo a un íntimo y oculto pensamiento, terminó:

—¡Y harán bien!

Rómulo, el hijo, un mozo despierto y garrido, tuvo un arranque vehemente ante el íntimo dolor que trasuntaba el semblante de su padre y exclamó:

—¡Cha, digo! ¡Vamos nosotros también, tata!

Los ojos del capataz centellearon severos.

—¡Cállese usté, trompeta! — exclamó. — Y aprienda a no meterse ande no lo llaman.

El abuelo de Gregorio Luna y el viejo Braulio Luzurraga, el primero de los Luzurraga que apareció en el pago, fueron los fundadores de La Cimarrona. Juntos formaron los primeros rodeos de la marca L. L., que más adelante había de ser famosa, y juntos combatieron a la indiada defendiendo aquel pedazo de suelo virgen, abundante de montes impenetrables en donde se refugiaba la hacienda chúcara y salvaje, ofreciéndose a la garra de quien tuviera el coraje de imponerle su hierro.

En aquel tiempo, Pancho Luna y Braulio Luzurraga eran socios. De ahí la marca L. L. de las haciendas. Pero el temperamento distinto de los dos hombres debía marcarles, forzosamente, rumbos distintos. El vasco, emprende-

dor y audaz, en su castellano enrevesado, exponía su lema de combate, claro y preciso:

—¡Campo teniendo, América haciendo!

En cambio, Luna, que conservaba, quizá, en la sangre algún resabio de la cruza del aventurero y quijotesco conquistador español con el indio nómade del desierto, hacía alarde de su despreocupación en materia de intereses, y en un optimismo inconsciente sobre la eterna mutabilidad de las cosas, prodigaba su dinero en prolongadas y costosas francachelas, cuando, al regresar de un penoso arreo, caía al poblado el gauchaje ávido de placeres.

Poco a poco, la previsión del vasco Luzurraga venció la atolondrada idiosincrasia del criollo jugador y manirroto, hasta llegar el momento en que, por una bicoca, Pancho Luna cedió a su socio, amarrete y tacaño, la parte que le correspondía de aquel predio naciente.

Desde entonces los Luna quedaron uncidos a la reata de los Luzurraga con el yugo del salario y con el aún más deprimente de la gratitud hacia el patrón omnipotente y poderoso, verdadero señor feudal y dueño de los destinos del gauchaje. Esclavitud voluntaria de la que iban a tardar en verse redimidos.

En efecto, muertos los viejos después de haber trazado la primera senda de los futuros y respectivos destinos, la tradición de ambas familias se continuó en sus vástagos. Florencio Luzurraga, que había heredado el temperamento luchador de su padre, y Rómulo Luna, que reemplazó al suyo en la capatacía de La Cimarrona.

El impulso de la sangre moza de ambos jóvenes, en aquellos tiempos semibárbaros, hubo de llevar a su apogeo el prestigio de la marca L L, creando el enorme patrimonio de los Luzurraga.

Fué entonces que ambos jóvenes, atrevidos y audaces, organizaron aquellos fantásticos arreos de haciendas a través de la pampa desolada, y cuyo recuerdo, al correr de los años, ha adquirido proporciones de leyenda. Caminatas interminables por el campo virgen y sin huella, bajo todas las inclemencias del tiempo. "Razzias" formidables de haciendas chúcaras, orejanas que, en un alto en el camino eran herradas con las dos eles candentes, engrosando la tropa originaria en una cantidad de cabezas considerable.

Libres de todo escrúpulo, los jóvenes reseros, aprovechando la impunidad que les brindaba el desierto, no vacilaban en arrear también rodeos enteros de propiedad ajena, contramarcando hábilmente cantidades enormes de ganado ya herrado que, luego, en la Capital, era vendido a bajo precio a tratantes y matarifes sin escrúpulos, libres de toda fiscalización de la justicia, incipiente en aquella época tumultuosa.

De estas azarosas expediciones, en las que más de una vez tuvo que arriesgar su vida, el joven Luna ya no recibía sino un estipendio más o menos considerable que, en la misma Capital, era prestamente dilapidado con la sed de placeres que en los troperos despertaba el recuerdo de las recientes penurias del prolongado arreo.

Así, mientras el joven Luzurraga acrecentaba su ya cuantioso acervo, Luna continuó en la situación precaria del peón distinguido, pero siempre supeditado al patrón omnímodo, cuyas decisiones fueron adquiriendo en el ánimo del criollo todo el prestigio de la enorme fortuna amasada penosamente con su concurso.

Fué un golpe decisivo para la amistad de los dos jóvenes la decisión de Luzurraga de sentar sus reales en la Capital para coordinar en una forma eficiente la administración de sus numerosas estancias diseminadas en todos los puntos del país, quedando Luna confinado en la capatacía de La Cimarrona.

Entonces se percató el criollo de la poca o ninguna solidez de su posición, librada al albur del patrón ya lejano, e incapaz de valorizar lo que su esfuerzo había representado en la acumulación de tanta riqueza y que pudo sugerirle un gesto de viril rebeldía, halló más manso y menos azaroso impregnarse de la melancolía del paisaje pampeano que reflejó en sus pupilas todo el fatalista renunciamiento de la raza gaucha.

En su rústico criterio, los Luzurraga, poco antes compañeros y amigos, se elevaron de súbito sobre el pedestal munificente, resplandeciendo sobre ellos la aureola de todas las riquezas, como un nimbo de gloria, y el afecto que, en su vida en común, en los tiempos de lucha, naciera en el alma del gaucho, degeneró en una veneración que hubiera sido servil y humillante a no ser leal y verdadera.

Así, Gregorio Luna creció en un ambiente de temerosa servidumbre y de extraña gratitud hacia el patrón, magnificada por su completa ignorancia sobre la forma corpórea de aquel ser misterioso, superior y desconocido, eternamente ausente, y cuyo nombre se veneraba en la estancia con fervorosidades de culto.

Y en muy temprana edad Gregorio Luna sintió sobre su cuello el pesado tramojo de la servidumbre que sus antepasados se uncieron, circunscribiendo sus existencias entre los cuatro mojones de La Cimarrona, sin la más remota esperanza ni el más leve deseo de redención.

Por derecho hereditario, a la muerte de su padre, Gregorio Luna fué designado capataz de La Cimarrona, al tiempo que la campiña se enredaba en las líneas de flamantes alambrados y el ferrocarril, aquella extraña y humeante culebra, asustaba al gauchaje con sus bufidos.

Coincidieron estos sucesos memorables con el cambio de dueño de la estancia Los Mirasoles, lindera a La Cimarrona. Dos hombres jóvenes y animosos, de cabellos rubios y ojos azules, tomaron posesión de aquel campo inculto y bravío y supieron ingeniarse de tal suerte que, en pocos años, conviertieron aquellos dos inmensos potreros en un florido vergel.

Establecieron en Los Mirasoles una explotación razonada de los innumerables recursos que el campo brinda gloriosamente a quien sabe encauzar sus esfuerzos. En el mismo espacio que en otros tiempos hallaban apenas su sustento dos rodeos semisalvajes y algunas esmirriadas majadas, los jóvenes ingleses crearon tambos, chacras, criaderos de aves y de cerdos, quintas y viveros. Dedicaron especial y preferente atención a la industrialización de los frutos y al aprovechamiento de todos los subproductos, demostrando al gauchaje el valor de ciertos residuos que hasta entonces habían sido considerados inútiles por los empíricos conocimientos de los nativos.

Creció, por tanto, enormemente la capacidad habitable de "Los Mirasoles", y en vez de la media docena de puesteros que antaño vegetaban allí miserablemente, un número considerable de familias halló en el moderno establecimiento una posición sólida y estable, diseminándose en sus puestos, granjas, criaderos, fábricas y talleres, llevando a aquel rústico ambiente los refinamientos de una vida nueva desconocida por el gauchaje.



—¡Esto es un gaucho auténtico!... Ellos han escrito nuestra gloriosa historia con las puntas de las lanzas de Güemes en la página en blanco del desierto

Gregorio Luna, del otro lado del alambrado, asistió absorto al estupendo florecimiento de la estancia vecina. La realidad de las cosechas abundantes venció en él el olímpico desdén con que al principio contempló la marcha trabajosa de los arados al hender el suelo virgen, y comprendió que ante sus ojos se desplegaba, súbitamente, un panorama nuevo, de infinitas proyecciones, que trastornaría fundamentalmente las condiciones de vida de todo el distrito.

Cuando en sus recorridas transitaba por la costa del alambrado que separaba las dos estancias, no podía menos que admirarse del rudo contraste que ambas ofrecían.

De un lado, "Los Mirasoles" mostrando la pauta de sus surcos regulares y fecundos; las haciendas refinadas, mansas, cuadradas, verdaderas torres de carne y grasa; sus quintas como jardines y la silueta grácil de los montes nuevos, en formación, que prometían, con el tiempo, un reparo acogedor para todos.

Entonces, al volver la vista hacia el campo de "La Cimarrona" se estremecía ante el agreste espectáculo que ofrecían sus yuyales inútilmente exuberantes, sus pajonales infinitos, su ausencia de vida y movimiento: apenas si en todo el espacio que abarcaba su mirada alcanzaba a divisar algún ñandú vigilante o una pequeña punta de vacas flacas, de largos y deslabazados miembros y de enormes y retorcidas cornamentas, que lo contemplaban agresivas.

"Bandiando el alambrao se viven cincuenta años", pensaba Gregorio, con pesadumbre.

Entonces sentía nacer en él una ansia de renovación, de evolucionar, de elevarse sobre su nivel que comprendía ínfimo; un deseo instintivo e impreciso de lucha, de actividad, de vida; pero pronto el peso del tramojo de su fatalismo que lo sujetaba a La Cimarrona aplacaba sus fugaces entusiasmos.

—¿Ande vi a dir juera'el campo? ¿Qué diría el patrón? ¡Tan güeno él!

Pero lo que lo llevó al conocimiento exacto de la realidad, fué cuando el personal de La Cimarrona, atraído por las risueñas perspectivas que ofrecía el trabajo en Los Mirasoles, empezó a abandonar el campo. Ante la visión de la nueva existencia que se les brindaba, los viejos criollos claudicaban poco a poco, y apeándose de sus prejuicios gauchos, dejaban la muelle y pobre vida de La Cimarrona, transigiendo con el trabajo reglamentado, pero promisor, de la estancia de los ingleses.

Gregorio, alarmado por el éxodo de los más viejos puesteros, comprendió la necesidad de reaccionar a tiempo, y una tarde, bajo la ramada



del rancho, acomodó la tosca mesa y poniendo un pliego de papel ante su mujer, empezó a dictar una extensa misiva.

En su lenguaje tosco pero sincero, garabateado trabajosamente por la mano redomona de Nemesia, el gaucho expuso claramente la situación. El patrón, con su inmensa sapiencia, sabría hallar la solución más conveniente al arduo problema.

"La estancia se despuebla — dictaba el gaucho, paseándose de un lado a otro, como buscando frases en todos los rincones de la ramada. — Tuitos los viejos se van, y los mozos, apenas charabones, se resiertan. Al que no se lo lleva la muerte, se lo llevan los ingleses pa su estancia, que al lao e La Cimarrona parece un manojo e flores junto a una mata e cardo."

Incitaba al patrón a la lucha, reclamando los elementos necesarios para colocar la estancia al nivel que, a su juicio, le correspondía.

"Mande arados, molinos, máquinas y semillas... — exclamaba, como en una súplica deses-

perada, en la que iba concentrada toda la amargura del que, acostumbrado a obtenerlo todo con su industria y la fortaleza de sus brazos, se percata de la ineficacia de su esfuerzo. — La güena voluntá que endenantes para tuito bastaba, apenas si nos sirve para dir viviendo ansina, viendo, con los brazos cruzaos, cómo otros nos pisan el poncho."

Serenamente, abnegadamente, hacía la confesión de su ignorancia.

"Y, sobre todo, mande gente que nos enseñe tuito lo que no sabemos y que ya deberíamos saber pa evitar que esa gringada diabla acabe de acoquinarnos, aura que ya nos ha ganao el tirón."

Luego abundaba en consideraciones sobre lo que se podría obtener de La Cimarrona con sólo imitar a los ingleses.

"¿Qué no se podría hacer en estas cuatro leguas e campo flor? Prontito les ganaríamos a los ingleses, pues nosotros les llevaríamos la ventaja del cariño que tenemos pa esta tierra nuestra."

Comparaba también las condiciones de vida del personal de ambas estancias, lo que, con seguridad, según decía Nemesia, enternecería al patrón.

"Si usté viera la gente e las dos estancias se asombraría e la gran diferencia. La e Los Mirasoles va boyante y bien trajiada y hasta se dice que las mujeres encargan la ropa a Buenos Aires. En cambio, acá, no queda sino un pobrerío aporreao, y nuestras chinas tienen que apañarse con las pilchas que dejaron los finaos."

Gregorio hizo una pausa prolongada. Nemesia, cansada, levantó los ojos del papel y, sacudiendo en el aire la mano adormecida, preguntó:

—¿Nada más?

—Sí — contestó Gregorio. — ¡Aura lo mejor!

Y después de reflexionar un instante, añadió:

—Decile que si no remedea pronto todo esto, cuando venga a la estancia no va a hallar un solo criollo, pues tuitos están esperando que haiga vacante, pa rumbear pa lo de los ingleses, y andan con unas ganas locas de agringarse. Conque, ¡ya sabe!

La extensa y elocuente misiva tuvo la respuesta más completa y amplia que el propio Gregorio podía esperar. Quince días después, un potente automóvil alborotó ruidosamente las gallinas del patio de La Cimarrona. Era el patrón, el cuarto y último de los Luzurraga, acompañado de varios amigos igualmente jóvenes y bulliciosos. Entre ellos iban también dos señoritas de cutis sonrosado y elegante atavío.

El joven Luzurraga hizo los honores de la estancia ante sus amistades.

—Aquí tienen ustedes — decía enfáticamete — una verdadera expresión del criollismo sin bastardas medias tintas. Todo aquí es genuinamente criollo, desde el horcón que sostiene la típica ramada, hasta el potro bravío que cruza el campo salvaje. He procurado conservar esta estancia tal como era hace cincuenta años en homenaje a nuestros heroicos antepasados.

Los visitantes recorrían el patio y se metían en el rancho del capataz y en la negra cocina de los peones; viéndolo todo, husmeándolo todo, con una pueril curiosidad de turistas deambulando por las salas de un museo del que el joven Luzurraga era aventajado cicerone.

Cuando ante ellos se presentó el capataz, ataviado, en honor al patrón, con sus mejores avíos, los visitantes lanzaron jubilosas exclamaciones de sorpresa, contemplándolo con entusiasmo, como si se tratara de un golpe de efecto preparado de antemano por el dueño de la estancia.

Gregorio Luna era, en efecto, un bello ejemplar del gaucho legendario, cuya típica indumentaria vestía con singular majeza.

Alto; sus hombros anchos y fornidos contrastaban con la esbeltez de su talle bien ceñido con la faja de multicolor tejido que apenas se entreveía bajo los arabescos de la pesada rastra, recuerdo del abuelo rumboso y espléndido. Su rostro, ancho y moreno, de noble expresión y enérgicos trazos, sombreado por el ya canoso bigote, resplandecía satisfecho entre la colorida vincha que sujetaba su melena y el pañuelo flotante que rodeaba su cuello. Al extremo del calzoncillo *cribao*, de larga y valiosa randa que aparecía bajo el clásico chiripá, asomaba la bien sobada bota de potro entrecruzada en el pie con la complicada chafalonía de las espuelas de ancha y sonora rodaja. Cruzaba su espalda el facón de rica empuñadura y a un costado llevaba pendiente el racimo de las boleadoras.

La apuesta presencia del gaucho abrió al joven Luzurraga ancho campo para su verba fecunda.

—¡Esto es un gaucho auténtico! — exclamó. — A estos hombres les debemos todo lo que somos y todo lo que valemos. Ellos han escrito nuestra gloriosa historia con la punta de las lanzas de Güemes en la página en blanco del desierto.

Un cliquetis de máquinas fotográficas acompañaba la brillante disertación del patrón. Diríase que los visitantes creían hallarse ante el único ejemplar de una raza extinguida y se afanaban en retener su pintoresca imagen antes de que se desvaneciese. Gregorio Luna fué fotografiado en todas las posturas imaginables y desde todos los ángulos posibles.

El capataz, un poco desconcertado por los rimbombantes elogios del patrón, ofreció a los visitantes alguna demostración de la vida campesina: doma de potros, boleada de avestruces, lo que, en principio, fué aceptado con ruidosas muestras de aprobación y entusiasmo, pero luego hubo que desistir de ello.

Las señoras empezaron a sentirse molestas por los rigores del sol canicular y por la tierra suelta que un vientecillo sofocantes levantaba del suelo cegándolas. Una de ellas, sedienta, se rehusó a ingerir el líquido terroso que se le ofreció, repugnándole. Apenas si alguno de los más corajudos jóvenes se animó a sorber el mate enorme y hospitalario que la buena de Nemesia les había brindado solícitamente.

La ausencia de toda perspectiva de una relativa comodidad para pasar siquiera algunas horas en aquel rústico ambiente, aplacó todos los entusiasmos y la alegre caravana se dispuso al regreso con un apresuramiento no disimulado que mejor parecía una huída.

Ya sentado el patrón en el volante del ruidoso vehículo, Gregorio, venciendo su natural timidez y su cohibido espíritu, quiso insinuarle sus ideas con respecto al porvenir de la estancia, recordándole la carta que le dirigiera pocos días antes, pero el joven estanciero, golpeándole amistosa y cariñosamente en el hombro, exclamó, señalando los derruídos ranchos que constituían el corazón de la estancia.

—¡Esto es muy grande, Goyo! ¡Es de lo poco que queda en pie de nuestra gaucha tradición! ¡Esto sí que es genuinamente nuestro!

El auto partió veloz, dejando a Gregorio en medio del camino envuelto en un nimbo terroso

que por un instante lo enceguecció en el desconcierto que le habían producido las extrañas frases que acababa de escuchar.

Con el mayor desaliento pintado en el semblante, fué a refugiarse en su primitiva habitación, obscura como una cueva.

—¡Es inútil! — exclamó. — El patrón no compriende... No piensa como nosotros... Tuito lo halla bien... Parece que siente orgullo de nuestra misma miseria.

Nemesia, apesadumbrada, lo escuchaba con las manos cruzadas sobre el vientre flácido.

—¿Ande está Rómulo? — preguntó el capataz, después de una pausa.

— Ta lonjiando un cuero — contestó la mujer.

—¡Llamalo!

Rómulo, que a la sazón contaría unos veinticinco años, se presentó respetuosamente ante su padre.

El viejo se turbó ligeramente; las palabras se le pegaron, ariscas, en el garguero. Al fin, venciéndose a sí mismo, habló:

—¡M'hijo! Sé que ti han hablao pa dir con los ingleses...

— Sí, tata — murmuró el mozo, — pero yo...

Gregorio lo atajó con un gesto.

— Podés dir, no más, m'hijo. Podés dir, no más.

La madre, comprendiendo el inmenso dolor que estas palabras encerraban para su esposo, lloraba silenciosamente en un rincón.

—¡No, tata, no! — protestó el hijo.

—¡Andate, hijo! ¡Andate! ¡Te lo mando! Vos tenés derecho a una vida mejor que ésta.

—¡Vamos todos, tata! ¡Vamos todos! Me han prometido acomodarnos muy bien... ¡Sobre todo, si usté va también...

—¡No! ¡Yo no! — exclamó el viejo, con un gesto de horror. — Yo estoy atao acá pa siempre. Soy como ese toro overo que hemos entramojao pa que no bandee los alambraos. Yo llevo al cuello la pesada horqueta e la servidumbre que también llevaron mis padres, que me duebla, y de la que en jamás me podré zafar...

El viejo, exaltado, se levantó. Madre e hijo corrieron a su lado para sostenerlo.

—¡Juí, m'hijo! ¡Juí! Pa vos el mundo ha e ser grande. ¡Luchá! ¡Sé hombre!

Y oprimiendo nerviosamente el brazo de su hijo, mirándolo fijamente en los ojos como si quisiera penetrarlo con sus palabras, añadió.

— Y en jamás te acollarés en tierra ajena. Aguantá, sufrí solo tuitas las miserias, porque si dentrás en este cepo maldito, quedarás cautivo pa toda la vida.

Para Gregorio Luna fué un rudísimo golpe la extraña cuanto insólita actitud de Luzurraga durante su brevísima estada en la estancia, y la rara fraseología del mozo le resultaba incomprensible, desorientándolo. Hallaba original, por lo disparatada, la teoría expuesta por su joven patrón, al pretender honrar la memoria de los viejos dejando que lo creado por ellos se derrumbara lentamente. ¿No era un sacrilegio esto? ¿No era acaso la misión del hijo seguir por la senda trazada por el progenitor, huella adelante, en un afán de continuo perfeccionamiento para conservar el nombre en el lugar preferente que él lo supo poner?

En tanto, La Cimarrona iba despoblándose rápidamente. Los innúmeros ranchos habitados otrora por gentes felices y animosas se convertían en ruinosas taperas que se desmoronaban al empuje implacable del tiempo. Luego, el yuyal las enterraba, dejando sobresalir, acaso, de aquel verde matorral, el horcón del rancho, elevándose al cielo, como un brazo hendido que gritara su protesta.

Luna, perdida la fe en el patrón y ya sin convicciones sobre el porvenir de la estancia, no hacía nada para retener a los que lo iban abandonando, reconociendo su acierto por el cambio. Hacían bien. Tenían derecho a aspirar a una vida mejor que la que La Cimarrona podía brindarles, y cada vez que estrechaba una mano amiga que se alejaba para siempre de la estancia brava y secular, sentía acrecentar la férrea opresión del trabanco que encerró su existencia en el limitado horizonte de La Cimarrona.

A veces, sin embargo, se exaltaba violentamente y apostrofaba a los desertores, acusándolos de traidores y vendidos.

—¡Sangre e gringo! — gritaba, furioso. — ¡Eso es lo que son ustedes! ¡Malos gauchos! ¡Ingratos! Tuito lo olvidan con el ansia e ganar plata: los favores del patrón, los güesos de los finaos que dejan en el campo.

Y enarbolando, airado, el pesado rebenque, vociferaba.

—¡Vayansé! ¡El patrón no necesita de naides! ¡Yo solo! ¡Juera, perros, juera!

Y los echaba violentamente de la estancia.

En estos arrebatos, verdaderas crisis nerviosas, solía ensillar su caballo más chúcaro y bagual con el fastuoso apero recargado de plata de las grandes fiestas gauchas de otros tiempos y se dirigía con aire pendenciero y compadrón frente al patio de la estancia Los Mirasoles.

Allí, ante los siempre atareados peones, solía hacer caracolear a su brioso pingo, cosquilleándolo en las paletas con las espuelas hasta que el animal, enfurecido, hinchaba el lomo y juntando la cabeza con las manos se deshacía en corcovos que el viejo aguantaba sonriente, mientras los espectadores de la escena no podían menos que admirar la bizarría del viejo criollo.

Sentía rebullir en su sangre el ansia de pelear de los tiempos mozos, sólo por el prurito de demostrar su temple y su guapeza, pero sus bravatas y sus frecuentes provocaciones al personal de la estancia de los ingleses jamás hallaron eco entre aquellas buenas gentes que le guardaban un cierto respeto.

Cuando, de regreso a La Cimarrona, por el camino real, sentía rugir a sus espaldas el automóvil del administrador de Los Mirasoles, el viejo Luna gozaba grandemente haciéndose el remolón para no dejar paso al coche encajonado en la huella profunda, y cuando se apartaba y el moderno vehículo adquiría velocidad, lanzaba su caballo a toda carrera colocándose junto al coche durante unos instantes, en los que, golpeándose provocativamente la boca, desafiaba al inglés a pelear.

—¡Bajate, maula! ¡Bajate! — gritaba.

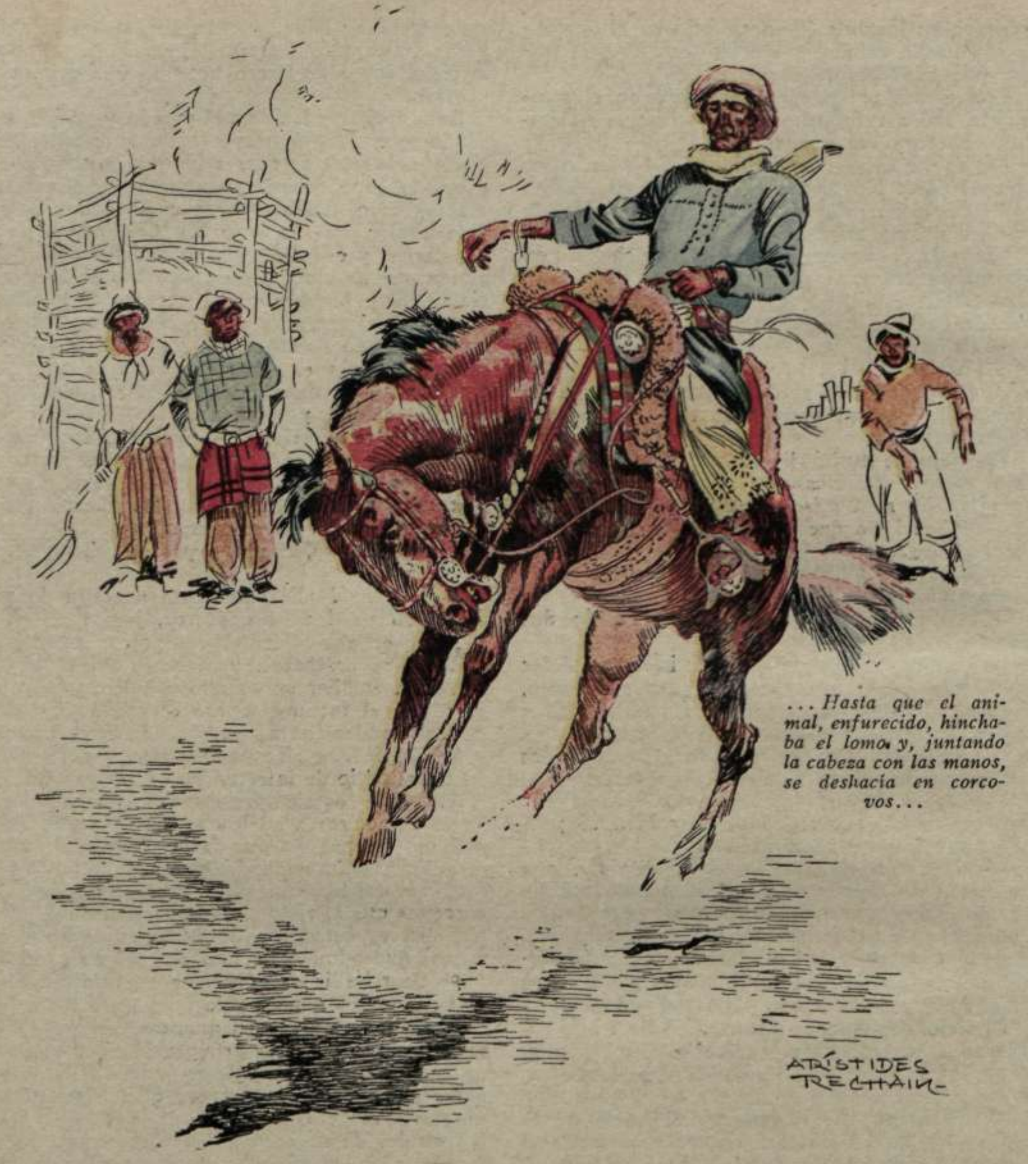
Pero el inglés se contentaba con sonreír amistosamente, y haciéndole un saludo amigo, imprimía al coche mayor velocidad, con lo que el viejo quedaba envuelto entre una nube de tierra.

—¡Gringo maula! — gritaba luego, rayando el suelo al sofrenar violentamente su caballo.

Una tarde, al regresar a La Cimarrona después de una de estas accidentadas correrías, Nemesia le entregó una carta que un chasque acababa de traer.

A medida que la iba leyendo, su semblante se demudaba extrañamente.

—¡Nemesia! — gritó, de pronto.



... Hasta que el animal, enfurecido, hinchaba el lomo, y, juntando la cabeza con las manos, se deshacía en corcovos...

La mujer acudió asustada.

—¡Ai está, pues! —gritó el viejo, con una risa histérica enseñándole la carta. — ¡Ya somos libres, vieja! ¡Ya podemos hacer nuestra voluntá!

—Pero ¿qué hay, Goyo? ¿Qué pasa? — preguntó la atribulada mujer.

—¡El patrón vendió La Cimarrona!

—¿A quién?

—¡A los ingleses, pues! — dijo el viejo, riendo sarcásticamente.

De pronto su semblante se ensombreció. El viejo criollo sintió como si sus pies echaran raíces hondas en el suelo. Tres generaciones de sus antepasados y los sesenta años de su existencia lo tironeaban con la fuerza invencible de la querencia. Y entonces se sintió expoliado en algo muy suyo y muy hondo, se sintió burlado en toda su existencia de sumisión por aquel hombre, por el patrón omnipotente que vendía aquellos terrones por no haber aprendido a amarlos en su eterna ausencia.

—¡Ingrato! ¡Vender la estancia! — Y levantando los brazos al cielo increpó: —¿Y nosotros? ¿Y nosotros?

Ante el asombro de Nemesia y del viejo y único peón que aun lo acompañaba, Luna pareció adoptar una resolución tremenda. Se irguió fiero y, ya en pleno desvarío, arrolló el poncho en el brazo izquierdo y desnudó su facón que culebreó relampagueante en el aire.

—¡La estancia es mía! — gritó. — Y vos, ¡tomá, por ingrato! — y furiosamente acuchilló a un adversario invisible.

—Y aura a ustedes, gringos maulas. ¡Aquí aun queda un gaucho! ¡El único! ¡El último!

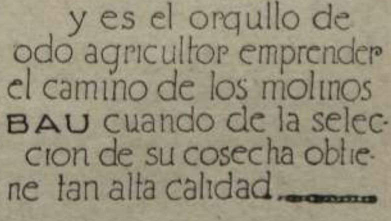
Y después de barajar en el aire unas cuchilladas imaginarias, tendióse a fondo y cayó muerto cara al suelo.

Por LUIS CASTELLÓ

Con ilustraciones de ARISTIDES RECHAIN

ACEITE BAU DE LA NUEVA-COSECHA





Se encuentra en venta en todos los almacenes del pais.

PURO DE OLIVA



MEJORES OLIVAS
MEJOR ACEITE

De Isla Maciel

Reunión efectuada por el comité 26 de Julio conmemorando la fecha del 4 de febrero de 1905, aniversario radical.





Grupo de dependientes de manufacturas de tabacos que celebraron el 24 aniversario de la Unión Repartidores de Tabaco, con un picnic.

Polvo Graseoso LEICHNER

Felices Nupcias!

"Se casa bien, porque es muy rica" — dicen unas. Otras afirman que "por su talento". Pero todas coinciden en que es notable su gracia personal y que hechiza su suave y fresco cutis.

La gracia es una virtud derivada del carácter; pero la suavidad y frescura de la cara las mantiene invariables ese delicioso protector llamado Polvo Graseoso Leichner.

EN TODOS LOS TONOS

Venta en todas las farmacias y perfumerías.





La cabecita que agradará más

a sus admiradores será la suya, si brota de su linda melena el perfume NOVEDOSO, originalísimo, de la elogiada

Loción Cielito mío

HACE MELENAS TENTADORAS

cuyo encanto y persistencia da a las cabecitas femeninas una atracción irresistible.

EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS.

Alumnos de química egresados de la Escuela Industrial de la Nación



Luis C. Güerré.



Juan B. Gagliardo.



Alfredo Barroero.



Jorge Caldumbide.

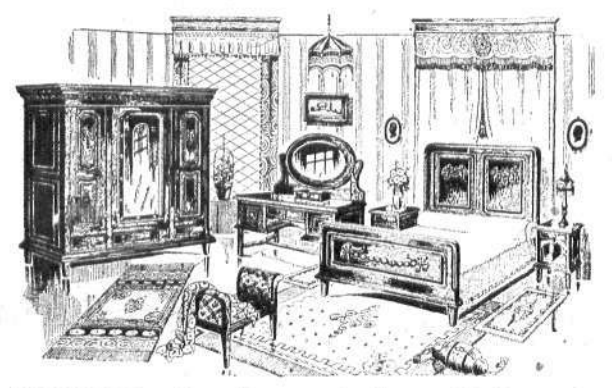


CONCORDIA. — Contadores egresados de la Escuela Superior de Comercio, curso nocturno, con sus profesores señores Amable y Llambías.

Una nueva

SERIE DE ORIGINALES CREACIONES EN MUEBLES EXPONEMOS EN NUESTROS

Grandes Almacenes de Muebles



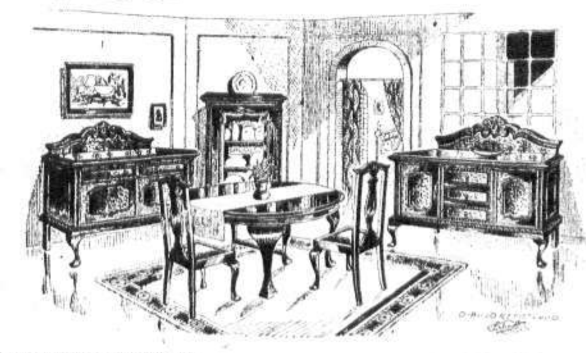
DORMITORIO estilo moderno, construído en roble, lustre patinado obscuro, bordes moldurados, herrajes importados. Compuesto de: 1 ropero, mts. 1.60; 1 cama 2 plazas, con elástico; 1 "toilette", 2 mesas de luz y 2 sillitas. Completo . . . . $ **450.—**

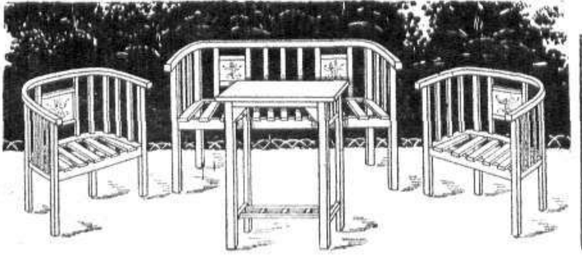
Las últimas creaciones que ofrecemos en Comedores y Dormitorios sintetizan el esfuerzo más notable de la Industria del Mueble. Modelos originales que son elocuente manifestación de la pericia de expertos tallistas y ebanistas.

Elegancia - Pureza de líneas - Distinción - Solidez

Visítenos y aprecie las ventajas de nuestros precios bajos.

COMEDOR nueva creación, estilo "Queen Anne", frente enchapado en nogal y decorado con raíz, repisas talladas, alto relieve, interiores maderas terciadas, parte alta tallada. Compuesto de: 1 aparador, mts. 1.60; trinchante, mts. 1.35; mesa de extensión 8 a 10 cubiertos, vitrina con estantes graduables de cristal, 6 sillas de estilo, acojinadas con resorte, cuero búfalo. Completo, a pesos . . . . . **735.—**





Soliciten Catálogos

—

Pidan Presupuestos



GRAN VARIEDAD DE JUEGOS DE VESTIBULO O JARDIN, NUEVOS DISEÑOS. — Pintados al "laqué" blanco, armazón reforzado, mosaicos de fantasía en los respaldos. Compuesto de: 1 sofá, 4 sillones y 1 mesa. Completo de las 6 piezas, a $ **110.—**



CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

SILLA-CARRITO Nº 1343, ruedas de goma, amplia mesa con contadores adheridos y decorados con dibujos en colores, 3 posiciones. Artículo importado . $ **28.-**



Con Totón en el Circo

RESPETABLE público:

Vivo en una casa de pensión pobre pero honrada. Porotos a diario. De tanto en tanto me sacuden con zapallitos rellenos. Viuda es la dueña de aquélla. Una viuda bastante... ¿le agradan a usted los bocadillos de papa?... Viuda con cría: Totón, un cachorro de cinco años. Declaro solemnemente que el gorgojo es producto del que yace en un nicho de la Chacarita.

— *Martirena.*

— Señora...

— *Le estoy haciendo un postrecito. Especial para usted, nada más que para usted...*

Paré la oreja izquierda como mancarrón espantadizo.

— *Un flancito de chocolate, ¿no?... Mi Totón está loco por ir al circo. ¿Usted que es tan gentil —* aquí me mechó una guiñada, ¡qué guiñada tan dulcemente insinuante! — *quiere molestarse y llevármelo esta tarde al circo? Yo le daré para la entrada de mi ricura.*

— ¡No faltaba más, señora!

— *Gracias, ¿no? Yo no puedo ir con él al circo. ¡Tengo tanto que hacer en casa!...*

Mientras la interesante viuda vestía a Totón, reforcé los pocos pesos que alojaba mi billetera con un "¡a fondo!" de emergencia al peluquero de la media cuadra:

— Se los devolveré pasado mañana, sin falta.

Salimos con rumbo al circo. A poco de andar, el pibe se me sentó en la retranca frente a la vidriera de una pastelería.

— *¡Quelo que me comple melengues!*

— Son indigestos. Te harían daño.

— *Entontes quelo que me lleve al cilco en auto, ¡tí, en auto!*

— En tranvía iremos como con seguro de vida en el bolsillo. El auto es peligroso.

— *¡No quelo tlanvía! ¡Quelo auto!*

Le tapé la boca con una de las pastillas de menta que yo consumo para atenuar el olor a tacabo que déjame el abuso de los toscanos, y maldije a la ley de la herencia, clavada en el caso de Totón: su progenitor había sido un volante prestigioso, ganador de la carrera "Merlo - Giles".

Los clowns hacían la mar de macanas cuando ascendimos las gradas del circo hasta colocarnos en la vecindad de la lona de arriba. Reían chicos y grandes.

— *¡Yo quelo la guitala de ese payaso!*

De nuevo la ley de la herencia: la mamá toca la de Santos Vega con mucho sentimiento, especialmente en las ocasiones en que alguno de sus pensionistas anda atrasado en el pago.

— *¿Pol qué no me compla la colneta del toni con muchas vueltas y una boca gande, muy gande? ¿Me la va a complal?*

— Es de cartón.

— *De caltón, no; de olo, sí. ¿No ve cómo blilla? ¡Yo quelo la colneta gande del toni!*

Ignoro si el abuelo materno de Totón fué primer o segundo clarinete de lejana banda que actuó en la iniciación de los remates de terrenos por mensualidades, pero el hecho de encontrarse el nieto bajo carpa, quizá justificara su marcada simpatía por los instrumentos de viento.

— *¡Mile esa señolita que va a caballo y pasa pol el alo! ¿Cómo te llama?*

— Rosita.

— *¿Y usté nunca ha pasado pol el alo?*

— Todavía no.

— *¿Pelo pasalá?*

Al punto me acordé del flam de chocolate, de los ojos de la viuda del volante vencedor en la carrera "Merlo - Giles", y de los diez pesos que le había pedido al peluquero.

— *Diga, ¿pelo pasalá pol el alo?*

— No me parece; y menos por el del casorio.

MARTIN MARTIRENA



HUNYADI JÁNOS

Excelente agua mineral purgante natural de sólidos prestigios en el mundo entero.

Cada botella contiene cerca de 3|4 de litro y el agua se conserva indefinidamente, aún empezada la botella.

De Liniérs y Morón



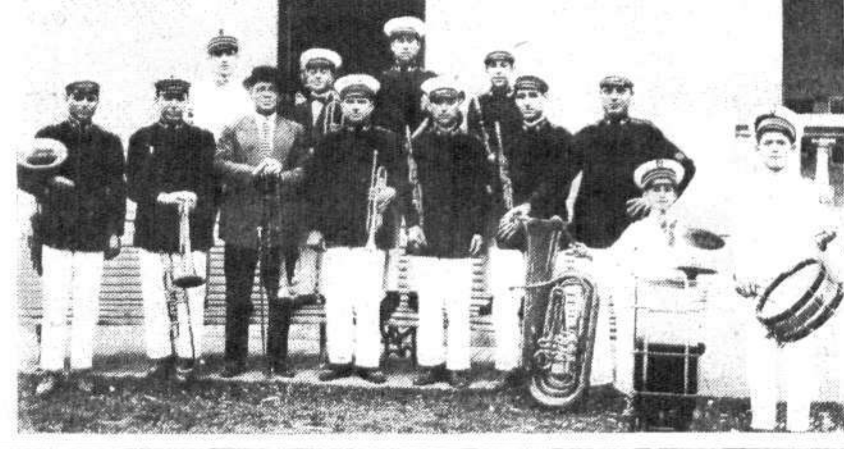
LINIERS. — Asistentes al baile que dió el club la Palabra en obsequio de sus asociados.



MORON. — Cabecera del banquete en honor del señor Luis M. Bielti, que fué designado miembro del Consejo Escolar.



BERNAL. — Banquete con que fué obsequiado el doctor Francisco Vaccaro, por amigos y colegas, en ocasión de haberse graduado como profesional.



LAS HERAS. — La banda que, con laudable empeño, presta su concurso a las festividades populares y romerías, mereciendo el aplauso general.

AMIGO

fiel y defensor del hombre.

Fibrol

Tonifica y Nutre

es el más fiel defensor del hombre contra los posibles ataques de enfermedades.

Es el tónico más indicado contra la DEBILIDAD GENERAL, DECAIMIENTO, MAL HUMOR, FALTA DE MEMORIA, INSOMNIO Y AGOTAMIENTO FISICO E INTELECTUAL.

$ 3.50 el frasco *En las farmacias*



AVTO - MOTO

DOMINGO Bucci ha ganado el Gran Premio Nacional de automóviles, que, como se sabe, corrióse entre Buenos Aires y Córdoba y regreso, con un total de 1500 kilómetros. Si el cronómetro no fuera tan materialista, el triunfo habría podido corresponder, por ejemplo, a Gaudino; pero la suerte es ciega, y a la par del cronómetro no quiso que el héroe del Gran Premio de este año consiguiera el triunfo, que parecía corresponderle desde el primer kilómetros de la carrera. Porque conviene decir, que en el ánimo de todos los aficionados, y hasta en el de los que una sola vez por año se interesan y entusiasman para las carreras de automóviles, el Gran Premio ya estaba en poder de Gaudino, lo mismo que en el pasado se tenía por seguro vencedor a Bucci. Pero esta vez pareció que la victoria, tan deseada, tan buscada y que tantos sacrificios había costado al líder de la clasificación, no podría ya escaparle, precisamente porque una cierta superioridad se evidenciaba en sus medios, sus energías, su máquina y su larga actuación aseguraba a la vez esta confianza ilimitada. Por estas razones, el Gran Premio Nacional ha tenido dos protagonistas, a los cuales no se les puede quitar mérito, porque si ponemos en la balanza de los valores a Gaudino y a Bucci, nos encontraríamos con una solución difícil de encontrar.

Domingo Bucci ha ganado. El triunfo le corresponde, porque es bueno, porque es un gran volante; es uno de aquellos automovilistas que nos han proporcionado cien demostraciones de su valor. Gaudino es el otro protagonista, cuya larga actuación en todos los deportes mecánicos ha dejado en los libros de oro de nuestras clásicas manifestaciones bellas páginas que hablan y nos recuerdan su valor. Solamente la mala suerte, injusta por cierto, ha querido hacer pagar caro el precio del triunfo que Gaudino consiguiera el año pasado, derrotándolo, ya que ninguno de sus adversarios había podido hacerlo en las dos primeras etapas.

El público, con una ovación entusiasta y con la tristeza en el alma, ha saludado la llegada del popular "Tuñín", y el mismo público una hora antes había llevado en andas a Bucci, proclamándolo ganador absoluto. Nos ha quedado una sola duda: ¿Habría podido Bucci descontar los 14 minutos de ventaja que Gaudino le llevaba en Córdoba sin el percance sufrido por éste?

Difícilmente, porque mientras el puntero tuvo gomas a su disposición, o mejor, a su alcance, Bucci no había podido descontar nada, y de ello dan fe los controles de Villa María, que registran todavía una neta ventaja para el puntero. Después vino la derrota, o mejor, la "debacle" que dejaba parado al ganador del año pasado a sesenta kilómetros del punto de aprovisionamiento de ruedas. Y allí fenecía su carrera, más, terminaba su marcha triunfal comenzada tan brillantemente en Morón.

Los triunfos de Gaudino en la primera y segunda etapas, y hasta el control de Villa María en la tercera no pueden ser casuales. Ha batido todos los records, manteniendo la carrera en un promedio nunca registrado, porque fué este año el primero que registra para el Gran Premio un promedio mayor de cien kilómetros por hora en sus primeros mil kilómetros. En la ida a Rosario Gaudino marco 3 horas 34 minutos, consiguiendo arrojar un promedio de 101,500 kilómetros por hora; en la segunda etapa el mismo corredor llevó su Chrysler a 99,500 kilómetros por hora hasta Córdoba sumando un promedio total para los 750 Km. de 100,500 kilómetros por hora, mientras que el año pasado se había pasado muy poco de los noventa kilómetros. El héroe de la carrera ha sido Gaudino que, invirtiendo los papeles del Gran Premio, jugó la parte que correspondió el año pasado a Bucci, y perdió el triunfo en la última etapa, cuando ya se le esperaba vencedor en Morón.

Sin embargo, el triunfo de Bucci es hermoso y convence. Por estas razones no se puede hablar del mismo sin que desaparezca ni por un momento la figura de Gaudino, quien fué su rival más peligroso. El piloto de Hudson corrió esta vez con un plan de carrera muy distinto, y podría decirse que usó la misma táctica que sirvió el año pasado a Gaudino para adjudicarse la carrera. Bucci, cuyos prestigios son conocidos, ha llevado su máquina con más prudencia, ha vencido los obstáculos con más calma, ha buscado a través de una clasificación prudencial el camino recto que lo llevara al primer puesto consiguiéndolo en forma algo espectacular. Su Hudson ha respondido en todo momento, su motor ha desarrollado el máximo de velocidad sin que este esfuerzo representara para la máquina y su conjunto un sacrificio o una pérdida de poder. Como Gaudino, Bucci ha tenido sus contratiempos, pero ¿qué son las pinchaduras de gomas frente al percance que clava en el medio de la etapa a un corredor y no le deja durante casi dos horas un camino de salvación?

El resultado del Gran Premio agiganta al héroe, y pone de relieve las bellas calidades del ganador y de su máquina. Es esta la frase que más cuadra, en este caso, para dar una opinión sincera y honesta de lo que fué la gran carrera nacional.

LOS OTROS CORREDORES

DESPUÉS de Bucci y Gaudino se destacan Riganti, Roatta y el brasileño Correa da Silva. Han sido las tres figuras clásicas de la clasificación, porque desde el primer kilómetro, por una u otra razón han tenido la suerte adversa y casi violenta. Riganti, por ejemplo, ha luchado con esta suerte como un león y ha vencido por su audacia y por sus prestigios. En la segunda etapa, y en la tercera, el popular corredor, ha manejado su Hudson de serie como si llevara una máquina especial arrebatando muchos puestos y muchos minutos a sus adversarios, sin poder descontar el tiempo precioso que había perdido en la primera etapa. Más: diremos que Riganti habría ganado el Gran Premio si se computaran los tiempos desde Luján hasta Morón, en el viaje de ida y vuelta. Pero, como decíamos, el cronómetro

CICLISMO

es demasiado materialista para tomar en cuenta las fantasías de los aficionados o de los cabalistas.

PARIS GIANNINI

El animador del Gran Premio, ha sido una vez más la figura descollante de la carrera. En sus performances estaban fijas todas las miradas; en su forma audaz de llevar su Paige, confiaba la muchedumbre que lo quiere y lo aclama. París Giannini, parece que está escrito, no podrá ganar nunca el Gran Premio. Durante siete años con la misma máquina ha brillado en todas las etapas bajando los records y perdiendo el triunfo siempre por percances que parecerían ridículos si los examináramos. Pero este gran corredor, cuyos prestigios no se discuten, nos ha demostrado una vez más su entusiasmo y su pasión. Ha llevado a la raya su coche en perfectas condiciones haciendo de gomero en todo el camino y llegando a marcar promedios parciales que hablan en favor de su máquina. Porque conviene recordar que el corredor de Mercedes probaba por primera vez un Paige 8 cilindros con cuatro velocidades, cuya novedad, por ser única en el campo de fabricación americana ,interesaba al público. Dentro de los que llamamos coches veloces, el Paige ocupaba uno de los primeros puestos. La afirmación de París Giannini y de su máquina no se busca ya a través de su clasificación, sino de la bella carrera realizada y de la constancia que el corredor ha tenido para vencer los 1500 kilómetros.

De los jóvenes, debemos recordar también a Marocchi con su Lancia, a Satusek de la Mercedes, Milesi de la Dodge, Desideri de la Hudson, etc., etc.

COMENTARIOS RISUEÑOS

El Gran Premio suele ser rico en anécdotas interesantes. Desde el tipo del coche hasta el traje del conductor, todo ofrece algo para el comentario risueño de la carrera. Riganti, como siempre, ha sido el mejor protagonista de esta sección, y en la segunda etapa el gran corredor culminó ofreciéndonos a la llegada un cuello cortado... ¿Qué había pasado?

—Nada — dijo Riganti. — Me llevé un alambre por delante en el pueblo de la Media Milla, y como si allí estuviera Deibler, casi se me degüella.

Malcolm, el frío inglés de Luján, es otro que no escapa al comentario risueño porque en cada etapa ha llegado con algo para contarnos. Llevaba en su coche una pila de gomas de repuesto, y al llegar a Córdoba un aficionado le preguntó:

—Diga, señor Malcolm, ¿por qué lleva usted esta pila?...

—Pues, amigo, está es la torre de los ingleses... y como que ustedes me califican de tal...

Gaudino no ha dejado su camiseta colorada, pero este año ha inventado algo especial para su gorra. Dos cintitas blancas cruzadas y arregladas en forma que dejaran libre la gorra y a la vez la afirmara en la cabeza. Entrevistado en Rosario sobre su invento, el popular Gaudino dijo:

—Es un invento nacional, pero está también patentado en China... por eso se le parece a la gorra que usa de noche don Hipólito...

Los cronometristas han hecho tres apuestas en serio. Las tres tenían como base el mismo protagonista, siendo éste el corredor Josa, el único que corría con un Ford preparado por él mismo. Josa llegó a Rosario en bastantes buenas condiciones, y el jefe de los cronometristas que había apostado que no llegaría, perdió la cena. La apuesta volvió a repetirse en Córdoba, y el mismo jefe de cronometristas esperó con verdadera ansia que los minutos pasaran. El tiempo fijado para cumplir la seguna etapa era de siete horas... y habían pasado seis horas y 58 minutos...

¡Qué alegría para el cronometrista! Ya tenía asegurada la revancha y su compañero de tareas empezaba a bendecir a todos los santos, cuando levantóse una polvareda en el fondo del camino. Era Josa que pasaba la raya un minuto 16 segundos antes de que se cerrara el control. El mismo cronometrista volvió a perder, pero insistió sobre su jugada. El compañero, claro está, aceptó, seguro de que Josa no fallaría la tercera vez. Y en la tercera etapa, en Rosario, Josa estaba presente, y pasaba por San Nicolás y por Pergamino. El telégrafo comunicó a los cronometristas el paso de Josa... pero calló después: ¡había resuelto abandonar pasado el último control a firma, dando el triunfo al jefe de los cronometristas!

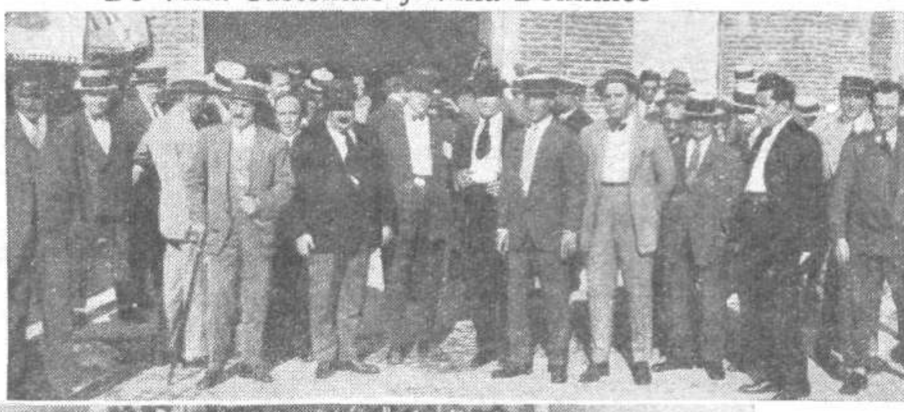
Todos los coches del Gran Premio tenían su nombre especial. Clemente de la Fuente, que por primera vez corría la máxima prueba sudamericana, llamó a su Chrysler el "Cuco", D'Annunzio, "La petisa", y Zatusek, sin que tuviera la molestia de bautizar su Mercedes, el público le aplicó el nombre de "Omnibus". Es que el coche de Zatusek era el más alto, el más largo, el más ancho y el más pesado.

Por último recordaremos que, entre las figuras clásicas de la carrera, surgía y se destacaba la de un político juninense, Peralta Thorp, quien, después de haber actuado en su partido durante varios años, ha resuelto dar mejor empleo a sus energías, gastándolas en el Gran Premio Nacional. ¡Muy bien por Peralta Thorp!

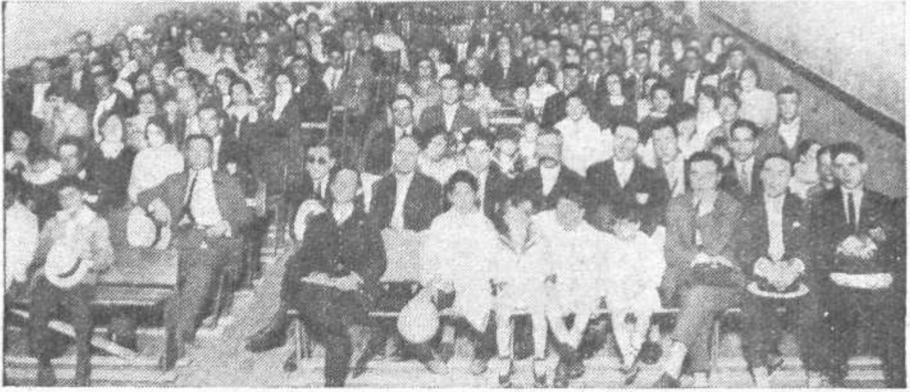
LAS OLIMPIADAS

Los ciclistas se interesan ahora con más entusiasmo en las próximas olimpíadas de Amsterdam. Después de las resoluciones tomadas por la Federación Ciclista Argentina, nuestros corredores se sienten más ayudados, y se tienen más fe. No podría decirse por ahora si se resolverá la ida a Amsterdam, pero de todas maneras los ciclistas tienen su plan de entrenamiento, y podrán seguirlo de acuerdo con lo que establezca la comisión que a tal efecto ha sido nombrada. Las Olimpíadas de Amsterdam tienen en el ciclismo una de las pruebas más importantes. Se calcula que cuarenta naciones presentarán sus equipos ciclistas, y entre los sudamericanos hay muchas probabilidades de que Chile, Uruguay y Brasil concurran. Nuestra superioridad en ciclismo no ha sido discutida nunca. En Sudamérica, podemos decirlo, es donde contamos con el mejor plantel de ciclistas.

De Villa Castellino y Villa Dominico



VILLA CASTELLINO. — Inauguración de la nueva línea de ómnibus a Avellaneda, concurriendo el senador Onzari, los directores y miembros de la prensa y de la comuna.



VILLA DOMINICO. — Velada con que fué conmemorado el 4 de febrero de 1905, asistiendo numeroso público y presidiendo las autoridades del radicalismo.



CAJON Nº 1
CONTIENE LO SIGUIENTE:

2 latas Pasta de Jamón, 195 gramos.
2 latas Pasta de Ternera, 195 gramos.
2 latas Pasta de Carne, 90 gramos.
2 latas Pate de Foie Truffe, 90 gramos.
2 latas Morcilla "La Blanca", 453 grs.
2 latas Queso de Cerdo, 340 gramos.
2 latas Chorizos Colorados, 453 gramos.
2 latas Chorizos "La Blanca", 453 grs.
2 latas Corned Beef, 340 gramos.
2 latas Lenguas Corderos, 340 gramos.
2 frascos Extracto de Carne "La Blanca", 57 gramos.
2 cajas Extracto de Carne "La Blanca", en cubos, 60 gramos.

Precio m$n. 15 neto

SE PREPARAN CAJONES CAMBIANDO EL SURTIDO A GUSTO DEL CLIENTE.

Para la casa, la chacra o la estancia, un cajón surtido LA BLANCA es impagable para variar el menú o para llevar en las excursiones y pic-nics. Haga un pedido de ensayo de un cajón Nº 1.

LA BLANCA
SECCION VENTAS:
SARMIENTO, 443

LA BLANCA

LA MARCA DE PUREZA

El Lumbago es una Advertencia

La espalda dolorida es una aflicción terrible. El paciente puede esperar una enfermedad más seria si no toma las debidas precauciones para evitarla. Los especialistas recomiendan a las personas que padecen de lumbago considerar la enfermedad como una advertencia, como un síntoma que revela la presencia de un exceso de ácido úrico en el organismo.

Líbrese de este ácido y todo irá bien. Las precauciones a medias para nada le valdrán. Usted podrá hallar un remedio que aliviará su dolor de espalda, pero no olvide que el ácido úrico es la causa del dolor. Usted podrá librarse de este mal únicamente con la ayuda de sus riñones, para los cuales todo enfermo debe tomar Píldoras De Witt.

Los riñones fuertes y sanos mantendrán su cuerpo libre del dañino ácido úrico, que es el origen del lumbago. Sería imposible indicar un remedio mejor que las Píldoras DeWitt.

Estas se elaboran con drogas bien conocidas que no pueden dejar de limpiar, curar, estimular y fortalecer los riñones. La mejoría que se obtiene con el uso de las mismas es realmente notable.

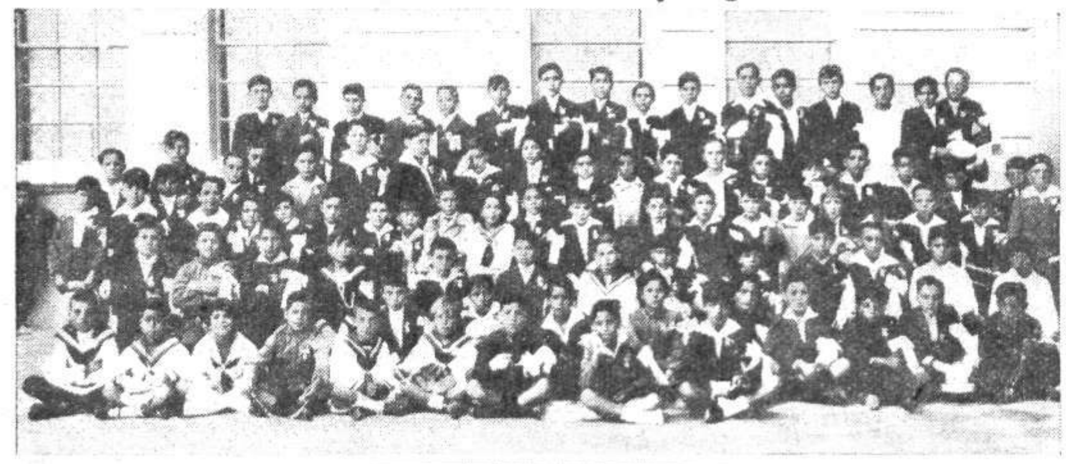
Casi todos los boticarios en el mundo entero venden y recomiendan las Píldoras De Witt y casi en su totalidad las personas que las han ensayado, han quedado sorprendidas de la forma en que alivian los dolores y restablecen la salud y fuerzas.



Píldoras De Witt

Todo el mundo sabe que los tiempos son difíciles, que el dinero escasea y que el farmacéutico puede ofrecerle preparaciones más baratas que las Píldoras De Witt. No obstante ¿ puede éste ofrecerle algo mejor ? Al regresar hoy a su casa, compre Vd. una caja de las Píldoras De Witt y pruébelas para sí mismo.

De Lomas de Zamora y Tigre





LOMAS DE ZAMORA. — Niños que tomaron la primera comunión el día de celebrarse la fiesta de Nuestra Señora de La Paz.



TIGRE. — El ministro de Obras Públicas de la Provincia, ingeniero Botti, concurriendo a la segunda exposición frutícola celebrada en la Municipalidad.

LOS FRAGMENTARIOS

MARCEL SCHWOB

PRIMERAMENTE, CON EL SEUDONIMO DE LOISON - BRIDET, LUEGO CON SU PROPIO NOMBRE, MARCEL SCHWOB, ERUDITO Y HUMORISTA, PUBLICO EN LOS COMIENZOS DE ESTE SIGLO UNA SERIE DE REFLEXIONES SOBRE EL PERIODISMO Y LA LITERATURA. CON ELLAS FORMO, ULTERIORMENTE, SU «MOEURS DES DIURNALES», LIBRO POR MUCHOS IMITADO Y POR NO MENOS REMEDADO. MARCEL SCHWOB, JUDIO FRANCES, AMIGO DE STEVENSON E IDOLATRA DE FRANÇOIS VILLON, NACIO EN 1867 Y MURIO EN 1905.

DE LA METAFORA Y LA PROSOPOPEYA

Nuestros clásicos nos ofrecen abundantes ejemplos del discreto empleo de estas galas del lenguaje.

Ponson du Terrail, en las *Aventuras de Rocambole*: "Este hombre es un cerrojo personificado." Más adelante, el mismo: "Su mano estaba viscosa y fría como la de una serpiente."

Alfredo de Musset: "La boca guarda silencio para oír hablar al corazón."

Julio Gastine, en *El espectro blanco*: "Ella salió del aposento, pero sus huesos sudaban de terror."

DEL GENIO Y DE LOS DIVERSOS MODOS DE REVELARLO

Si tenéis genio, y queréis demostrarlo de una manera discreta, podéis disponer de tres recursos, según sean vuestras fuerzas: tenéis el recurso de lo grande, el de lo portentoso y el de lo sublime, y que, puestos en este orden, forman una gradación que va desde lo más fácil y corriente, hasta lo más difícil y raro.

He aquí los ejemplos que, al respecto, nos ofrecen nuestros clásicos:

De lo grande.

Havín:

"En cuanto un francés pasa la frontera, entra en territorio extranjero."

Napoleón III, en *La extinción del pauperismo*:

"La riqueza de un país depende de la prosperidad general."

Ponsard:

"Cuando uno pasa la raya, ya no hay límites."

De lo portentoso.

Paul de Cassagnac:

"Porque muy por arriba de las luchas políticas está el amor a la patria, y la patria es la agricultura."

Paul de Saint-Victor, en *Las dos máscaras*:

"Ezequiel, que tiene por pupitre un robusto niño doblado en dos como una cariátide, transcribe y comenta un versículo sagrado. Con un ojo lee; con el otro escribe."

Xavier de Montepin, en *Los bajos fondos de París*:

"Los minutos se sucedían a los minutos con una rapidez vertiginosa."

Chateaubriand, en *De Bonaparte a los Borbones*:

"Bonaparte fué, es cierto, un gran vencedor de batallas; pero, fuera de esto, el general más insignificante era tan hábil como él."

Víctor Hugo, en *Angelo*:

"Vea: por poco que yo valga, he tenido madre. ¿Sabe usted lo que es tener madre? ¿Ha tenido usted madre alguna vez?"

De lo sublime.

Ponson du Terrail:

"¡Ah! ¡Ah! — dijo el otro, en portugués."

Fenelón:

"El agua ha sido hecha para sostener esos prodigiosos edificios flotantes que se llaman buques."

Bernardino de Saint-Pierre, en las *Armonías de la Naturaleza*:

"En cualquier parte donde estén, las pulgas se arrojan siempre sobre los colores blancos; este instinto les ha sido dado a fin de que podamos cazarlas con más facilidad"... "El melón ha sido dividido en tajadas por la naturaleza para que sea comido en familia; el zapallo, como es más grande, puede ser comido con los vecinos."

DE LA CONCISION EN EL RELATO

No creáis que el desarrollo es siempre útil. "Est modus in rebus". A menudo hay que dar buena miga en pocas líneas. Los que leen las noticias se acostumbran pronto a las reflexiones que podríais hacerles. No siempre puede uno estar seguro de encontrar de improviso una apreciación fina, un aforismo sabio, como éstos:

"El asesinato ha sido consumado con una brutalidad que no tiene nada de humano." (*L'Echo de París,* 2 de noviembre de 1902.)

"Ahora, cuando toman a uno por el cuello, no se sabe ya lo que puede resultar." (*Le Temps,* 2 de noviembre de 1902.)

Aprended, pues, a ser breves. Poneos en el lugar del lector; éste puede hacer muy bien las mismas anotaciones de ideas que vosotros, y ellas suplirán perfectamente lo que vosotros no tenéis tiempo de decir:

"La señorita María Mautinger, de cuarenta y un años de edad, ha sido encontrada muerta ayer por la mañana en su habitación, por su hermana, la señora Bouloch. La muerte era debida a la ruptura de un caño de gas." (*Le Journal,* 16 de noviembre de 1902.)

DEL ARTE DE TRADUCIR

El redactor a quien se haya encomendado la sección extranjera deberá tener cuidado de traducir, con o sin diccionario, pero lo más literalmente que pueda, dejando al lenguaje todo el giro extranjero. Es bueno hacer ver al público la ignorancia que los extranjeros tienen de nuestra lengua, y hacerle comprender también que todos ellos escriben mal...

Un buen ejemplo de esta manera de traducir lo ha dado el eminente publicista inglés Edmundo Gosse, en su *Vida del poeta Donne* (*The life and letters of John Donne,* Londres, 1899, vol. I, páginas 23 y 24). Su traducción de la divisa española usada por Donne: "Antes muerto que mudado", es excelente, desde todo punto de vista. Mr. Gosse escribe: "Before I am dead, how shall I be changed!", es decir: "Antes de que yo muera, ¡cómo habré cambiado!".


Gularso y Cia.
JABON
CURATIVO
DE
REUTER
NUEVA YORK
PODEROSO CURATIVO Y PURIFICADOR
ESPUMA ABUNDANTE
y perfumada para
afeitar su rostro
varonil

De América y Hernando



AMERICA. — Fiesta ofrecida por el encargado de los abastos municipales a un grupo de sus amistades.



HERNANDO. — Baile celebrado en honor de los conscriptos de la clase de 1907, concurriendo lo más destacado de la localidad.







DOLENCIAS DE LA MUJER

En la Falta

escasez o atraso del período se toma

"Amenorrol"

Frasco: $ 4.—

En el Período Doloroso

desarreglado, muy abundante, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma

"Específico Scheid's"

Frasco: $ 4.—

En ningún caso perjudican la salud. De más creemos mencionar todos los síntomas molestos que ocasionan las dolencias del sexo femenino. Hoy mismo disponga de un poco de buena voluntad empleándolos para su caso y evitará males mayores. Repare que el "AMENORROL" es para unos desarreglos y el "ESPECIFICO SCHEID'S" para otros, motivo del que son tan eficaces. Un producto solo no puede ser eficaz cuando se anuncia para la curación de muchas enfermedades. Pida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros.

Dice el doctor VICTOR MASTRONARDI, Médico del Hospital J. A. Fernández, Especialmente señoras: *"El médico que suscribe certifica haber empleado el "ESPECIFICO SCHEID'S" y el "AMENORROL", habiendo obtenido en todos los casos resultados muy satisfactorios".*

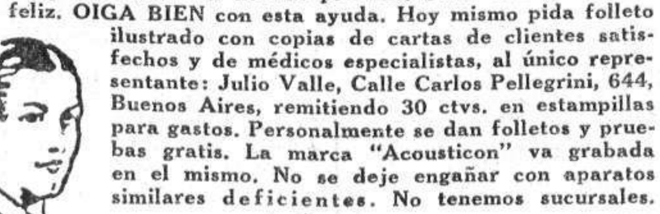
EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que Vd. debe tener en cuenta. Somos los únicos que podemos presentarle estas pruebas de la reconocida eficacia de estos productos. No se deje engañar con la publicación de opiniones de médicos que residen en el extranjero. Usted nunca podrá comprobar si esos médicos en realidad existen, o si se trata de una simple reclame comercial. Nuestros certificados son de médicos especialistas de esta capital y ponemos a su disposición los originales debidamente firmados.



GRATIS Pida a J. Valle, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires, en sobre cerrado sin membrete el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER" con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas, que espontáneamente nos envían para publicar, prueba de su reconocida eficacia. Director del Laboratorio: Dr. A. Bouquet. Fab.: SCHEID & VALLE, C. Pellegrini, 644-Bs. Aires.

Los Sordos Oyen

En seguida con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera con el nuevo aparatito "Acousticon" modelo 1927. Se hace invisible y su uso no molesta. No malgaste dinero en nuevas pruebas. Salve sus oídos. Sea feliz. OIGA BIEN con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado con copias de cartas de clientes satisfechos y de médicos especialistas, al único representante: Julio Valle, Calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires, remitiendo 30 ctvs. en estampillas para gastos. Personalmente se dan folletos y pruebas gratis. La marca "Acousticon" va grabada en el mismo. No se deje engañar con aparatos similares deficientes. No tenemos sucursales.



Notas varias



MAGDALENA. — Señorita Judith A. Ortiz, que obtuvo el diploma de profesora de solfeo con las más altas clasificaciones.



BAHIA BLANCA. — El niño Villegas, quien por salvar a un súbdito búlgaro a punto de ahogarse, ganó una beca para proseguir sus estudios.



GENERAL ROCA. — Familias de Fuertes, Mendoza, Martínez, Caggiano, Franco, Ordóñez y Carbajal, que realizaron una excursión campestre.



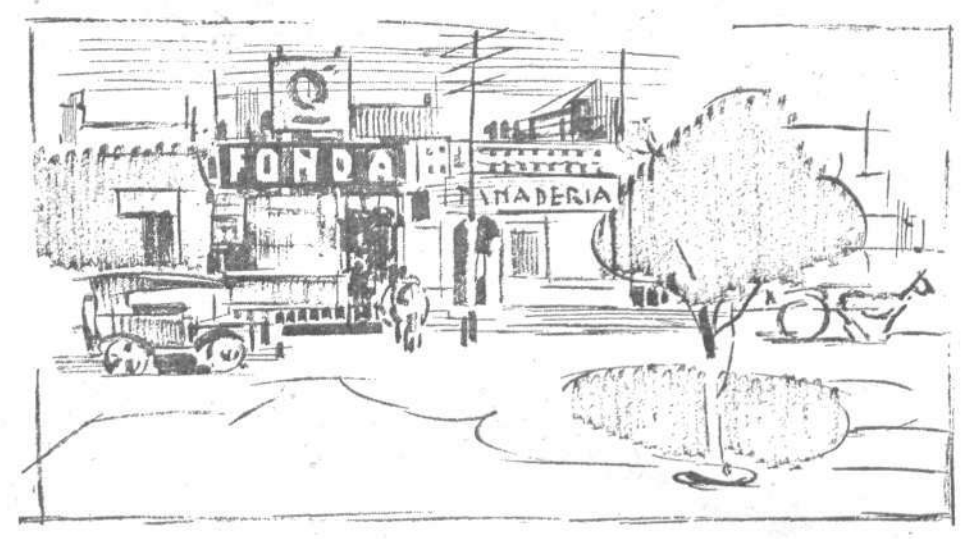
Don Benjamín L. Giraldes, que acaba de recibir su título de procurador en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.



FIRMAT. — Angel Gounet, ganador del blanco "La Prensa", a 300 metros, en el torneo del Tiro Federal.



TEMPERLEY. — Núcleo de jóvenes que participaron de la interesante fiesta celebrada en la quinta de la señora de Monteverde.



LOS TRES PREDESTINADOS

Mientras mi pueblo culminaba en el oeste de Buenos Aires, singularizándose en el florilegio de los pueblos porteños con el aroma de su estirpe, los inmigrantes del Viejo Mundo se encargaban de modificar la leyenda clásica de los mismos, al transformarlos en pequeñas urbes de la región agrícola.

Entre aquellos inmigrantes que arribaban a nuestras playas, llegaron un día a mi pueblo tres personajes anónimos y típicos. Eran éstos Gino Galli, Jean Paul Moleres y Periquillo Gutiérrez.

Para confirmar las cualidades sobresalientes de su raza conquistadora, don Gino, después de cabalgar en el mundo imaginario de las hipótesis, a fin de aclarar su posible destino en estas nuevas tierras, pensó que su suerte se resolvería aquí fácil y rápidamente, estableciéndose con un negocio popular.

Y con esa obsesión abrió en el barrio de la Estación del Ferro Carril del Oeste una pequeña fonda. En el éxito de un negocio suele influir mucho el nombre sugestivo del mismo. Don Gino tuvo un rasgo de ingenio filosófico al bautizar su fondín con el nombre de "El Pobre Diablo".

Entre la "polenta con pacarito" y las canzonetas de "Chuchurella", el arpista itálico y bohemio, que amenizaba los platos opíparos y plebeyos de "El Pobre Diablo", don Gino se hizo célebre entre los escasos parroquianos del negocio.

Jean Paul Moleres, llevado un poco por el temperamento lírico de su ascendencia francesa, se ubicó, sin más preámbulo, en el despacho de una panadería.

Y entre la panadería, la cancha de pelota del vasco Aspillaga y la cantina del "pelao" Bahamonde, adquirió también cierta popularidad repitiendo en las noches de parranda su canción predilecta:

Si la reina de España muriera,
Carlos V quisiera reinar,
Correría la sangre en las calles
Como corren las olas del mar.

Y repitiendo la misma canción, recogía Jean Paul las más bellas emociones en el ambiente popular de mi pueblo y atenuaba en él, al mismo tiempo, la nostalgia que reaviva y renueva en el ausente el recuerdo de la tierra natal.

Periquillo Gutiérrez, el más mozo del tríptico, se dedicó a ensayar sus habilidades en la teneduría de libros de la casa mayorista de Plat.

Andando un día a la pesca de un tema en esta desconcertante y enorme metrópoli, encontré a mi héroe, el tinterillo de la casa de Plat.

El encuentro inesperado y sorprendente con Periquillo Gutiérrez me produjo una emoción imborrable. Reavivó en mi memoria, con su presencia en una calle de Buenos Aires, capítulo por capítulo, toda la historia importante y conmovedora de un pequeño inmigrante gallego que se internó en el Oeste de la provincia de Buenos Aires y que se vió envuelto en un episodio intenso, del cual fuí un simple espectador en aquellos días lejanos en que yo también era adolescente.

Periquillo trabajaba como ayudante en la teneduría de libros de la casa Plat. Era un muchacho simpático. Empezaba a sentirse dueño de sí mismo, como esos hombres que salen a conquistar el mundo. Con su figurita menuda y un tanto atrayente, despertaba simpatías en la localidad. Pero sus patrones no participaban de esa opinión que le creaba al muchacho una perspectiva halagüeña, abriéndole paso hacia el porvenir.

Un incidente nimio suele cambiar a veces el curso de una vida. Un día andaban mal los nervios del señor Plat, y no hallado en quien volcar su impulsividad, le dijo a Gutiérrez, observando el tono imperativo y característico del poderoso:

—Sus aptitudes no me convencen. Por otra parte, no puedo ser tolerante con los empleados.

Y lo echó a la calle.

Un paisano, un hombre de su misma raza, le

ofrecía aquí, en la fértil tierra pampeana, la primera flor del martirio.

Ese mismo día llegó el muchacho a la casa de mi padre, sabiendo que en ella encontraría un hombre excelente y virtuoso a quien confiarle el dolor de su primer martirio. Y mi padre fué la única persona que se apiadó del infortunio de Periquillo. Trató de alentarlo, como si se tratase de un hijo, reconociendo que se había cometido con él una enorme injusticia, una verdadera alcaldada, digna de los jueces legos de la región. Luego no le dió mayor importancia al asunto para no descorazonarlo. El desplazamiento que había sufrido en el comercio del señor Plat comportaba, en realidad, su primer revés, su primera derrota en la Argentina.

—¿Adónde iré ahora, señor? Carezco de recursos. Seis pesos constituyen todo mi capital. ¡Me ha pagado tan mal la casa de Plat!

Mi padre lo reanimaba prometiendo recomendarlo para que trabajase en un comercio de tienda de campaña.

Pero el muchacho, en medio de la desesperación que se apoderaba de él, repetía en un estado de semiinconsciencia.

—Regresaré a Buenos Aires, señor. Allí conozco a algunos paisanos.

No hay mal que por bien no venga. ¿Quién imaginaría que el dolor que había vibrado en mi casa, tan intensamente, al conocerse el infortunio de Periquillo, traería, horas después, un júbilo inenarrable?

Hay que creer en la hora del destino.

En un momento de reacción moral que tuvo el muchacho, como animado por uno de esos presentimientos que no fallan nunca, dirigió la vista algo turbada y triste hacia la vidriera del negocio de mi padre, donde colgaban algunos billetes enteros de la lotería del día.



Escogió al azar un número.

—Compraré, señor, el 10004, el número más feo. Aquí tiene los cinco pesos.

Era el importe de la compra del billete.

Horas más tarde mi padre recibía un telegrama de la Capital Federal, comunicándosele una sensacional noticia:

"Le participamos que la suerte ha favorecido a esa ciudad. El 10004, premiado con pesos 20.000 en el sorteo de hoy, se ha vendido allí. Felicitaciones."

Por eso, al encontrarme, después de veinte años, con Periquillo Gutiérrez, en una calle de Buenos Aires, la sorpresa que me produjo con su presencia no tuvo límites.

Con el premio de la lotería, "el pequeño inmigrante" compró una chacra en el oeste de Buenos Aires. Luego, cuando pasó su adolescencia, formó hogar con una criolla, en la misma región porteña que enriqueció a Plat.

Al verme ahora con el señor Gutiérrez, mi primer impulso fué el de reavivar recuerdos. No lo miré con prevención.

—Cuénteme algo, Gutiérrez. ¿Qué sabe de Jean Paul y de don Gino, el fondero de la estación del ferrocarril Oeste?

—Tuvieron poca suerte en el trabajo. Aquel pueblo era muy pobre. Se ganaba muy poco en él. Los estancieros no querían saber nada con la agricultura, y en la localidad la vida de los tribunales no producía más que pleitos y escándalos.

—En aquellos años no se sentía la carestía de la vida. Todo el mundo ganaba plata en la Argentina. Los trigos florecían como por encanto.

—Así es. Pero en medio de la prosperidad del país, Jean Paul y don Gino no encontraban la veta de su fortuna. Un tanto desilusionados, tentaron en el juego. Jugaron durante largo tiempo a la lotería.

—A don Gino no le iba tan mal con "El Pobre Diablo". Tenía mucha clientela.

—Clientela pobre, y el pobre no cosecha más que hijos y lágrimas. Jean Paul y don Gino soñaron con un número favorito. El primero, con el 2014, al que le dedicó, durante dos años, todo lo que ganaba atendiendo el despacho de la panadería en que trabajaba. El otro casi hipotecó las existencias de "El Pobre Diablo" a favor del 1469. Jean Paul y don Gino eran dos predestinados.

La fortuna que se adquiere en una forma accidental y brusca suele producir una impresión desorientante en la débil imaginación del hombre. Cuando don Gino la acertó, ganándose el premio mayor de la lotería con el 1469, el temperamento meridional del viejo emigrante italiano no sufrió alteración. Miró el mundo con filosofía. Y "El Pobre Diablo", con todos los laureles que cosechó en la leyenda popular, pasó a mejor vida, al compás de las canzonetas del arpista Chucharella.

Y cuando el 2014 ofrecía a Jean Paul el premio mayor que lo hubiera transformado en un personaje poderoso de la Pampa, se le ocurrió a éste que ganaría más destinando el dinero de la compra del billete a una parranda en la cancha de pelota del vasco Aspillaga...

Y por un contraste de la suerte, con el 2014, el número favorito de Jean Paul, se enriqueció un cerealista del oeste.

MARTIN BERNAL

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

De Chañar Ladeado y Cayastá



CHAÑAR LADEADO. — Reunión social en casa de la señorita *Teresa Lorenzati*, quien obsequió a sus amigas íntimas al despedirse de la vida de soltera.





CAYASTA. — Núcleo de vecinas destacadas que han formado la comisión pro templo de aquella localidad.

Peritos mercantiles egresados de Carlos


A. M. Barderi.


A. Fernández.


A. Ferrúa.


R. Alonso.


G. L. Tielens.


E. Sacchiero.


G. Rivas.


J. M. Dell Orto.


E. J. Zembo.


H. Areco.


S. Fidberg.


R. Peluffo.


R. Quadri.


E. Capabianco.


A. Holzkan.


A. C. Pérez T.


S. Repetto.


L. Guallini.

la escuela superior de comercio Pellegrini


M. Cantielo.


A. Cama.


A. Rosas.


J. Molina.


J. M. Malagou.


F. Soriano.


J. C. M. Perretta.


J. C. Morelli.


L. Becker.


J. J. Solanas.


L. A. Gándara.


J. Denovi.


H. M. Zapella.


V. Mombelli.


J. O. Caviglia.


H. C. García.


M. Argento.

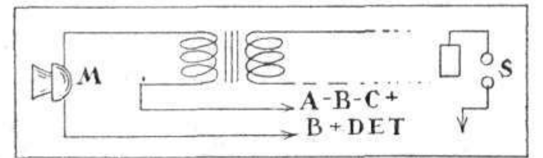

A. J. Anelli.

RADIOTELEFONIA

UNA "BROADCASTING" PROPIA

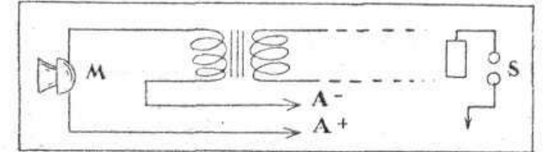
CON UN SIMPLE DISPOSITIVO PUEDE DISPONERSE DE UNA PEQUEÑA "BROADCASTING" CASERA

Un bonito entretenimiento familiar es el de poder poseer una pequeña "broadcasting" casera. Se trata de una simple combinación, similar a la que detallamos en el número anterior de CARAS Y CARETAS para la reproducción eléctrica de discos fonográficos, y que permite pasar ratos agradabilísimos en familia imitando en un todo a nuestras grandes estaciones propaladoras.



Demostración de la forma en que el micrófono queda conectado en el circuito por medio de la base adaptadora. M, Micrófono, S, salida del amplificador. Para simplificar la comprensión del sistema se ha suprimido el resto de los accesorios que componen el circuito.

El sistema consiste en la conexión de un micrófono, en la forma que indicaremos, a un receptor común de radio. Dicho micrófono tendrá un cable flexible lo suficientemente largo para llegar desde una habitación hasta otra, desde la sala al comedor de la casa, por ejemplo, o más lejos aún. El anunciador y los ejecutantes se colocan en la habitación en que está instalado el micrófono, y los oyentes en la habitación en que está el receptor y altoparlante correspondiente. El "speaker" anuncia, los ejecutantes o monologuistas hacen sus "transmisiones" y si los que en ella intervienen no carecen de "esprit", los oyentes, familiares o invitados, podrán escuchar, reproducida en el altoparlante, la divertida transmisión.

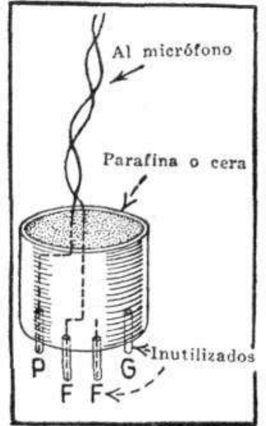


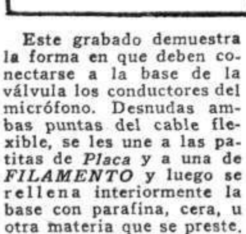
Otra de las maneras en que puede conectarse el micrófono. En este caso, las etapas amplificadoras se desconectan de la parte sintonizadora del receptor y se coloca el micrófono en serie con el primario del primer transformador de baja frecuencia y con la batería "A", de filamento. También puede colocarse una batería de 4½ a 6 voltios, aparte.

ACCESORIOS NECESARIOS

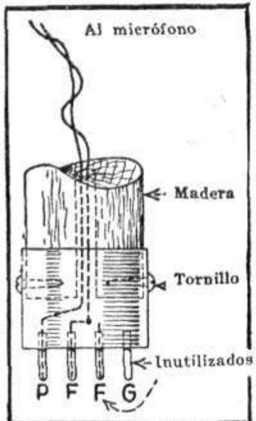
Contando con un receptor de radiotelefonía, de buena amplificación, y altoparlante, lo único que debe adquirirse es un micrófono común y la cantidad necesaria de alambre flexible.

Para conectar el micrófono al receptor debe construirse un adaptador, que puede ser hecho en la forma indicada en los grabados correspondientes, utilizando la base de una válvula quemada, y en la misma forma que indicamos en el número pasado para construir el adaptador de la membrana electromagnética. De la observación de los grabados el aficionado podrá obtener los detalles necesarios para su preparación.





Este grabado demuestra la forma en que deben conectarse a la base de la válvula los conductores del micrófono. Desnudas ambas puntas del cable flexible, se les une a las patitas de *Placa* y a una de *FILAMENTO* y luego se rellena interiormente la base con parafina, cera, u otra materia que se preste.



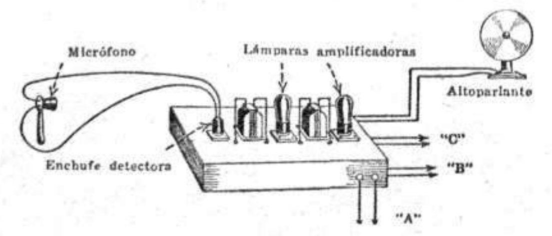
Otra manera en que puede arreglarse la base de la válvula. Se hace un trozo de madera más o menos en la forma indicada en el grabado, y que se sujeta por medio de dos tornillos a la base de la lámpara. Un agujero longitudinal practicado en la madera permitirá el paso del cable flexible.

OBSERVACIONES

Puede también construirse un amplificador especial para la reproducción en altoparlante de lo que impresione a la membrana del micrófono. En este caso, el micrófono puede conectarse en serie con el primario del primer transformador y una batería de 4 ½ ó 6 voltios, que puede ser la misma utilizada en el amplificador o una especial. A fin de regular la corriente de micrófono puede colocarse un reóstato de 10 ohms en serie con el mismo.

Creemos que no son necesarias mayores explicaciones para la perfecta comprensión de la forma en que debe construirse el dispositivo. Por otra parte, cada grabado va acompañado de una clara explicación.

De más está decir que este sistema de amplificación puede destinarse a otros usos.



En este grabado se demuestra, en forma simplificada, la manera en que queda colocado el micrófono y el resto del amplificador. Debe suponerse que la parte sintonizadora del receptor no existe, ya que no se hace uso de ella y sí solamente del enchufe de su válvula.

R A U L B O R D E N A V E

El mejor cuadro de la casa...

Antes de colgar este cuadrito, la familia se reunió en agitada conferencia. ¿Dónde colocarlo? ¿Allí? No; hay poca luz. ¿Acá? Tampoco; es muy alejado. ¿Allá? Menos; hay ya otros cuadros, y éste necesita mucho, mucho espacio para él solito, para que se destaque bien.

No es para menos. Como mamita le brinda una lactancia riquísima y abundante gracias al inapreciable concurso de la Malta Palermo, Bebé es el orgullo del hogar por su exuberante salud, robustez y hermosura.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. — Buenos Aires



Publ P.A Weber

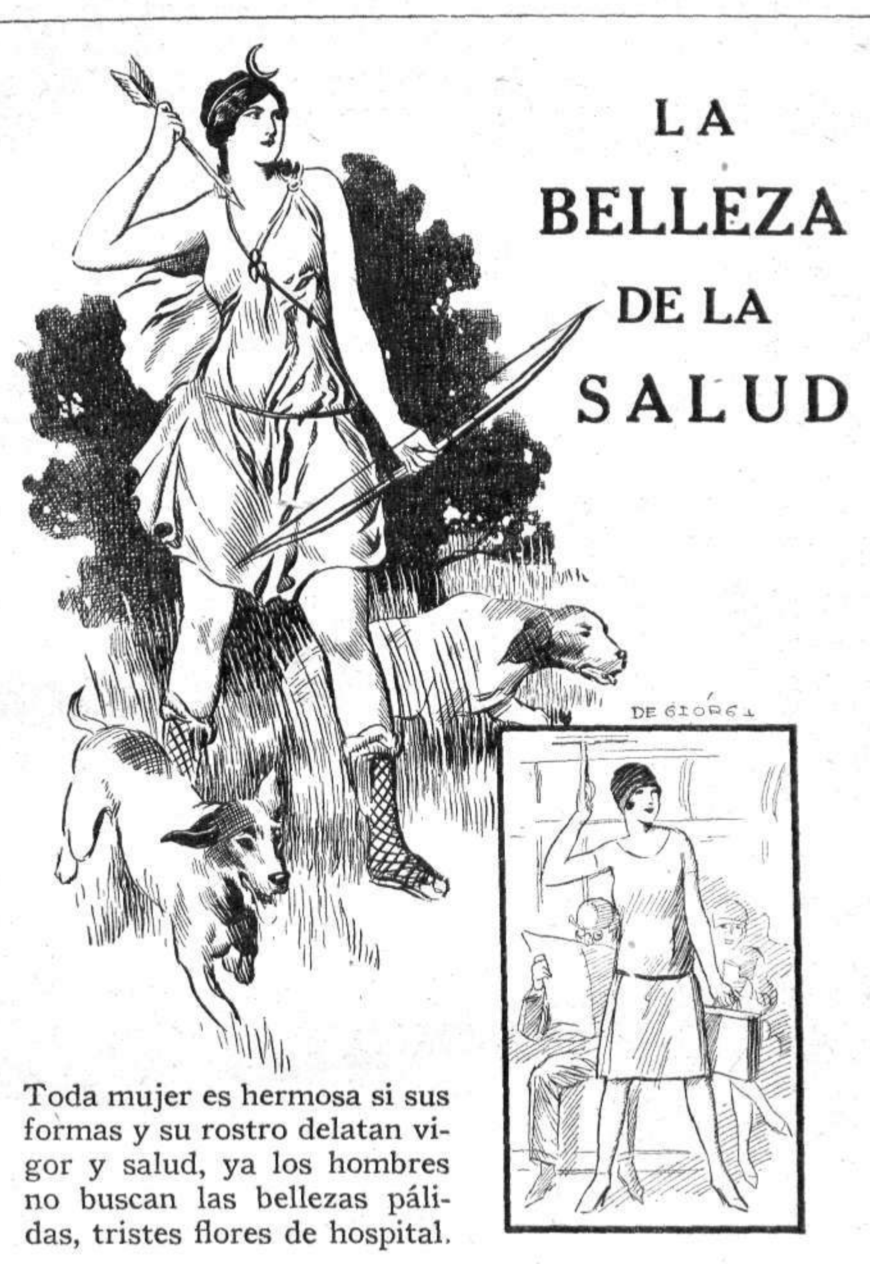
De General Urquiza y Pueyrredón



GENERAL URQUIZA. — Comida ofrecida por la directiva del Club Social 3 de Febrero, celebrando el aniversario de la entidad.

VILLA PUEYRREDON. — Algunos concurrentes al baile que se realizó para festejar la inauguración del local del Club Social Sin Rumbo.




LA
BELLEZA
DE LA
SALUD
DE GIORGI

Diner-dansant del Almirante Brown Lawn-Tennis Club



Mesa ocupada por las señoritas de Rojas, Nogués, Millán, Lanús y Ferrari.





El doctor Luis G. Guismondi y su esposa doña Emma Viera, y los señores Jorge Rodríguez Lubary y Raúl Frías.



CAPETOWN, ESCALA COSMOPOLITA EN LA RUTA HACIA LAS INDIAS

El esfuerzo y la tenacidad de los hombres de todas las razas hicieron de la antigua ciudad del Cabo un emporio de la riqueza africana.

CUANDO, enviado por su rey en busca de una ruta marítima que condujera a las Indias, el explorador portugués Bartolomé Díaz dobló por vez primera el peligroso cabo que llamó de las Tempestades, no se imaginó que pocos siglos más tarde aquellas tierras fértiles e inhabitadas verían cubiertos los flancos de sus colinas por las casas de una de las más ricas y progresistas ciudades africanas.

El anhelo de estos buscadores de rutas enfilaba hacia el Oriente fabuloso de los tesoros inagotables, y no vieron las riquezas latentes que un día la humana actividad haría surgir del suelo. Fué en 1487. Tal descubrimiento hizo que el navegante barruntara la posibilidad de continuar hacia las Indias; pero, no se arriesgó. Regresó a Europa, limitándose a exponer las bellezas del cabo que acababa de descubrir y señaló la vasta bahía que al norte del promontorio le ofreciera seguro abrigo.

Luego fué Vasco de Gama. Más afortunado que Díaz, cuyas tripulaciones viera diezmadas por las enfermedades, contorneó al promontorio y continuó hasta la desembocadura del Zambeze. Luego tomó un piloto indígena. El descubrimiento de esta ruta había de transformar el comercio del Viejo Mundo y crear una gran ciudad.

Poco a poco, en efecto, una verdadera ciudad surgió al borde de la bahía, expuesta al norte, es decir, al sol; abrigada de los vientos del sur por los montes circunvecinos, y de los embates del océano por las elevaciones del oeste, que diseñan vagamente la silueta de un gigantesco león echado a lo largo.

En aquella época, el comercio marítimo entre Europa y Oriente realizábase por el cabo, al que Vasco de Gama denominó de la Buena Esperanza y el puerto adquirió un tráfico importantísimo. Al principio perteneció a aquellos que lo habían fundado. Luego, cuando comenzó a declinar el poderío colonial lusitano, sucediéronle los españoles, los holandeses y sus compañías comerciales — así como posteriormente las inglesas, — conocieron épocas de prosperidad sin igual en la historia del mundo.

A mediados del siglo XVII comenzaron a llegar los primeros colonos. Hasta entonces sólo se habían arriesgado los traficantes. El cabecilla van Riebeeck se instaló con un centenar de futuros granjeros y comenzó un trabajo que, en sus principios no pudo ser más rudo. Fué preciso abrirse paso y derribar selvas vírgenes hasta entonces. Realizáronse los primeros trabajos agrícolas y así, tras los sacrificios, las condiciones de vida mejoraron, abundaron los alimentos y hasta las viñas comenzaron a producir.

Finalizaba el siglo cuando llegaron los protestantes franceses arrojados de la patria a raíz de la revocación del edicto de Nantes.

Con el tráfico de tantos navíos, y tantos viajeros de todas las nacionalidades, la ciudad del Cabo adquirió el carácter de cosmopolita que no ha perdido hasta el presente. Los esclavos llegados de Mozambique, de Madagascar y de las islas de Sonda, llenaban su mercado. La influencia francesa se tradujo en un tono elegante y una vivacidad que los holandeses no habían sabido inspirarle y una distinción poco frecuente en el territorio africano, pronto caracterizó a los habitantes del Cabo.

Ciudad moderna, progresó con ritmo acelerado; crisol de razas, como tantas otras de Africa y

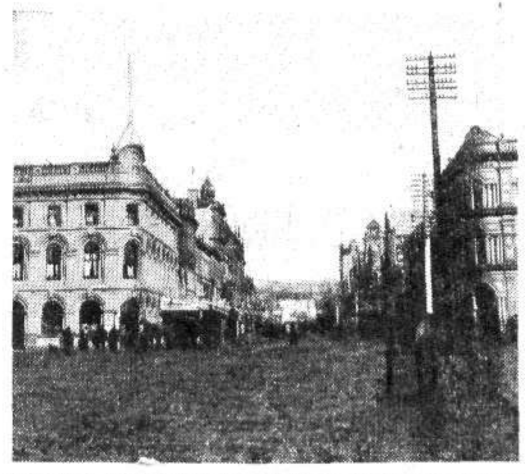
América, es un constante hervidero de empresas, aventuras y negocios fabulosos.

Las montañas de característica forma que constituyen el horizonte al sur de Capetown, han recibido la denominación de Table Mountain. Estas elevaciones forman un anfiteatro armonioso que hace del Cabo una de las ciudades más encantadoras del mundo, con mucho de parecido a Río de Janeiro. Su clima es comparable al de Nápoles. Las colinas y los montes están tapizados por los cultivos y los bosques que constituyen una cintura de vegetación alrededor de las blancas viviendas.

Los inmuebles ofrecen las características propias de las grandes ciudades europeas. Abundan los rascacielos. En cuanto a la población, comporta tres elementos principales: el holandés, al que se han incorporado los descendientes de los hugonotes franceses; el inglés; y, sobre todo, el elemento de color, constituído por malayos y bantúes, que representa la mitad de los habitantes.

Embellecida por las aguas de la bahía, azules como las olas del mar tropical, y por sus montañas cubiertas de verdura, Capetown es seductora, también, por las flores innumerables que crecen en sus alrededores. Sus parques están llenos de atractivos y, a pocas leguas de la bahía, existen playas reputadas como las mejores de la Unión Sudafricana.

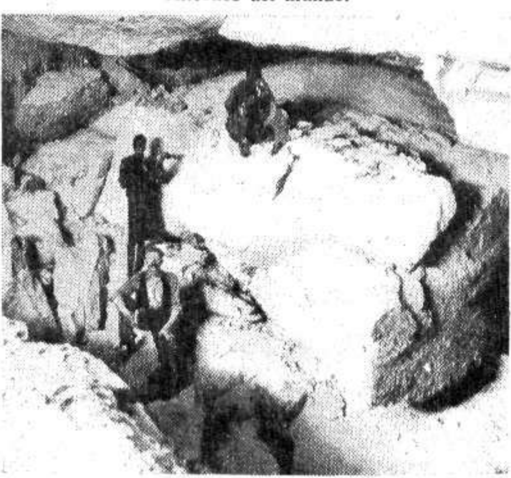
Algunos rincones de la ciudad conservan el alma del pasado, de los días de la dominación holandesa, gracias al carácter un tanto severo de las casas neerlandesas y a la majestuosidad de los árboles seculares que presenciaron la llegada de los primeros colones de van Riebeeck. Una de esas es la Adderley Street, que es la calle elegante y que los días sábados se convierte en un mercado de flores.



Capetown, cosmópolis de pioneers y aventureros, mezcla de aldea improvisada y ciudad europea, es tierra donde florecen todas las posibilidades.



Un mercado al aire libre en la ciudad del Cabo: mercaderes negros y charlatanes llegados de todos los rincones del mundo.



Negros, dirigidos por blancos, han arrancado los refulgentes tesoros que ofrecen a la humana codicia las entrañas de los montes del Africa del Sur.

Protegidos por modernas obras de ingeniería, los docks de la Table Bay ofrecen albergue a barcos de todo tonelaje. Los navíos de 20.000 toneladas pueden amarrar en sus muelles. Los docks tienen una superficie de 30 hectáreas, con un desarrollo de cuatro kilómetros y una profundidad que oscila entre 7 y 12 metros.

El Africa del Sud no sólo es favorable a la producción de flores; abundan las frutas y buena cantidad es exportada. En el puerto existen dieciséis cámaras frigoríficas con una capacidad de 2000 metros cúbicos, que permiten conservarlas hasta el momento del embarque. Grandes y modernos elevadores de granos dan, por igual, una idea de las abundantes cosechas del Africa.

Puerto de tránsito, las autoridades de Capetown han procurado que los navíos hagan rápidamente su provisión de combustible, agua potable y alimentos. La capacidad de sus carboneras es de 100.000 toneladas y de 30.000 la de los depósitos de combustible líquido.

El movimiento económico del puerto alcanza a un millón de toneladas anuales. Más de 1.500 navíos, representando seis millones de toneladas, hasta sus docks han llegado y desembarcado unos 50.000 pasajeros.

Para muchos, — y este es el peligro de los viejos libros de viajes, — el Africa del Sud es aún un país casi desierto, cuyo *veld* atraviésanlo, en grandes carretones arrastrados por bueyes, los temerosos colonos. Este período ha pasado y los *trekkers* no son más que un recuerdo histórico. Las explotaciones de diamantes de Kimberley y de Bloemfontein están completamente industrializadas. Canales y ferrocarriles dan salida a los diversos productos del suelo.

CH. DE CATERS



BERISSO. — Pícnic realizado por personal de empresas comerciales en la isla Paulino celebrando el éxito alcanzado en 1927.





VALENTIN ALSINA. — Inauguración del consultorio médico gratuito y taller de costura. El gobernador, la señora Bonorino de Irigoyen y otras personalidades que asistieron.







El Origen de las Fiebres

LA fiebre amarilla, el tifo, el paludismo y muchas otras enfermedades endémicas o muy contagiosas son comunicadas a las personas por el mosquito, el piojo y otros insectos menudos.

Para destruir estos portadores de la muerte, se deben rociar con FLYOSAN los sumideros y otros depósitos de las larvas.

Rocíense a menudo los cuartos y tejidos, la ropa, etc., después de cerrar el cuarto.

FLYOSAN no mancha absolutamente.

No tiene olor desagradable.

No es venenoso a las personas ni a los animales.

De venta en casi todas las farmacias, quincallerías, tiendas y almacenes generales.

Flyosan

La palabra "Flyosan" es marca de fábrica registrada.

El pulverizador insecticida original

COLONIAL CHEMICAL CORPORATION, NUEVA YORK, E. U. A.

Agentes Exclusivos:

Harold F. Ritchie & Co., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

Calle Lavalle, 1268

CASA GIL

en su nuevo local
BERNARDO DE IRIGOYEN, 430
Buenos Aires

OFERTAS DE INAUGURACION

Nº 5049. — En sólida madera alemana, forrada imitación cuero, herrajes niquelados. Mide 37 × 29 × 20 centímetros. Buena máquina suiza. Membrana gran concierto.

Puede llevar hasta 10 discos.

Con 6 piezas y 200 púas, a

$ 49.50

Para flete postal $ 2.20



Nº 5040

CAJA de roble macizo color natural, 41 × 41 × 30 cm., máquina suiza y membrana de gran sonoridad. Brazo reversible. Con 6 piezas y 200 púas

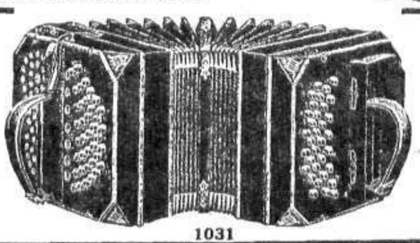
$ 40

A doble cuerda, 2 tambores, $ **46.-**

Para flete postal. . . $ 3.20

Una Oferta Especial

Bandoneón alemán de 71 teclas, 142 voces acero, caja enchapada en jacarandá, como el



modelo, con estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies.

$ 100.-

FLETE POSTAL, $ 2.—



ENFERMOS Y SANOS

La salud vale más que la fortuna, las personas enfermas son las más infelices por dinero que tengan. Pida Catálogo GRATIS a:

HERBORISTERIA ANDINA "EL FENIX"

CALLE PASCO Nº 248. — BUENOS AIRES

TE "ARAUCANO" el mejor tónico digestivo. Paquete $ 2.— Limaduras de hierro, oro y plata.

LA PIEDRA IMAN LEGITIMA y toda piedra preciosa.

De Vélez Sársfield y Ciudadela

VELEZ SARSFIELD. — Una parte de la concurrencia al baile de la Corporación Mitre a beneficio social.





CIUDADELA. — Velada de la biblioteca La Cultural. Grupo de la concurrencia.



Notas escolares



ACEBAL. — Alumnas de música que alcanzaron brillantes clasificaciones al terminar el curso.



CARLOS TEJEDOR. — Alumnas de música que se distinguieron en el examen de final de curso.



CARLOS CASARES. — Cursantes de las clases musicales que rindieron excelentes exámenes.



25 DE MAYO. — Maestros egresados de la Escuela Normal Mixta.

CARAS Y CARETAS

El CORREO de la MODA



En una de mis últimas crónicas os hablaba de *toilettes de soirées,* sin hacer mención, si mal no recuerdo, del rol sumamente importante que tienen los zapatos como accesorio y complemento de ellas.

Si el presupuesto de cada una de vosotras, amables lectoras, os permite tener para cada una de vuestras elegantes *toilettes* de por la noche, un par de zapatos en el mismo tono, mejor será; sino, un par de zapatos en satén negro y otro de *tissu* plateado os será suficiente. También son de gran moda los de *tissu* dorado, pero ya es un presupuesto muy subido. Vi unos tacos, todos incrustados de brillantitos, pero a mi parecer son demasiado *snobs,* y demasiado *demi-mondaines,* careciendo de chic y por lo tanto de suprema elegancia. Tan sólo unas preciosas hebillitas de fino *strass* adornan el escote del zapatito sobre el empeine, o bien a un costado, como si fuera un botón.

Otro accesorio bien útil para la dama elegante, es el saco, cartera, etc., para *soirée.* La elección viene a resultar algo difícil, siendo tan grande la variedad de sus modelos; pero voy a describir algunos de ellos, dentro de los muchos que me llamaron la atención. Por de pronto, aquí tenéis un ancho sobre de terciopelo rosa o negro, cerrado simplemente con una joya auténtica. Otro un saquito de piel de Suecia cuadrado y de color negro con el cierre en *strass* o en *jade;* pequeños bolsos chatos o mejor aun, bolsitas hechas con cuentas de acero o de oro, saquitos todos recubiertos de bordados *rococó* sobre un fondo negro. ¿No os gustan estos modelos?

Pues aquí tenéis otro hecho en un bello *damas* antiguo, con cierre de pedrerías vienesas.

La cuestión de los adornos de flores y alhajas se impone en seguida. Para las primeras, siempre están en su lugar, es decir, sobre un lindo hombro o descansando sobre una linda cadera.

Las alhajas para las reuniones de lujo no son admitidas nada más que las verdaderas, como por ejemplo hilo de perlas, *sautoir* de diamantes, etcétera.

Por suerte, la moda ha vuelto a las *parures* de género de colores, mucho menos costosas que las primeras, como son collares de granates y amatistas, cadenas de turquesas, zafiros blancos, corales chinos, cristal ahumado, etc., etc. Son piedras verdaderas sin tener la esplendidez de la perla y del brillante. Mas por favor, no tengáis nada más que una sola alhaja pero que sea de verdad, una sola perla pero auténtica, en fin, un sólo rubí aunque chico, pero indiscutible.

Y ahora veamos nuestro modelo Nº I que es en *crêpe Djibonti* impreso con adornos en *crêpe* lacre y negro. El II en *crêpe* Tokío, también estampado, escotado, sobre un fondo color *tilleud* y falda con tres volados ribeteados en el mismo tono.

A. T. de D.

París, febrero de 1928.


"NO, QUERIDA, no tenemos más enfermos en la casa desde que usamos en nuestra mesa el exquisito y purísimo
ACEITE DE OLIVAS
CONDAL
ACEITE PURO DE OLIVA
CONDAL
ALSINA 1000
ATENCION:
GUARDEN estas chapitas que en la tapa superior lleva toda lata. Tienen su valor. Próximamente publicaremos más detalles.
CONDAL
UNICO IMPORTADOR:
FERNANDO SANJURJO
ALSINA, 1000.
BUENOS AIRES
U. T. 4862, Rivadavia - C. T. 230, Central.

De San Isidro y Ramos Mejía



SAN ISIDRO. — Concurrentes al picnic del centro recreativo La Palabra de Liniérs, en obsequio de sus asociados.



RAMOS MEJIA. — Familias que asistieron a la función y baile de la agrupación artística Hacia La Luz, a beneficio social.

De San Fernando



Cabecera del gran banquete popular de doscientos setenta cubiertos, con que fué obsequiado por este vecindario el señor José A. Mariezcurrena, con motivo de su ascenso a comisario de policía.

UN TELESCOPIO GIGANTE

El observatorio de Fyre, en Seattle, sobre la costa del Pacífico, tendrá en breve un telescopio mayor que el del observatorio de Mount Wilson. Este aparato será el mayor del mundo, con 320 millones de estrellas a la vista. El gran espejo de Fyre, cuyo diámetro mide 120 pulgadas, según cálculos moderados, hará visible, por lo menos, a 400 millones de estrellas de veinteava magnitud.

Una inmensa cúpula, de 100 pies de diámetro por 150 pies de altura, dará albergue a la pesada máquina destinada a mover los poderosos reflectores y refractores del gran telescopio. Los hombres de ciencia aguardan con ansiedad la conclusión del espejo, para observar a Marte y a muchos otros planetas que estarán en una posición favorable con respecto a la tierra durante el verano y el otoño del presente año.





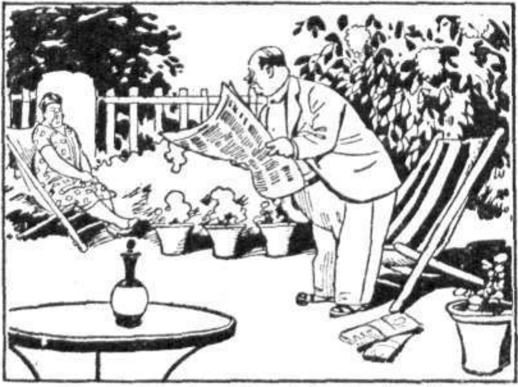


LA SEMANA



Aconsejamos a los padres de familia esta medida de precaución.

(De *Guerin Meschino*, Milán).



—¡Mira! Hoy viene bien el diario. Falsificaciones, catástrofes y desgracias...

—¡Gracias a Dios, hijo! Hoy no nos aburriremos como los demás días.

(De *La Nación*, Madrid).



COSAS DE NUESTRA EPOCA

—¿Diez y siete años y ya casada?

—No; casada, no... Divorciada.

(De *Le Rire*, París).



—Naturalmente, hijitos, que podéis quedaros a jugar en el jardín de mi casa, pero ¿vuestra mamá sabe que estáis aquí?

—Sí, señora, y hasta nos dijo que ya que usted estaba en casa, podíamos quedarnos a merendar si nos invitaba...

(De *Le Rire*, París).



—¿"El último grito"? No. El último grito lo dará mi marido cuando se entere del precio.

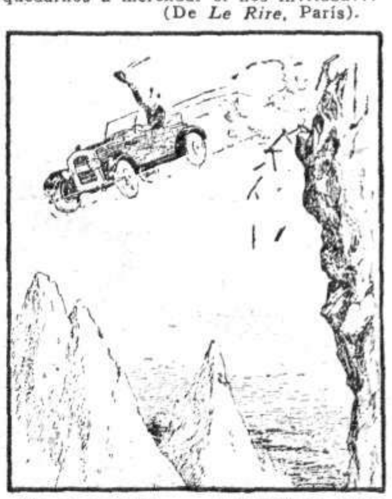
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



DECLARACION FRANCA

—Sí, Rosita; yo la adoro a usted solamente; de modo que en cuanto nos casemos, mi puerta estará cerrada para toda su familia.

(De *Fantasio*, París).



El ex aviador. — ¡Magnífico! Este vuelo va a hacer época.

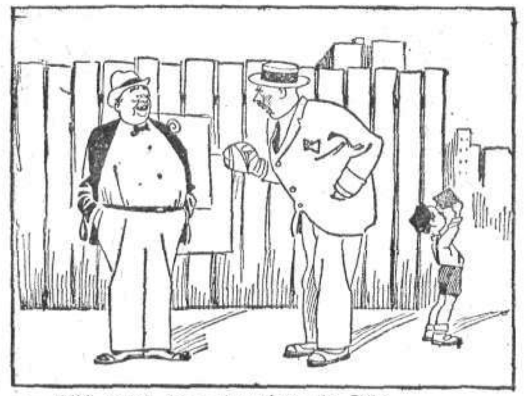
(De *London Opinion*, Londres).



—¿Verdad, Jaime, que es encantador estar aquí solos, lejos del mundo, sin tener que preocuparse de que Robertito está detrás de la puerta o debajo del sofá?

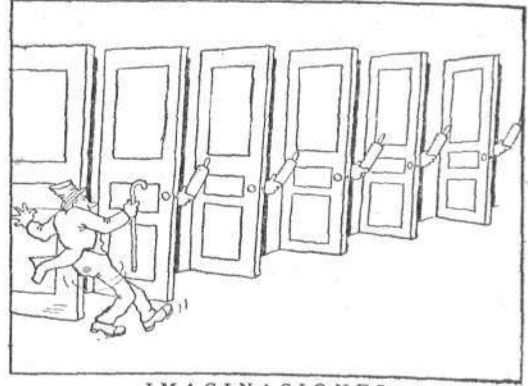
(De *Passing Show*, Londres).

HUMORISTICA



— ¿Vió usted ayer el eclipse de Sol?
— Hombre, no; pero me pasé la noche viendo las estrellas.

(De *La Nación*, Madrid).



IMAGINACIONES

Cómo ve el pasillo el marido que llega tarde a su casa.

(De *Kasper*, Estocolmo).



El. — Sólo me casaré con una mujer moderna, que no se asuste de nada.
Ella. — Basta que se case contigo para demostrar su valor.

(De *Sidney Bulletin*, Sidney).



— ¡Oh! ¡No haberse casado con un gran aviador, con un gran atleta! ¡Con alguien que hubiera batido el récord de algo.
— Llevo un forúnculo en el cuello hace veintidós años. Humilde, silenciosamente, he batido todos los records.

(De *Glasgow Bulletin*, Glasgow).



EL DIVINO CHARLESTON

El. — ¡Caramba! Con esta maldita música, uno no sabe sobre qué pie danzar...
Ella. — Pero en ningún caso sobre el mío...



— Señor agente, este desalmado me ha robado el corazón de mi novia.
— Nada de escándalos. Vamos a la Comisaría, y allí se le registrará...

(De *Journal Amusant*, París).



El. — Es curioso... A mí, como esté fumando, no se me ocurre nada.
Ella. — Sí que es curioso. Lo que yo no me figuraba es que fuera usted un fumador empedernido.

(De *Gaiety*, Londres).



— ¿Y los diez pesos que te di para que rompieras el cornetín de tu padre, qué hiciste con ellos?
— Compré uno para mí.



Pícnic ofrecido por el centro recreativo Los Amigos Unidos, a las familias de sus numerosos asociados.

CANARIO

No te desalientes, canario, porque el águila cruza el azul y traspasa la cumbre; pica el alpiste, va de un palillo a otro palillo, deshilvana tu vida y canta para un corazón de soledad.

El águila tiene el ala poderosa, pero su pico desgarra inocentes, y la negrura de su pluma se baña en sangre.

Tú no sobrepasas la altura del pino ni la del eucaliptos oloroso; apenas si sabes desgajar la lechuga romana, pero haces sonreir a un niño y pensar a un incrédulo.

Canario, tienes tu fuerza en tu pequeñez, en las hebritas rosadas con que andas, y en las uñas de juguete con que te agarras del balancín.

Prisionero, tu pequeñez no arma la mano de un hombre para vencerte.

La voz de tu garganta no encoge, miedoso, a ningún ser.

Eres, con la rosa, la gracia y la bondad de esta tierra de lucha, en la que sólo vence el que lleva las manos armadas con garfios o la lengua con mentira.

Tu afán simple sin afán, es capaz de abrir el corazón más terco, como un capullo, a la tibieza de un desconocido sol.

Canario, avecilla de plumas suaves, cajita de música del Dios-Niño, sea mi vida, como la tuya, una desconocida flor campestre, abierta un mediodía para aromar su paso.

Josefina Zendejas

Cómo se debe aclarar el pelo de los niños

El cabello de los niños nunca debe ser sometido al tratamiento de tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo. Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no pueden ser escrupulosamente preparadas. Hoy se vende en las farmacias un extracto de manzanilla verum, que es una loción infalible y completamente inofensiva. En pocos días transforma el color obscuro del cabello en otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica en casa con tóda comodidad como cualquier loción para el cabello y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.



RUFINO. — Pícnic ofrecido por el Centro Recreativo a sus asociados y familias, festejando el tercer aniversario de su fundación.



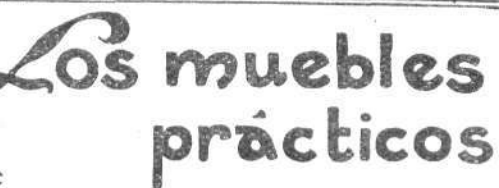
TUCUMAN. — Nuevas profesoras de teoría y división egresadas de los cursos musicales, con clasificaciones encomiables.







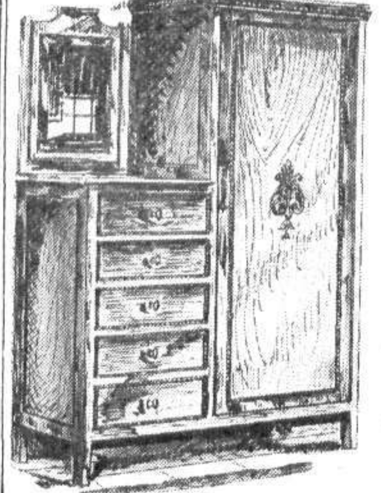




Roperos y "Guardarropas"

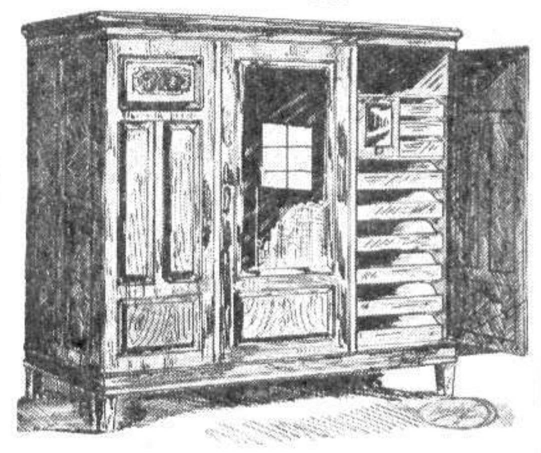
UNICAMENTE EN CONSTRUCCION DE CALIDAD

Ropero Botinero, tipo Americano, en roble brillante, especial para familias, fin. term., ½ armario, ½ cajones y botines. Frente 1m20, 1m40alto. Pintado al óleo, a $ **235**

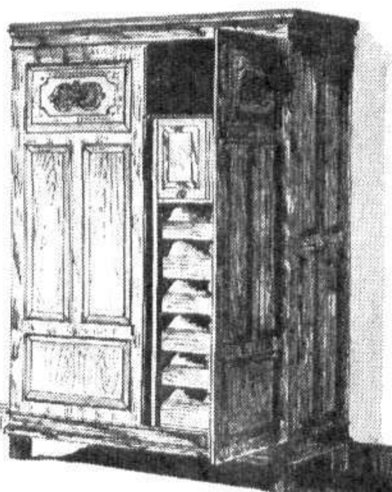


Muy Práctico. Tipo inglés, en roble patinado "satén", 1 ropero, ½ cómoda, parte inferior botinero y espejo balancín. Frente 1m20, alto 1m75, a pesos. . 195 1metro, alto 1m75, a

$ 175

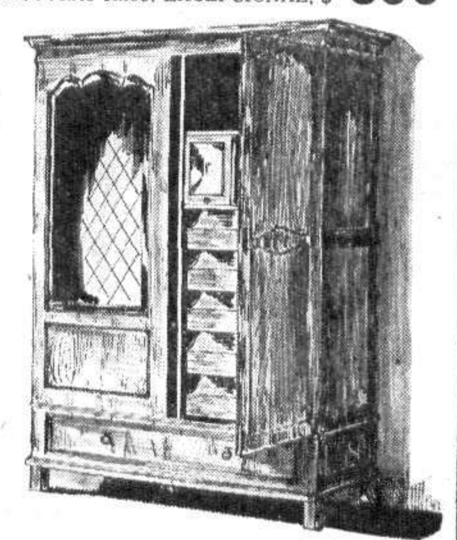


Gran Formato, todo reforzado en roble brillante, 3 cuerpos desarmables, frente central con espejo, interiores, un costado con gavetas y nicho con espejo, en el otro para colgar. Puertas a la inglesa. Frente 1m80. EXCEPCIONAL, $ **395**



Modelo Aviación "R". Todo en roble brillante, frentes floreados, interiores con gavetas y nicho, gran cajón exterior, 2 puertas, 1 con espejo, frente 1m25, alto 2m10, frente 58 cm. Excepcional,

$ 297.-



AL PALACIO DE LOS MUEBLES

El verdadero ropero ideal, en roble brillante todo reforzado, interiores mixtos con gavetas y nicho con espejo. Muy sólido. Frente 1m20, alto 1m90 y fondo 57 centímetros. EXCEPCIONAL. . . . . $ **215.-**

CASA FUNDADA EN 1853

3/4 DE SIGLO

NUESTRO NOMBRE ES UNA GARANTIA



Sin Competencia



— Hermético y abstruso,
¡qué bien se preparaba!
— Es algo portentoso.
— Tiene algo de dantesco.
— ¿No ha sido prodigioso?
— ¿No ha sido gigantesco?
— En el radicalismo,
resulta siempre el mismo:
¡la cumbre y el abismo!

— ¡Que rabien los contrarios!
— ¡Que sufran los rivales!
— Jamás sus adversarios
han sido radicales.
— ¡Absurdos!
— ¡Temerarios!
— ¡Ingenuos!
— ¡Informales!
— ¡Salvajes unitarios!
— Sus fieles partidarios
su gloria compartimos.
— Y siempre le aclamamos.
— Y siempre le aplaudimos.
— ¡Jamás le abandonamos!
— ¡Jamás le discutimos!
— Yo soy su humilde acólito.
— Yo digo lo que él dice.
— Yo admiro a don Hipólito.
— Yo le amo más que el vice.
— Yo le amo inmensamente.
— Yo le amo ardientemente.
— Yo le amo ciegamente.

— El triunfo es innegable.
— La cosa está resuelta.
— El tiempo es favorable.
— La gente se da vuelta.
— El ser más intratable,
la niña más esbelta
y el mozo más sociable
elogian a Irigoyen.
— Ya nadie le censura.
— Ya pocos le desoyen.
— Ya dicen, con ternura,
si quiere que le apoyen.
— Ya trata, el que no boya,
de ser de los que boyen.
— Ya salen del marasmo.
— Ya aumenta la tramoya.
— Ya crece el entusiasmo.
— ¡Yo soy hipolitista!
— ¡Y yo personalista!
— ¡Y yo irigoyenista!

— Y, usted, ¿no era enemigo
del Hombre?
— ¡Y furibundo!
— En cambio, hoy le bendigo.
— ¡Qué vueltas que da el mundo!
— Si le odio, ¿qué consigo?
El odio es infecundo.
— Es que huye del castigo.
— ¡Con qué rencor profundo
le critiqué, Dios santo!

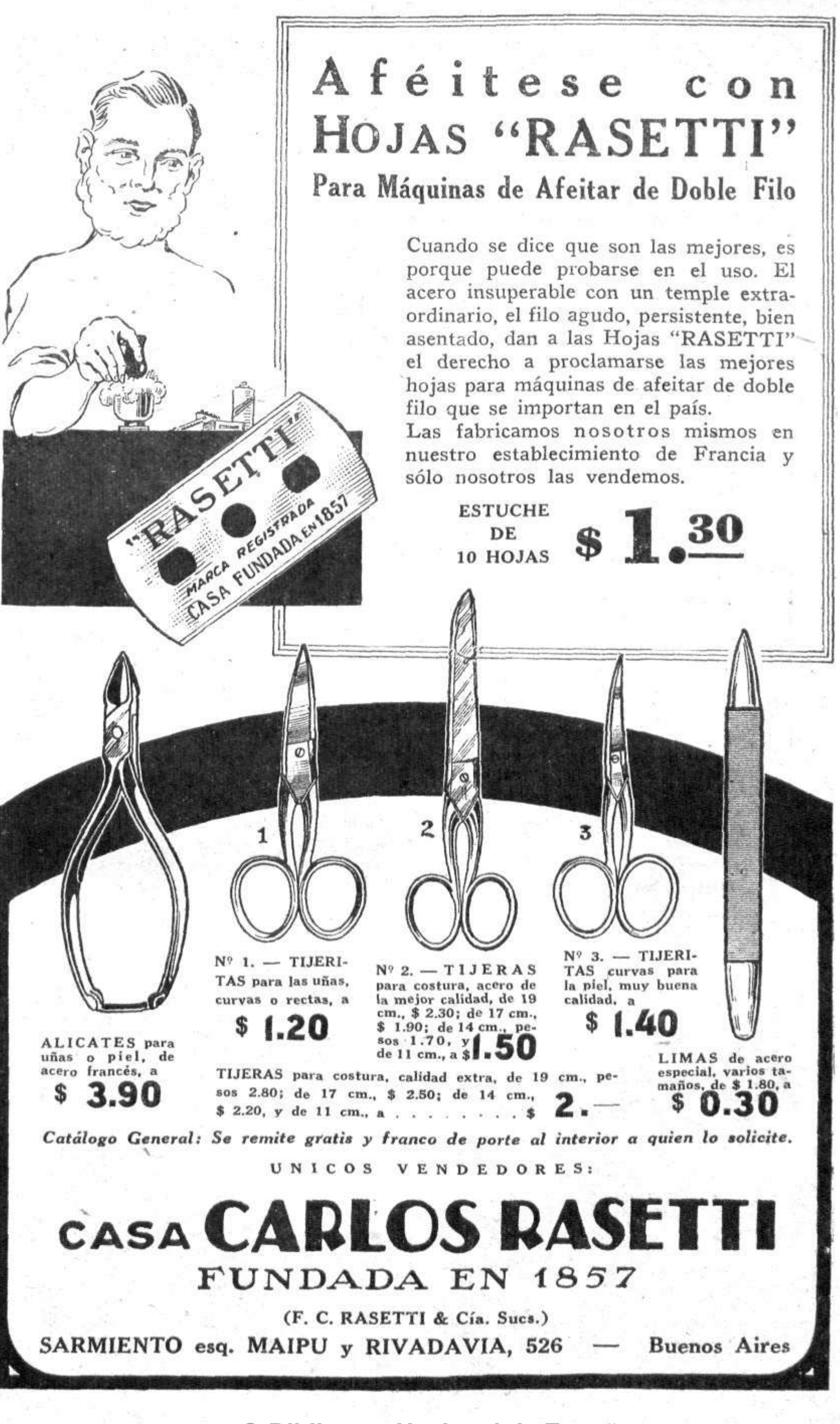




— ¡Qué triunfo inesperado!
— ¡Qué triunfo deslumbrante!
— ¡Qué triunfo inopinado!
— ¡Qué triunfo resonante!
— El Hombre se ha llevado
a todos por delante.
— Yo estoy maravillado.
— Creían que soñaba.
— Pasaba por iluso.
— Por místico pasaba.
— ¡Yo estoy patidifuso!



Yo dije, cierto día,
que hablaba en esperanto.
Juzgué con ironía
sus métodos. ¡Qué espanto!
En fin, que fué mi norma
burlarme, sobre todo.
— ¿Por qué habló en esa forma?
— ¿Por qué obró de ese modo?
— ¿Y cómo va a explicar
su afán de censurar?
— Tal vez, por despistar.



Aféitese con
HOJAS "RASETTI"
Para Máquinas de Afeitar de Doble Filo
Cuando se dice que son las mejores, es porque puede probarse en el uso. El acero insuperable con un temple extraordinario, el filo agudo, persistente, bien asentado, dan a las Hojas "RASETTI" el derecho a proclamarse las mejores hojas para máquinas de afeitar de doble filo que se importan en el país.
Las fabricamos nosotros mismos en nuestro establecimiento de Francia y sólo nosotros las vendemos.
ESTUCHE DE 10 HOJAS $ 1.30
"RASETTI"
MARCA REGISTRADA
CASA FUNDADA EN 1857
1
2
3
ALICATES para uñas o piel, de acero francés, a $ 3.90
Nº 1. — TIJERITAS para las uñas, curvas o rectas, a $ 1.20
Nº 2. — TIJERAS para costura, acero de la mejor calidad, de 19 cm., $ 2.30; de 17 cm., $ 1.90; de 14 cm., pesos 1.70, y de 11 cm., a $ 1.50
Nº 3. — TIJERITAS curvas para la piel, muy buena calidad, a $ 1.40
LIMAS de acero especial, varios tamaños, de $ 1.80, a $ 0.30
TIJERAS para costura, calidad extra, de 19 cm., pesos 2.80; de 17 cm., $ 2.50; de 14 cm., $ 2.20, y de 11 cm., a . . . . $ 2.—
Catálogo General: Se remite gratis y franco de porte al interior a quien lo solicite.
UNICOS VENDEDORES:
CASA CARLOS RASETTI
FUNDADA EN 1857
(F. C. RASETTI & Cía. Sucs.)
SARMIENTO esq. MAIPU y RIVADAVIA, 526 — Buenos Aires

Bodas de oro



Los esposos Gabetta - Testoni al cumplir cincuenta años de matrimonio, rodeados de sus hijos y nietos.



GENERAL PICO. — El matrimonio Pellarini - Brigo, que festejó sus bodas de oro.



FIRMAT. — Los cónyuges Felipe Yanni y Dominga Chinali, con sus descendientes, al celebrar cincuenta años de matrimonio.



RUFINO. — Esposos Carlos Goyenola y Juana Agerré, rodeados de los suyos, al festejar el 50º aniversario de unión conyugal.

Enlaces




Caballi - Repetto. — Trenque Lauquen.




Badua - Robere. — Reconquista.




Ibarra - Arroyo. — Catamarca.




Moure - Echepare. — Ayacucho.




Tesone - Reghetto. — Bartolomé Mitre.




Almendros - López. — Capital.

De Isla Verde y Carlos Tejedor



ISLA VERDE. — Baile dado en obsequio de los conscriptos que se incorporaron a las filas recientemente.



CARLOS TEJEDOR. — Concurrentes al baile con que la juventud local agasajó al señor Clemente Esquerra y familia al ausentarse definitivamente.

Conjunto de los dispositivos utilizados por míster Bull para cinematografiar el vuelo de los insectos.

Los Insectos Cinematografiados



A imperfección de nuestros sentidos nos impide observar directamente los movimientos demasiado rápidos o de poca duración. Para poder analizar las impresiones fugitivas que dejan en nuestro recuerdo, es preciso recurrir a procedimientos especiales, el más importante de todos es el empleo de la fotografía. Este procedimiento, ideado por el fisiólogo Marey, ofrece una gran precisión.

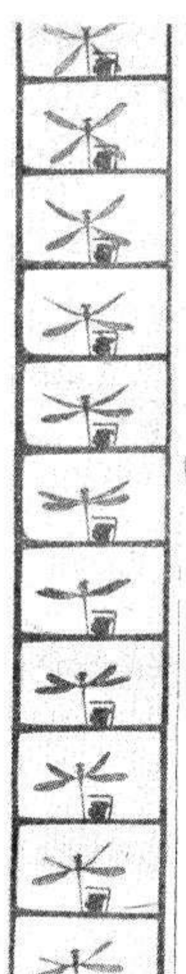
Ahora bien, cuando el movimiento dura menos de una centésima de segundo como en el batir de alas de la mayoría de los insectos, los aparatos de Marey son insuficientes, y es preciso entonces valerse de otros que permitan obtener más de 100 imágenes por segundo.

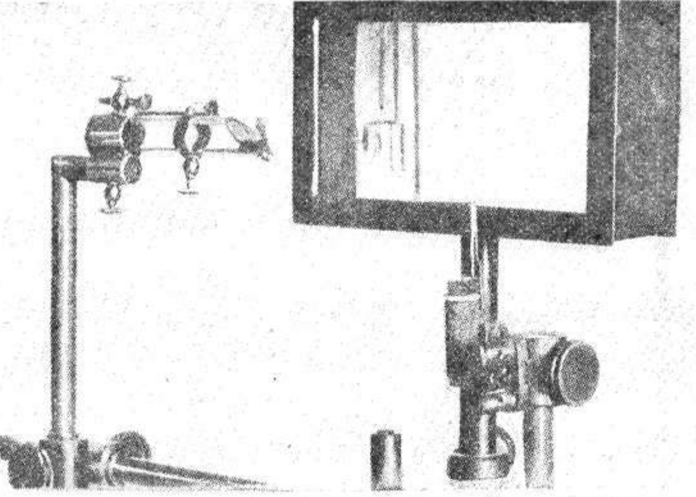
Míster Bull ha logrado resolver el difícil problema de cinematografiar a los insectos en vuelo. Este señor, inspirándose en trabajos anteriores de Lendenfeld, Mach, Salchez y otros, reemplaza el movimiento intermitente de la cinematografía ordinaria por otro de movimiento continuo. Su registrador fotográfico se compone de un cilindro de cartón de 34,5 cm. de diámetro alrededor del cual se desarrolla una película sensible de 1,8 metros. Un motor eléctrico imprime a este cilindro un movimiento rápido que le permite registrar 54 imágenes en una forma idéntica a la empleada por los cinematógrafos ordinarios.

A fin de operar en pleno día, se encierra en una caja octogonal de madera, cuya mitad superior se desmonta para permitir la introducción y descargue de películas en la obscuridad. En la parte anterior de la caja se monta el objetivo cuya cámara sirve de fijador gracias a un espejo interior, inclinado sobre el trayecto de los rayos luminosos y que envía la imagen a otro espejo deslustrado situado en la parte superior.

Un interruptor rotativo montado sobre el eje del cilindro que puede producir hasta 2000 interrupciones por segundo, rompe cierto número de veces, durante cada vuelta, el circuito primario de una bobina de inducción. Cada rotura provoca una chispa detrás del concentrador que hace a los rayos converger precisamente en el hogar del registrador fotográfico. Cuando el sistema funciona, las chispas se suceden tanto más rápidamente cuanto más a prisa gira el cilindro y cada una de ellas impresiona la porción de banda sensible correspondiente. Así, pues, para registrar la película una serie de imágenes de un objeto cualquiera puesto delante del concentrador, basta con destapar el objetivo durante una rotación completa del cilindro.

Un disco de ebonita llevando sobre su circunferencia 54 láminas en cobre, aisladas las unas de las otras, constituye el interruptor y dos escobillas metálicas se apoyan sobre este último siguiendo una de sus generatrices. Cuando el aparato marcha, el paso de cada lámina bajo las escobillas, determinando un cierre y una ruptura de corriente primaria de la bobina, provoca una chispa inducida





Abeja saliendo del tubo y películas con diversas fases del vuelo de una libélula.

cuyo pequeño condensador (intercalado en derivación sobre el circuito secundario de la bobina) aumenta el resplandor.

Estas chispas, que apenas tienen un milímetro de largo, brillan entre dos electrodos de magnesio de dos milímetros de diámetro despuntados en su extremidad y dispuestos detrás del concentrador. Este comprende dos lentes plano-convexas como los condensadores de las linternas de proyección, y míster Bull agrega una tercera lente colectora dispuesta en el campo inmediato a la chispa.

En todo el sistema óptico se utiliza el cuarzo y el espato de Islandia que no detienen, como el vidrio, las radiaciones ultravioletas muy fotogénicas y de las cuales es rico el espectro de la chispa eléctrica.

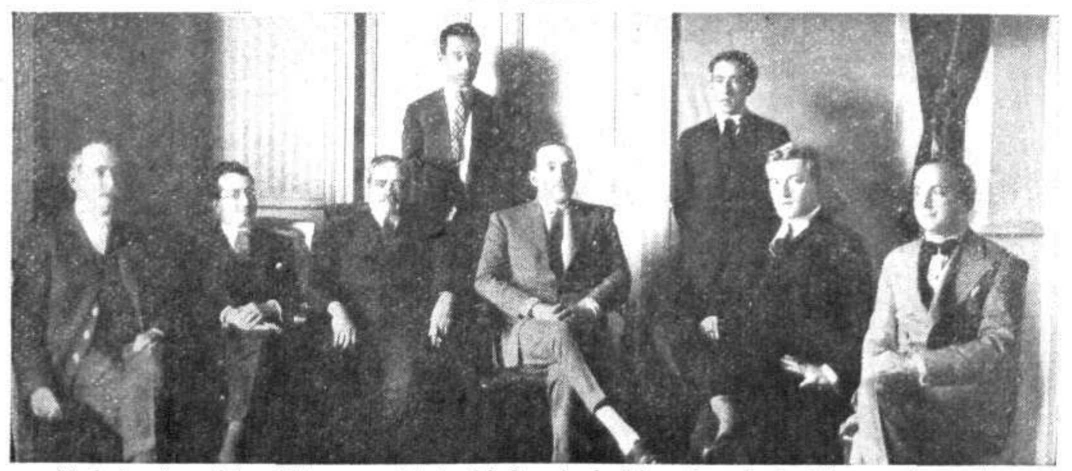
A fin de evitar todo error de interpretación, míster Bull utilizó la esteroscopia, con la cual se aprecian las diferencias de plano más insignificantes. Dispuso la colocación sobre la cámara octogonal del registrador fotográfico de dos objetivos idénticos, convenientemente distanciados, iluminados por dos fuentes luminosas colocadas detrás del concentrador y formadas por dos electrodos de magnesio entre los cuales brillan, simultáneamente, las chispas a cada interrupción de la corriente primaria. De esta forma, se imprimen dos imágenes del objeto cinematografiado.

Como en cada experiencia la película no debe estar expuesta al resplandor de las chispas nada más que una sola vez, por cada vuelta del cilindro, pues de otro modo habría superposición de imágenes en las rotaciones siguientes, míster Bull coloca en su aparato un obturador que, accionando eléctricamente, se abre en el momento preciso y se cierra después de una vuelta completa del cilindro. Este obturador se compone de una placa de latón con dos ventanas rectangulares que tienen las mismas dimensiones y la misma distancia que las imágenes estereoscópicas. Un pequeño telón, lámina delgada de acero, tapa las dos aberturas antes del funcionamiento y cuando éste comienza se baja eléctricamente y la película se impresiona. Cuando la revolución del cilindro termina, un segundo telón tapa las dos ventanas.

En cuanto al tiempo que ha de separar las imágenes, míster Bull lo mide con ayuda de un diapasón que da 50 vibraciones dobles por segundo. Se instala este diapasón de modo que se pueda fotografiar la extremidad de sus ramas en movimiento durante la experiencia. Contando el número de imágenes tomadas durante un período vibratorio se deduce fácilmente el intervalo de tiempo que las separa.

Descrita ya la instalación eléctrica, veamos cómo míster Bull se vale para estudiar el vuelo de los insectos. Ante todo, para lograrlo, deja a éstos una completa libertad de movimientos durante las operaciones. Sabedor de que los insectos vuelan hacia la luz coloca su aparato cerca de la ventana. A las moscas y otros dípteros los retiene algunos segundos antes por medio de unas pinzas electro-magnéticas que se abren en el momento en que el primer telón se descorre, para liberar al insecto. A los heminópteros los encierra en un tubo de vidrio cuya extremidad se dirige hacia la luz. La mitad superior de éste va provisto de una ligera puerta de mica actuada por un resorte muy delicado que cierra igualmente el circuito del operador. Cuando el insecto se introduce en el tubo se dirige hacia la puerta la cual levanta para pasar interrumpiendo la corriente. En este momento el operador cierra el circuito. Después, cuando el insecto vuela, la puerta de mica cae, restablece la continuidad del circuito, el obturador funciona y la película recoge los movimientos del insecto volador. Para los coleópteros, más lentos aún para tomar el vuelo, reemplaza el dispositivo anterior por una báscula pequeña de aluminio que un contrapeso equilibra.

De Salta



El doctor Juan Arias Uriburu, presidente del Consejo de Educación rodeado del personal superior, después de la reunión en que fué tratado el presupuesto escolar para el año 1928.

VERDADES

El aseo es, con relación al cuerpo, lo que la decencia en las costumbres: sirve para atestiguar el respeto que se tiene por la sociedad y por sí mismo — *Bacon*

Hay personas piadosas que, no queriendo leer en malos libros, buscan en los buenos lo que hay de malo.

— Mujer que recibe sin precaución las frases y demostraciones de la galantería, es como un niño que juega con un cortaplumas: al fin y al cabo se corta. — *Severo Catalina.*

Es una grosería dar de mala gana. ¿Qué cuesta agregar una sonrisa?

— Al que sabe más, le aflige más la pérdida del tiempo — *El Dante.*

El hombre que da mentiras por verdades, es tan culpable como el que da moneda falsa por buena.

— Los que en el amor buscan únicamente el placer, no lo encuentran. — *Diógenes.*

Procura atajar el mal desde el principio, porque si se acrecienta con largas dilaciones, tarde llegará el remedio. — *Ovidio.*

* Se está más seguro de los hombres por el mal que puede hacérseles que por el bien que se les ha hecho.



La Más Bonita del Baile

¡CORTESÍA, admiración, amor! —grupo de jóvenes ansiosos de verla y de bailar con ella —esto hace los años de la juventud los más felices en la vida de una mujer. No gozar de tal popularidad es una desgracia. Sin embargo muchas por falta de belleza no gozan de estas dichas de la vida

¿Pero en que consiste esta belleza que seduce? Esto es difícil de definir. Los cierto es que la mujer que es un éxito en sociedad, que está siempre alegre y que es admirada por todos, se distingue por la hermosura y lozania natural de su cutis.

Esta belleza natural usted puede poseer Depende del cuidado y aseo diligente del cutis. No hay necesidad de costosos tratamientos. Sólo use la untuosa y detergente espuma del jabón Palmolive.

Método que debe seguir

En la mañana, a mediodía, y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con el jabón Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca, y luego séquese completamente.

Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave lozano y con su hermoso color natural que *invita a acariciarlo.*

Si desea, use polvos y rouge. Pero jamás se acueste antes de haberse lavado estos cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

El Legítimo Jabón de Árboles

Los únicos aceites en el jabón Palmolive son los suaves embellecedores aceites de olivo, palma y coco—y ni un átomo de sebo.

Esta es la razón por qué el jabón Palmolive tiene ese *color verde vivo*, pues los aceites de palma y olivo—nada más—dan al jabón Palmolive su color verde natural.

El secreto del jabón Palmolive está sólo en su mezcla—y, esta mezcla es hoy uno de los inapreciables secretos de belleza en el mundo.

¡Cuidado con las Imitaciones!

No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive.

En beneficio suyo fíjese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en él impresa. El jabón Palmolive *es de un color verde vivo.*

En Francia

la cuna de los cosméticos, el Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta. Las bellas francesas gustosamente pagan por el, Palmolive casi el doble del precio de sus jabones.

Tenga presente estos datos cuando se sienta usted tentada a usar otro jabón que no sea el Palmolive.



50 centavos
La Pastilla
El jabón Palmolive jamás se vende desenvuelto

"Conserve ese Cutis de Colegiala" que Invita a Acariciarlo

PALMOLIVE LTDA., S.A. Industrial, Buenos Aires

De La Falda



Familias veraneantes que realizaron un animado pícnic en el pintoresco paraje denominado Las Vaquerías.

El secreto de la simpatía

El secreto de la simpatía consiste puramente en olvidarse completamente de sí mismo. Las personas que dominan por el cariño que inspiran, son las que se olvidan de sí mismas y sólo piensan en el bien y en el gusto que pueden proporcionar a los demás. Ningún adorno corporal ni moral tienen más influencia que la simpatía.

En la historia de Francia vemos como ninguna mujer tuvo más poder para fascinar a los que la rodean que madama Recamier.

Sus retratos prueban que no era mujer hermosa como las había en la corte, y sin embargo, hasta hermosa la llamaron.

Aun después que hubo pasado la causa para que ejerciera atractivo personal sobre el corazón de los demás, cuando era ya muy vieja, su poder no había disminuido.

Los escritores consultábanle sus obras, los pintores le enseñaban cuadros, los estadistas le consultaban sus proyectos, y todo eso no era debido solamente a su talento, sino al empeño que ella tenía para servir a sus amigos, para hacerles todo el bien que podía.

Era amable de una manera inconsciente y se interesaba ingenuamente por el bien del prójimo.

Nada importa la hermosura, nada los adornos y las joyas, muy poco el talento, si una y otra cosa no van acompañados de un carácter simpático, de una cara risueña y de un corazón bondadoso.

El buen humor y los buenos sentimientos se retratan en el rostro y sus cualidades son las que producen la simpatía.

VICTOR HUGO

Los segundos pensamientos siempre son los más sabios. — *Eurípides.*

* * *

Guardaos de los malos pensamientos porque conducen a las malas acciones. — *Mahoma.*

Para Ti

DELICIOSA creación dedicada a los clientes argentinos. Su exquisito aroma es suave, delicado y persistente.



Extracto . . $ 7.50
Loción . . . „ 4.80
Polvo . . . . „ 2.—

BOURJOIS
DE PARIS

En todas las casas del ramo.

MON PARFUM



MARAVILLOSA concentración del perfume de delicadas flores. Aroma subyugante y acariciador.



Extracto . . $ 16.—
Loción. . . „ 7.—
Polvo . . . „ 4.—

Exija la estampilla fiscal con el nombre "BOURJOIS"

PASATIEMPOS

Nº 1

Comprimido, por "Pianero" (ciudad)

M : i 1000 O

Nº 2

Comprimido, por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)

PRONOMBRE

Nº 3

Pensamiento interpretativo, por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)

E J E M P L O

P R E C E P T O

Nº 4

Monoverbo a frase (2-2), por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)

PREFIJO MEDIDA

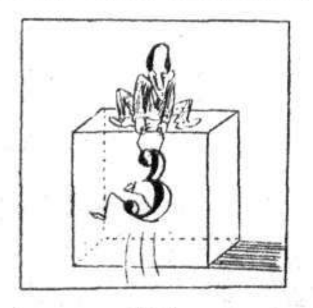
Nº 5

Interpretativo, por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)

71935 RIO

Nº 6

Expresión aritmética comprimida, por José Allperin (Bahía Blanca)



Nº 7

Intercalación comprimida, por José Allperin (Bahía Blanca)

5734	10	69683
-2412	-4	18212
3321	6	51471

Nº 8

Comprimido, por "Titito" (ciudad)

ⱯꓕON T

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Retiro de premios. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Nº 9

Comprimido, por "Titito" (ciudad)

5 AÑOS
25 AÑOS
45 AÑOS **R I**

Nº 10

Comprimido con intercalación, por "Enigma" (ciudad)



Nº 11

Comprimido, por "T. V. O." (ciudad)

M AS

Nº 12

Comprimido, por "T. V. O." (ciudad)

	DON
+	ON
	N
	DON

Nº 13

Comprimido, por "July" (La Plata)

LEF
LEFE
LEFI
LEFO
LEFU

Nº 14

Logogrifo-jeroglífico, por "July" (La Plata)

MONTAÑA

4 3 2 1

Concurso de febrero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de marzo inclusive.

Nota. — Se ruega fechar las colaboraciones.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
FEBRERO 1928
CUPON Nº 1533

MATE LAS RATAS

La peste es una enfermedad de la rata trasmisible al hombre por la picadura de la pulga.
La peste es una enfermedad sumamente grave; en la forma bubónica mueren la mitad de los atacados; la forma neumónica casi siempre es mortal.
Exterminando las ratas no hay peligro de que se produzcan casos de peste.
Si quiere defender su salud y sus intereses combata las ratas. Para hacerlo con eficacia solicite un folleto explicativo al
DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE
VENEZUELA Y PIEDRAS BUENOS AIRES
Le será remitido gratuitamente.

Ha cundido por la gran metrópoli la voz de alarma: ¡la bubónica! Y aun cuando desde largo tiempo se sabe que las autoridades de sanidad tienen tomadas todas las previsiones contra las epidemias, y la población conoce sus propios medios defensivos y preventivos, nada en el mundo puede contener la impresión alarmista, especialmente cuando se habla de una comunidad numerosa y compleja.

Cierto es que de los dos casos de supuesta bubónica aislados en el hospital Fernández (uno de ellos fatal), sólo queda una proficua inversión de noticias y opiniones, amén de las actividades que desplegó la ciencia, llegándose a la declaración oficial de que no hay contagio endémico en Buenos Aires. El asunto, que tuvo su instante de inquietud, trae a cuentas las diversas consideraciones ya divulgadas otras veces, acerca del origen del mal. El peligro de los roedores: ellos son, especialmente las ratas, los conductores que llevan al hombre la peste producida por el llamado Bacilo de Yersín. El contagio pestífero en el sujeto se presenta bajo dos formas: la peste bubónica, que se caracteriza por el "bubón", tumor de los ganglios linfáticos inflamados de la ingle, cuello, axila, etc.; y la peste neumónica o peste pulmonar: siendo más común la primera, pues muy contados han sido los casos observados en el país de esta última.

La peste de la rata — Peste murina — es, pues, origen de infección en el hombre, afectándole en forma grave, aguda y resueltamente mortal, y ataca a la mayoría de los roedores causando la "epizootia", mal que motiva emigraciones de ratas, y esto hace que aparezcan casos de bubónica allí donde hayan ido. Sin embargo, es necesario tomar muy en cuenta que por lo general es crónica la peste de rata, manteniéndose la infección entre ellas al cabo del tiempo, circunstancia que, por constituir perenne amenaza a la salud pública, debe movernos por igual a todos los habitantes del país a sostener con ahinco la campaña destructora de ratas. El bacilo de la epidemia va al individuo por intermedio de la pulga, quien al picar a la rata enferma absorbe con la sangre ingerida como alimento los microbios infecciosos, que a su vez efectúan en el aparato digestivo un rápido proceso de reproducción: cuando el insecto acude al hombre y le pica, el contenido estomacal ha regurgitado y en el acto de picar se lo inyecta, infectándolo. Largas reflexiones cabe hacer ante la terrible amenaza de una epidemia en este nuestro medio, donde ya es apreciable la densidad urbana, y más que eso, donde las actividades nos acercan tanto que al sufrir semejante flagelo, nos veríamos precisados a extremar las precauciones, no sin grandes y dolorosos sacrificios. Más vale, pues, pecar de previsores.

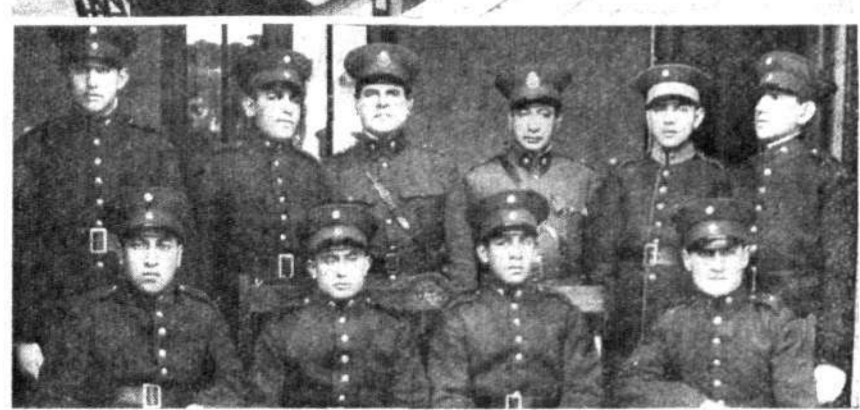
R. B.

De Puerto Deseado y La Banda



PUERTO DESEADO. — Inauguración oficial del muelle de atraque para vapores correos. Vista de un detalle del mismo, que allí se considera de primordial interés para el progreso local.





LA BANDA. — Teniente coronel Erasmo García y subteniente Piedrabuena, con los archivistas a sus órdenes, reunidos con motivo de un grato acontecimiento.


Jabón
TINKAL
Después del baño de mar lávese con este delicioso jabón, cuya suavidad, pureza y abundante espuma mantendrán lozano y fragante su cutis, evitando las irritaciones y quemaduras del sol. El jabón TINKAL está consagrado por más de 20 años de uso constante.
JABON CURATIVO TINKAL
LOS PRINCIPIOS CURATIVOS DE LAS AGUAS DE ALGUNOS LAGOS DE LA INDIA EXISTEN EN EL JABON CURATIVO TINKAL

ALEGRIA

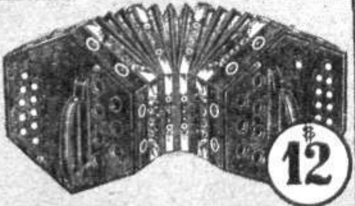


Batería N. Americana para Jazz Band,

completa, de gran efecto y sonoridad. Se compone de: 1 bombo, 1 tambor, 1 pedal con golpeador, 1 timbal chino del bombo, 1 timbal chino del pedal, 1 block de madera y 1 par de palillos. La remitimos con embalaje gratis.



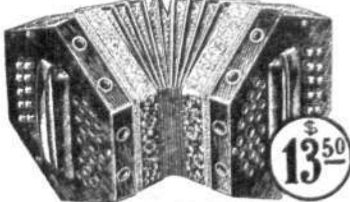
$ 179



$ 12

CONCERTINA

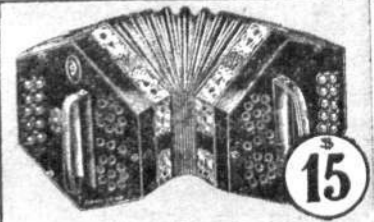
Nº 6108. — Caja en madera fina pulida. Mide 15 ½ × 15 ½ cm. 20 teclas. Voces de bronce, a . . . $ 12.—



$ 13.50

CONCERTINA

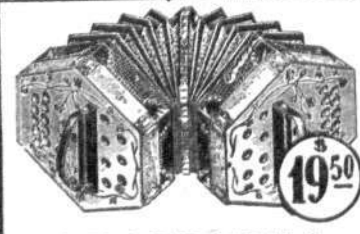
Nº 6107. — Caja en madera negra. Mide 17½ × 17½ cm. 20 teclas. Voces de bronce, a . . . . $ 13.50



$ 15

CONCERTINA

Nº 6111. — Caja de fino palisandro. Mide 17 ½ × 17 ½ cm. 20 teclas niqueladas. Voces de bronce, a $ 15.—



$ 19.50

CONCERTINA

Nº 6112. — Caja de aluminio, decorada. Envarillada con plata alemana. 20 teclas de bronce. V. fuert., a $ 19.50



$ 24

CONCERTINA

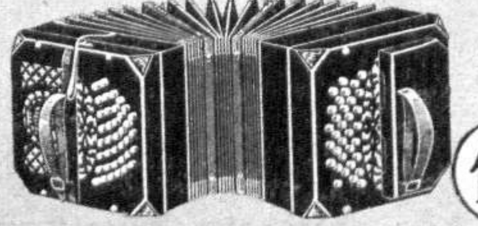
Nº 6113. — Caja de caoba brillante. Voces de bronce extra anchas. Mide 17½ × 17½ cm. Gran sonoridad a $ 24.—

Nº 5601. — Lindo Mandolín, modelo Catania. Construído en maderas armónicas. Brazo de una sola pieza. Lira símil-carey. Lo remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis.



$ 11

Nº 6076. — BANDONEON para estudio y orquesta. Caja de jacarandá. 71 teclas. Fuelle reforzado, voces muy sonoras, con método y embalaje gratis.



$ 149

SOLICITE Catálogo Gratis del instrumento que le interese!

PARA CARNAVAL

Nº 3009. — Preciosa guitarra "América", con Boca de Estrella aplicada. En selecto nogal estacionado. Es un modelo de reciente creación. La enviamos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, por sólo **$ 15.-**

$ 15

Nº 3108. — GUITARRILLO VALENCIANO LEGITIMO. Mide 49 cm. Caja en fino jacarandá con doble cenefa alrededor y tapa armónica de abeto con triple filete e incrustaciones de nácar en la boca. Lo enviamos con embalaje gratis al asombroso precio de pesos. . 12.—

Nº 3107. — REQUINTO VALENCIANO, LEGITIMO. Mide 62 cm. Caja en rico jacarandá con doble cenefa alrededor y tapa armónica de abeto con triple filete y artísticas incrustaciones de nácar en la boca. Precio sensacional **$ 18.-**



Nº 3019. — Magnífica Guitarra "AMERICA" en finas maderas seleccionadas. Artísticas decoraciones alrededor de la boca y flores de espléndida ejecución en la tapa armónica. Instrumento muy sonoro. La remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, por sólo

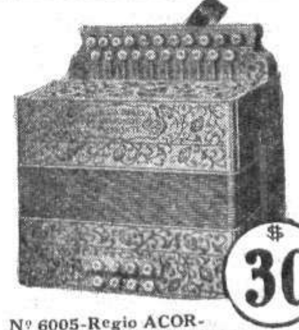
$ 17.50

$ 17.50



$ 12.50

Nº 6010. — Hermoso Acordeón de la renombrada marca "LA CORNETA", LEGITIMO. 8 bajos y 19 voces vibrantes y armoniosas. Fuelle reforzado. Lo remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a . . . $ 12.50



$ 30

Nº 6005-Regio ACORDEON PIEMONTE, última creación, ricamente decorado al fuego. 8 bajos y 21 teclas. Voces dobles de acero extrasonoras y anchas. Fuelle de 16 pliegues reforzado. Nuevo cierre patentado. Con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, por sólo . . $ 30.—



$ 22.50

Nº 4099 bis. — Lindo Violín modelo "Stradivarius" Bien barnizado. Lo remitimos con estuche, arco, pez y embalaje gratis.

BANDONICA "AMERICA"

¡¡Con ella puede Vd. tocar bandoneón en 8 días!! Es un instrumento ideal para aquellos que ambicionan tocar el Bandoneón y no disponen del tiempo necesario para estudiar.



$ 45

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires



Beba formaliza su compromiso

(Continuación)

La noticia sensacional ha circulado en Mar del Plata de boca en boca. La llegada de los diarios de la tarde de Buenos Aires, en que adelantan los cronistas sociales la importante información del compromiso ya oficial de la Beba y su flamante novio, ha tenido la virtud de sacudir un poco a los aburridos veraneantes, que, sin ruleta, no saben qué hacer de noche... ni de día, en el aristocrático balneario.

El nombre de la Beba ha estado ese día en todas partes, en la Rambla, en todos los chaléts de la Loma, en el Club Mar del Plata y hasta en el Muelle de los Pescadores.

La Beba, en efecto, ha formalizado su compromiso la noche anterior y se ha fijado la fecha para el casamiento, lo cual pone en inmediata fuga a toda la familia, pues hay que preparar la boda, que será una de las primeras fiestas del invierno próximo.

Este año no va la Beba y el grupo de sus amigas que generalmente la acompañaba, a pasar los veinte o treinta días a la estancia, para "descansar" realmente de Mar del Plata y del invierno anterior.

Este veraneo campestre es el que verdaderamente calma los nervios de nuestras niñas de la "haute", pues en la plácida tranquilidad del campo, sólo una que otra cabalgata y unos partidos al croquet en los jardines de la casa, sirven de distracción a las alegres cabecitas.

El compromiso de la Beba ha modificado este año el programa.

La Beba, comprometida oficialmente, debe tener otro aspecto ante todo el mundo. Durante los pocos días que le quedan de balneario cambiará de vida radicalmente.

Su novio oficial será ahora su inseparable compañero en todo momento, menos, naturalmente, en las horas del baño en la playa.

Hasta antes de comprometerse oficialmente, la confianza era mayor. El baño en el mar, de la Beba, como el de sus amigas, era un espectáculo público. Desde que se ha comprometido oficialmente, el novio... no puede verla bañar.

Hasta ayer, los paseos en sulki por parejas, fuera quien fuera el compañero, eran socialmente tolerados como la cosa más natural. Hoy, oficialmente comprometida, ni con su novio oficial puede permitirse esas libertades.

En el salón del Club era frecuente ver a la Beba de brazo en brazo bailando de la mañana a la noche. Oficialmente comprometida, no debe bailar más que algunas piezas, y sólo con el novio.

Lo correcto ahora, es que se aparten discretamente del mundanal ruido del salón, y en la terraza ocupen un banco y se pasen las horas haciendo proyectos para el futuro.

Sus amigas la espían por los cristales del salón, al pasar por la Rambla, y la ven sentada junto al novio muy juntos y acaramelados... Ella pensando en su bullicioso pasado... El meditando en su porvenir incierto.

Naturalmente, que el comentario de todas sus amigas íntimas y sus ex íntimos amigos, es el mismo.

—¡Pobre Beba!... ¡Mira qué cara de aburrida!

—Salí... si está entusiasmada con el novio... ¿No ves que no se separa de él ni a sol ni a sombra?

—¡Quién hubiera podido creer en este cambio!... ¡La Beba tomando algo en serio!... ¡Cómo ha cambiado!

—Eso es, ahora, un paréntesis de su vida, que será muy breve...

—¡Claro! En cuanto se case, tiene nuevamente libertad, y volverá a ser la misma de antes.

ROXANA

DIBUJO DE VALDIVIA

(Continuará)

Con la autora de "El Genio"

Carolina Alió

Si en toda ocasión el anuncio de una obra de Carolina Alió, la conocida escritora marplatense, significó en el balneario un hecho de gran interés artístico y social, tanta más razón hay este año, en que la falta de juego permite a la gente vivir una vida más normal, para que el estreno de "El Genio" atrajera todas las atenciones y todos los comentarios. La inteligente y gentil literata, a quien fuí a ver la tarde del ensayo general de su obra, allí mismo en el teatro Odeón donde más tarde debían saludarla los más espontáneos y merecidos aplausos, me recibió con esa sencillez característica en ella, llena de dulzura y de afabilidad. Es Carolina Alió una inspirada, una escritora espontánea cuyos relatos tan leídos en CARAS Y CARETAS, "La Prensa", "La Nación", y en tantas otras revistas y diarios, lograron más de una vez conmover y emocionar, según adquieren de vida los personajes de sus cuentos, trazados con mano inteligente y serena.

Requerida por actores, por atresistas, interrogada una y mil veces por unos y otros, consintió en darme para CARAS Y CARETAS, la revista en que tantas veces colaboró, algunas impresiones, y alternando con órdenes de último momento, fué diciéndome, con su voz musical y su sonrisa expresiva, toda la labor de sus últimos veinte años de vida. Siendo una niña, y en ocasión de celebrarse en "La Prensa" un concurso literario, pensó en mandar una historia, y sin pedir opinión a nadie, envió al jurado su cuento titulado "Margot", que resultó acreedor al tercer premio, allá por el año 1914. Alentada por este éxito, en el que modestamente nunca soñó, aún cuando ya se presentía en ella una escritora de nota, mereció la aceptación de un cuento, que ella llamó ensayo, aparecido al poco tiempo del primero, en CARAS Y CARETAS. En seguida, en 1916 publicó un volumen con doce narraciones que llevaban el título de "Varios cuentos" y desde entonces, ya cimentada su capacidad literaria, siguió escribiendo para "La Nota", CARAS Y CARETAS, "Plus Ultra" y otras revistas más.

Fué en 1921, cuando la aparición de su segundo libro de cuentos, "El Capitán del Faro", mereció la más calurosa acogida por parte de la crítica y del público; fueron aquellas, narraciones de Mar del Plata, en las que traducía su autora todos los sentimientos hondos de su corazón y de su inteligencia llena de valentía y de originalidad.

Enamorada de lo que ella llama la forma más sintética de la literatura, pensó en escribir para el teatro, haciendo sus primeras armas con "El Adolescente", que no llegó a estrenarse por tratarse de una obra más literaria que teatral. Empero no se desalentó (ya que ella atribuye su tesón al origen catalán por parte de padre), y algunos años después, estrenaba en el mismo Odeón de Mar del Plata una comedia dramática en tres actos, con mucho éxito, obra que tendremos ocasión de aplaudir durante la temporada teatral bonaerense, a cargo de la compañía Rivera De Rosas, que tiene a su cargo el estreno de "El Genio". Más tarde, José Gómez estrenaba, también con buen éxito, "Pobres almas", drama de una trama tan real como emocionante, y dentro de poco, la compañía infantil de Angelina Pagano estrenará otra obra de Carolina Alió que lleva por título "La venganza de las mariposas".

Esta es, en síntesis, la obra literaria y teatral de Carolina Alió, la escritora argentina que lleva en sus venas la valentía de la raza española, y que, acariciada en sus primeros días por el ardiente sol paraguayo, fundió al calor de su alma una ternura mezclada con fuego; sentimientos todos que con mano maestra sabe inyectar a sus personajes, que viven a impulsos de su brillante inspiración.



Consuelo Moreno de Dupuy de Lome

De Guido y Villa Allende





GUIDO. — Paseo campestre realizado por un núcleo de familias de esa localidad. La concurrencia.

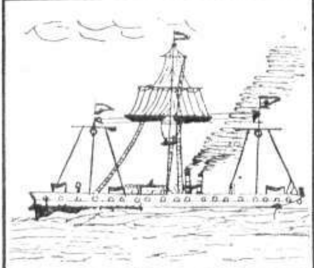


VILLA ALLENDE. — Familias de Paz y Echenique, al inaugurar su nueva e interesante mansión en esa villa.

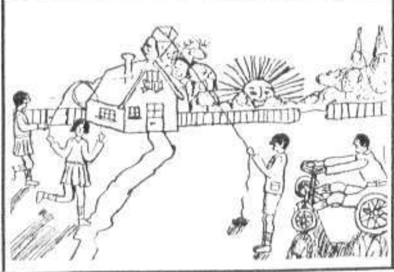
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



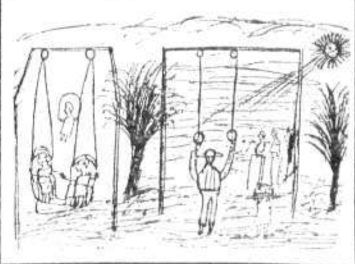
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



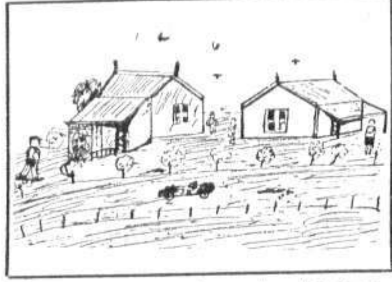
2645 — En alta mar.
Carlos A. Blanco.



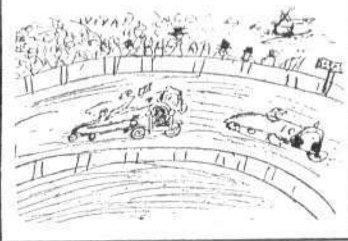
2646 — Las vacaciones en Villa Verdún.
Miguel S. Marcet.



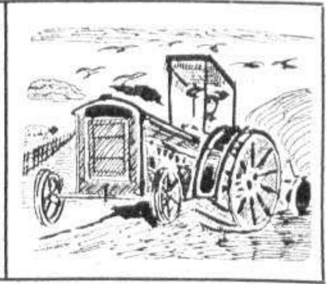
2647 — Jugando en el parque.
Teresa A. Pujia.



2648 — Bucci es el ganador del Gran Premio Nacional.
Quinto Monti.



2649 — El autódromo.
Joaquín Ramón.



2650 — Arando a motor el campo de la estancia.
Aquilo Eloy Almada.

De Tucumán



Niñas componentes de la sociedad Unidos, que efectuaron el reparto de ropas en la sala de la maternidad del Hospital Santillán.

A CADA CUAL LO SUYO

Un viejo hebreo se estaba muriendo, y sus familiares, congregados alrededor del lecho, le rogaron les indicase todas aquellas personas que le debían dinero. Con voz fatigada les fué citando nombres y cantidades hasta nombrar cerca de una docena de deudores.

—Y ahora, padre, — le dijo su hijo, inclinándose sobre la cama, — a ver si recuerdas los nombres de aquellos a quienes tú debes dinero.

—Cuando se mueran, que os lo digan ellos — respondió el viejo.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre.	$ 2.50	Trimestre.	$ 3.00	Trimestre. . .	$ oro 2.00
Semestre.	„ 5.00	Semestre.	„ 6.00	Semestre. . .	„ „ 4.00
Año.	„ 9.00	Año.	„ 11.00	Año.	„ „ 8.00
Número suelto. .	20 ctvs.	Número suelto. .	25 ctvs.		
Número atrasado del corriente año. .	40 „	Número atrasado del corriente año. .	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año. . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



LAS CALANDRIAS DE AQUILINO

Es mu jovensita pa casarse aura — dijo la señora a Aquilino, pretendiente de su hija Isaura. — Risiensito acaba e cumplir dies y seis años, y a su edá yo no pensaba en novios...

— Ta güeno — contestó el mozo, golpeándose con el rebenque las cañas de las botas. — Yo le vine a hablar, porque, francamente, estoy muy solo en la chacra, dende que se murieron mis viejos, y porque creo qu'ella me apresea un poco...

— A mí no mi ha dicho nada... pero vi a llamarla p'aviriguar, aunque ya le digo... es muy niña...

Y salió al patio, llamándola a gritos, porque la joven se hallaba un poco lejos, y además cantando.

— ¡Isaura... Isaura... vení un poquito, que aquí te buscan!...

La joven, que había visto el caballo de Aquilino en el palenque, se dió cuenta del motivo del llamado y dejó de cantar. Luego penetró en la sala, poniéndose a reír, como tenía costumbre, en tanto el mozo bajaba la cabeza, contrariado por el compromiso que le había acarreado la actitud imprudente de la señora. Ella le saludó, siempre risueña, dándole la mano resueltamente, sin ninguna cortedad.

— T'he llamao — le dijo la madre — porque don Aquilino quiere casarse con vos...

Isaura dió rienda suelta a su eterna risa, que se desbocó en carcajadas campo afuera de toda consideración al solemne momento. Aquilino la miró atónito, sin poder explicarse tanta hilaridad.

— S'estará burlando e mí — pensó, palideciendo, aunque no ignoraba las propensiones de la joven a reírse de todo, aun de las cosas más serias, y no pudo evitar un estremecimiento de angustia, pareciéndole muy desairada su situación de pretendiente.

Ella, al fin, pudo sofrenar la risa, y contestó, sin modificar del todo el gesto alegre:

— Y güeno, mama... si usté quiere... y él tamién...

— ¿Y vos lo querés?

— ¿Y qué tiene que ver eso?...

— Pero, muchacha — dijo la madre, riéndose, — naide se casa sin cariño...

— Y güeno, mama, yo no sé... pero dispués se verá...

Aquilino, dominado por su timidez habitual, no se atrevía a interrumpir el diálogo, cuando la señora le interpeló:

— Usté me dijo qui habían hablao...

— Sí, señora... una ocasión... en la tranquera... y ella me dijo... me dijo... que sí...

— Yo no mi acuerdo — respondió la muchacha, volviendo a aflojar la rienda a la risa, — pero si usté lo asigura... será ansina...

— Sí, jué ansina — sostuvo Aquilino, temblando de emoción; — yo le dije qui había puesto los ojos en usté... recuerdeló... y usté... me contestó... que tamién... había... había puesto los suyos en mí...

— Claro, pues — dijo la muchacha, con expresión picaresca, — porqu'en ese mesmo momento nos estábamos mirando los dos...

— ¿Entonse no lo querés? — interrogó la madre, tratando de aclarar el punto. — Contestá, porqu'esto nu es cosa e juguete...

— Y güeno... pa querer estoy en el mundo...

— Ta bien — resolvió la señora, dirigiéndose al mozo, — si es ansina, pue venir a visitarla cuando guste...

— Muchas grasias... muchas grasias — atinó a decir Aquilino, despidiéndose.

— Hasta luego — le dijo Isaura, sin poder moderar los locos escarceos de la risa. — Lo vi'a esperar... con el mate sebao...

Y el enamorado se retiró, lleno de emoción por el duro trance en que lo puso la señora y

sobre todo por aquel continuo reír de la joven, que si servía para embellecer su rostro simpático, servía también para torturarle el alma, pues a veces le asaltaba la sospecha de que se proponía ridiculizarlo.

Isaura se asomó a la puerta para verlo partir, y luego salió al patio, cantando y riendo, lo que dió lugar a que la madre le dijera, haciéndose la enojada:

— Che, calandria loca, ¿ansina no más te vas a cabriar por ahi como si n'hubiese pasao nada? Tenés que asentar el juisio, aura...

AQUILINO llegó a su casa aun no repuesto de la emoción que le había conmovido. El era así, tímido y sensible. Estremecíase a las impresiones como el "tembleque" al leve roce del viento. Por eso, probablemente, se prendó de aquella muchacha que era su antítesis, liviana, versátil y volandera como "baba del diablo", que no hacía más que reír y cantar, sin estar quieta en ninguna parte.

— Es alegre com'un día e sol — se dijo, — y mi hase falta pa mi vida...

Sí que le hacía falta. Huérfano, con escasos amigos y poseedor de un temperamento poco inclinado a las diversiones, pasaba los días en aquella pequeña chacra que le dejaron sus padres, cultivándola él solo, pues no era necesaria la ayuda de nadie. Sus únicos compañeros eran su pingo, su perro y una calandria, que desde la pila de leña, en un ángulo del cerco, silbaba continuamente su canción melódica, saltando de rama en rama, con nerviosa inquietud. Convencido estaba de que el pájaro de pecho blanquecino y elegante cola tenía muchos rasgos semejantes a los de su prenda, y le puso su nombre. Cuando se sentaba bajo el ombú para matear o dormir la siesta, llamábala cariñosamente:

— Vení, Isaurita, a cantar aquí, qu'estás muy lejo. No ti hagás e rogar...

Y la calandria, como su homónima, le hacía caso... a medias, pues volaba en torno del árbol para volver a su lugar favorito, sobre los gajos secos.

— Igualita a ella en lo voluntariosa — repetíale, como si el animalito pudiese entenderlo. — Pronto vas a conoser a tu tocaya, pero en jaula; van a cantar juntas...

Vana ilusión, sin duda, porque la calandria, sin moverse, no podría ensayar un redoble, y la joven, reflexiva y serena, no encarnaría su tipo ideal de mujer, pues tendría entonces su mismo carácter apagado y melancólico.

Se le presentó la ocasión de comprobarlo, en la visita que le hizo al día siguiente. La muchacha lo recibió sin entusiasmo, aunque atolondrada como de costumbre, haciendo mohines, mostrando, a fuerza de reír, sus hermosos dientes de criolla, albos como el corazón de un tallo de enredadera.

— ¿Está contenta e casarse conmigo? — le preguntó, desorientado por la actitud de su novia. — Digameló, Isaura...

Ella, desviando sus ojos de los de él, le contestó, con frase entrecortada por la risa:

— Por aura, no pienso... Dise mama que semos dos... charabones... y que yo... no vi a saber... ser dueña... e casa... ..

— Pero ayer — replicó él, desalentado, — mi asiguró qu'estaba conforme...

— ¿Eso le dije?

— Son sus mesmas palabras...

— ¿Nu habrá soñao, don Aquilino?

— ¡Qué vi a soñar!...

— Entonse, dejuro que soñé yo...

Y abandonó la sala sin despedirse, riéndose sin ningún miramiento.

Aquilino sintió que las piernas le flaqueaban, y sentóse para no caer, cuando entró la señora, diciéndole:

— Isaura mi ha contao... tuito... Nu es pa ofenderlo, pero dise qui ust'es muy triste y qui a ella le gusta l'alegría... Cosas e muchacha inosente... pajarera... Conformesé. Dejuro qu'encontrará otra... más seria... por ahi...

El mozo despidióse y se marchó desesperado. Desde el camino oyó el canto de la joven, que se iba debilitando a la distancia...

CUANDO regresó a su rancho, se tiró del caballo, encaminándose maquinalmente al ombú para sentarse. La calandria gorjeaba en la pila de leña en ese instante, saltando de vara en vara, como si no encontrase acomodo.

— Me quedás vos sola, segunda Isaura — dijo, — pero te vi agarrar pa que no te vayás cualquier día, como la otra... ingrata...

Y esa misma noche subió al ombú, donde el ave tenía su dormitorio entre las ramas espesas.

Ella sintiólo y voló, posándose en otro gajo. Aquilino la persiguió afanoso y cuando la tuvo al alcance de su mano, trató de agarrarla con premura, sin éxito, porque el animalucho aleteó rápidamente, abandonando su ya inseguro asilo.

— Será otra ocasión — se dijo, bajándose del árbol, — pero has de cair, matrera... Mañana mesmo...

Llegó la madrugada, augurando un espléndido día. Los pájaros preludiaban sus mil sinfonías silvestres, pero el grato silbar de la calandria no volvió a sonar más en la atronadora orquesta.

— Ha juido — dijo, desconsolado, el mozo. — Esa tampoco quería vivir sujeta...



DIBUJOS DE RECHAIN

De Río Ceballos y Concepción del Uruguay





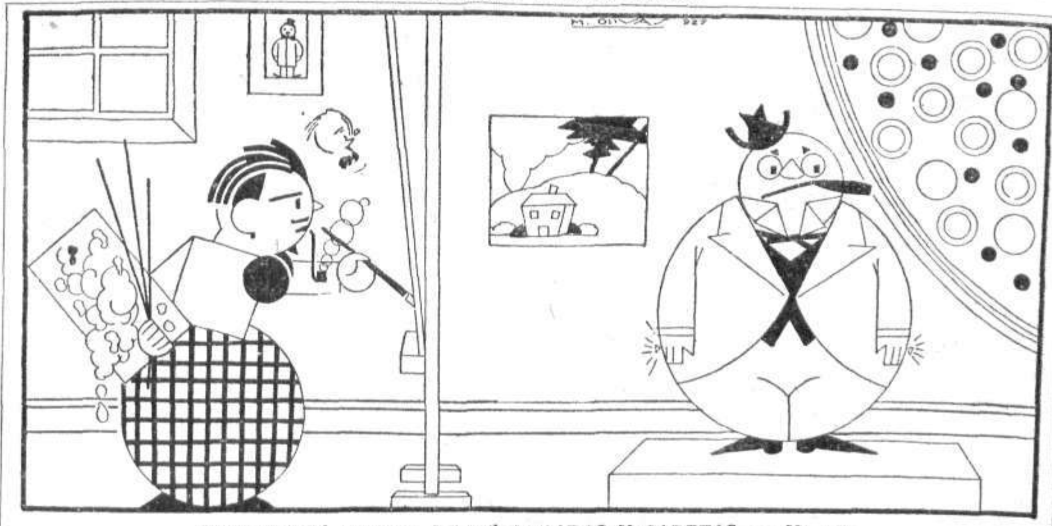
RIO CEBALLOS. — Fiesta social celebrada en el club. Grupo de parejas concurrentes.



CONCEPCION DEL URUGUAY. — Las nuevas profesoras egresadas de la clase de bordados.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 152

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



Reunión originada al efectuar el enlace Miloslavich - Del Amo.

DONDE SE HALLA LA FELICIDAD

En las buenas amistades.
En la ayuda del prójimo.
En las buenas intenciones.
En las cartas a los amigos.
En las palabras agradables.
En los pequeños obsequios.
En los pequeños favores.
En los servicios desinteresados.
En el buen trato social.
En la tranquilidad de conciencia.
En el trabajo que amamos.
En las mutuas confidencias.
En el recreo saludable.
En el cultivo del espíritu.
En el alegre cumplimiento del deber.
En la felicidad conseguida para el prójimo.
En la sabiduría de hacer frente a la vida sonriendo.
En las legítimas ambiciones y afanes.
En las obras buenas (que se hacen) sin calcular recompensa.

O. S. Marden

* El sabor de los pensamientos aislados depende de su expresión concisa; son granos de azúcar o de sal que hay que saber disolver en una gota de agua.

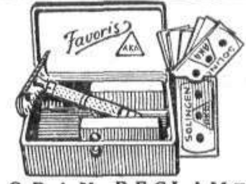
2 ofertas especiales de Casa Aka

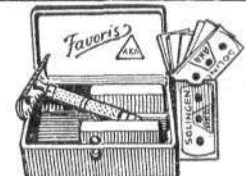
Reloj especial para Auto marca ANSONIA



Caja niq. bien terminada para atornillar al tablero, 7 ½ cm. de diám., esfera platea, reloj construído especialmente para resistir las vibraciones y sacudidas del coche, 30 horas de cuerda, al precio conveniente de

$ 9.50





GRAN RECLAME
Máquina completa de afeitar plat. en fino estuche grande imit. cuero, con 1 paquete de 10 Hojas especiales AKA Solingen, por sólo . . . . . $ 1.90

CASA AKA - 190 Uruguay - Bs. As.

LA LEGITIMA LINTERNA MITRE

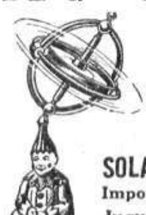
a nafta, 300 bujías de luz, la mejor conocida hasta la fecha, no siendo así, se devuelve el importe pagado.

30 % más barata que las malas imitaciones. Completa, sin pantalla, $ 18.50
Con pantalla „ 20.50
Calentadores Primus y repuestos.

$ 18.50

Casa Importadora de Materiales Eléctricos y Sanitarios.
E. BONGIOVANNI
RIVADAVIA, 2199 - Buenos Aires

"EL GIROSCOPO" Curioso y Científico



POR SOLO $ 1.- m/n. PORTE PAGO

Este aparato funciona en equilibrio sobre un hilo, en la orilla de una copa, o sobre el soporte que figura en el dibujo produciendo un efecto sorprendente. Se envía completo y porte pago, por sólo $ 1.— m/n.
Pedidos y giros a la Casa:

SOLA Hnos.-B. de Irigoyen 259-Bs. As
Importadores de Bisuterías, Fantasías, Juguetería y Novedades. Pidan Catálogo.
Al por mayor descuentos.

$400 o MAS POR MES

PUEDE VD. GANAR, CRIANDO CONEJOS GIGANTES PARA NOSOTROS EN LOS FONDOS DE SU CASA. NOSOTROS PROPORCIONAMOS EL PLANTEL Y COMPRAMOS TODA LA PRODUCCION A $25: LA YUNTA
PIDA INFORMES GRATIS POR CORREO A
CRIADERO MODELO DE CONEJOS
LANUS F.C.S.

3 GRANDES PREMIOS



obtuvo el **"COLOMBINA"** en la Exposición de **PARIS 1927**. El aparato ideal para ondular melenas. **Sencillo, Práctico y Económico.** El único que no troncha el cabello. La caja de 4 aparatos vale **$ 1.50**, agregar 0.30 para envío. De venta en **Ciudad de México**, Florida, 300; **Casa Argentina** Scherrer, Suipacha, 161; **La Piedad**, B. Mitre, 1102; **San Juan**, Alsina, 800; **Ruiz y Roca**, Florida, 2, y en otras importantes casas. Importador para Sud América:
MANUEL B. SANTAMARIA
Rivadavia, 1255. Buenos Aires
En Rosario: BRAIDA Y ABDALA - San Juan, 1172.

Tome soda fresca, fabricada por usted con

SODAMATICA



Aparato de nueva invención indispensable en: Hoteles, Bars, Estancias, Casas de familias, etc. Un solo aparato produce la soda necesaria para abastecer un pueblo a un costo insignificante.

Pidan prospectos "C" gratis a:
Minana, Merness & Co.
Paseo Colón, 584-Bs. As.



GUITARRAS desde 8.- PESOS

OFERTAS ESPECIALES

Nº 3. — **Con mosaicos en la boca,** entrastadura de bronce, clavijas finas y buen encordado, **incluso embalaje y flete.**

$ 11.50


Nº. 3

Nº 4. — **La misma** con clavijero mecánico.

$ 13.50

Nº 23. — **Modelo concierto,** elegantes adornos de mosaicos y nácar, cenefas dobles en los aros, fondo y tapa abovedada, clavijas y encordados muy finos, **con flete y embalaje gratis $ 60.-**


Nº. 23

Nº 24. — **La misma** con clavijero mecánico muy fino. $ **65.-**

"CASA DE PAULA"
Av. DE MAYO, 1053 - BUENOS AIRES
PIANOS, MUSICA E INSTRUMENTOS EN GENERAL. PIDA CATALOGOS INDICANDO EL INSTRUMENTO QUE DESEA.



CONDICIONES QUE DEBE REUNIR PARA EL PROGRESO DEL RODEO LECHERO

Además de las exposiciones anuales de Palermo y los concursos regionales de vacas lecheras organizados y celebrados por la Sociedad Rural Argentina, la Asociación Criadores de Shorthorn Lechero Argentino está llevando a cabo un trabajo meritorio en organizar exposiciones de machos y hembras de la raza Shorthorn y es con asistir a tales exposiciones y con estudiar detenidamente los resultados obtenidos en ellas que el tambero o chacarero aprende a elegir animales de una raza más apta para los fines que se propone lograr y donde se puede obtener sangre fresca para renovar y mejorar su plantel, pues si bien es posible determinar por una mera inspección ocular el valor de un animal destinado a la faena para frigorífico o matarife, no es posible determinar el valor de una vaca lechera si ella no ha sido ordeñada durante varios días en presencia del comprador, o si no se sabe la familia a que pertenece. A simple vista puede poseer la ubre grande y bien formada, la vena de leche bien prominente, fineza en la parte delantera, la cabeza larga de la vaca lechera y el escudo prominente; sin embargo, a pesar de tener todas estas características, puede resultar un fracaso en cuanto a producción de leche se refiere.

Partidario decidido de la pureza de sangre en todo rodeo, por la sencilla razón de que en todas las razas que por sus condiciones han adquirido renombre se ha llegado a dar a cada una de ellas, por sucesivas y bien practicadas infusiones de sangres extrañas al tipo original, el máximum de cualidades exigibles para una producción provechosa, sostendré en todo momento la conveniencia de elegir una raza determinada, en principio y definitivamente, para no apartarse de ella en lo sucesivo, cualquiera fueran las sugestiones que en otro sentido se recibieran luego.

Es indiscutible que en un rodeo de pura sangre o de máxima mestización no todas las crías resultarán ser animales superiores; es preciso recordar que siempre se producen casos de reversión hacia los tipos primitivos; pero en cambio existirán todas las probabilidades para que la mayoría de ellas herede las excelencias características de los progenitores. Debo hacer aquí una aclaración: por máximum mestización no entiendo decir la cruza de reproductores de razas perfeccionadas distintas sino el refinamiento sucesivo y hasta su último límite de un plantel de la raza criolla, que aporta sus facultades de adaptación perfecta al medio, por la acción de padres pura sangre de una raza especializada renovados a cada generación para evitar los peligros de la consanguinidad, la que sólo en casos bien determinados conviene aplicar.

Para que el rodeo del tambo goce de todas esas probabilidades de mejoramiento es, pues, necesario que los toros destinados a prestarles sus servicios reúnan el máximum de las condiciones necesarias para que su influencia se ponga de manifiesto en el proceso.

Esas condiciones son de dos procedencias distintas; las unas trasmitidas por los ascendientes, las otras fruto accidental de la variación de las razas, es decir, heredadas y generales las unas, e individuales las otras.

Para asegurarse, hasta donde sea posible, de que el toro posee las primeras, será necesario, siempre que sus ascendientes sean animales grandes productores de leche y de gordura de leche. Como esta comprobación sólo puede hacerse en las madres, será preciso, cuando menos, poseer datos concretos sobre la producción de la madre y de la abuela materna del toro. En cuanto a los toros padre y abuelo de éstos será necesario exigir que sean hijos de vacas cuya producción haya salido del rendimiento común en su raza.

Tan es así que los hombres más indiscutiblemente prácticos, los que en su país de origen, por ejemplo, explotan las vacas Jersey y Normanda, no admiten a concurso y menos aún permiten que opte a premio ningún toro que no proceda de vaca notable, y exigen la presentación de la madre cuando no ha muerto o ha sido enajenada.

En Suiza extreman todavía la medida obligando a que cualquier toro premiado por la excelencia de su ascendencia, condiciones y características propias permanezca en el país durante un plazo de tiempo prudencial, tanto más largo cuanto más alta ha sido la clasificación merecida.

A este modo de proceder, aplicado con toda severidad, más que a la constante selección de las vacas que componen los rodeos, deben indudablemente la conservación y constante perfeccionamiento de las razas que se explotan en aquellas regiones de renombre universal. En ningún caso deberá admitirse como toro al hijo de una vaca que haya permanecido infecunda en uno o varios períodos o que hubiera abortado una o varias veces, por más que ostente las mejoras características individuales.

Estas características individuales son las generales de la raza a que pertenece unidas a aquellas accidentales fruto de la variación constante de las razas bajo las influencias del medio y que representan un progreso en una o varias de las características generales, pues señalan un aumento en el nivel de perfección del patrón admitido.

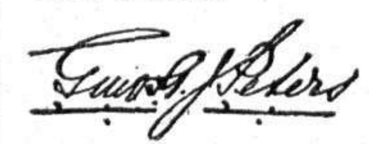
Ciertos caracteres exteriores son los que pueden señalarnos la existencia de estas características de excelencia. La abundancia y la suavidad de la grasitud o cera de las orejas, el color ambarado de los cuernos y el color amarillo subido de las partes que rodean las vías naturales son un indicio de una buena proporción de gordura de la leche.

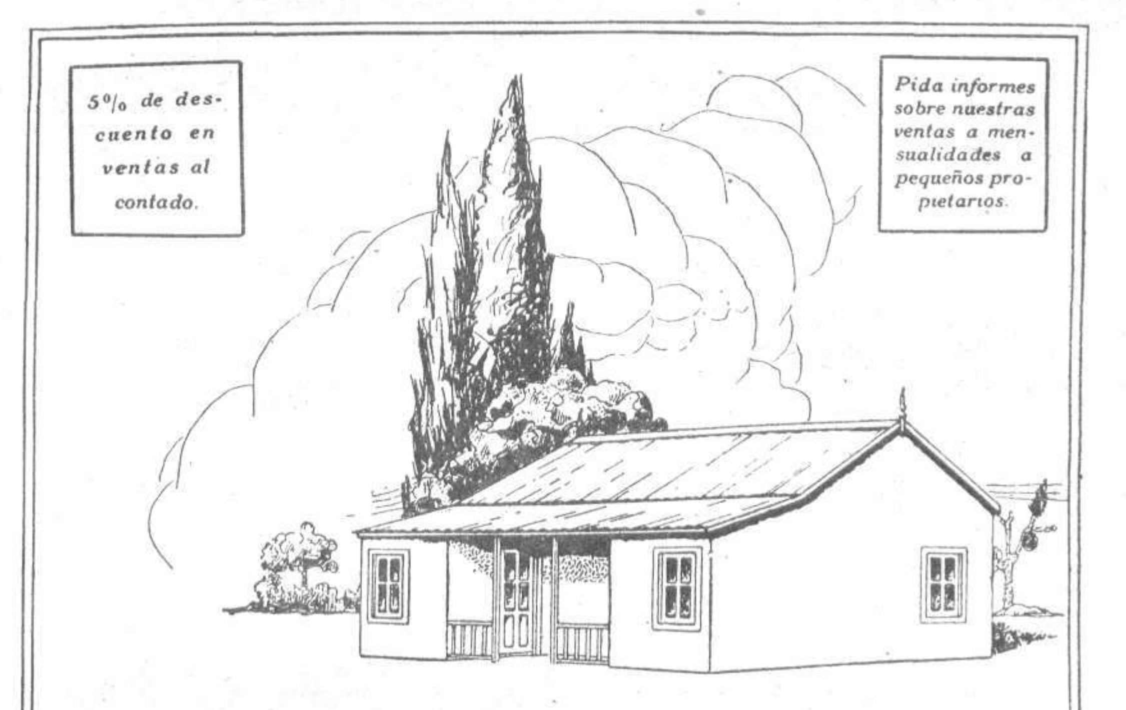
La observación prolija de esa especie de escudo de forma más o menos regular que dibujan los pelos implantados en sentido opuesto a los demás del cuerpo, en la piel que cubre la ubre con prolongaciones más o menos extensas hacia el ano y el bajovientre, sobre la que Gueró fundó todo un sistema, merece ser practicada con mucha atención, pues, a pesar de todas las críticas de que ha sido objeto da, en la práctica, excelentes resultados para formarse una opinión respecto de las facultades del sujeto relacionadas con una abundante producción de leche.

La suavidad de la piel y especialmente la existencia de pequeños pezones, bien visibles y separados, detrás de los testículos, indican una aptitud especial para trasmitir la facultad de abundancia en la producción de leche.

El vigor, el brío, el buen aprovechamiento de la alimentación, son otros tantos caracteres que conviene exigir del toro para rodeo de tambo.

Ante todo tenga bien presente quien se dedique a la explotación tambera que un rodeo cualquiera dotado de un toro de perfectas condiciones heredadas o individuales, perfeccionará enormemente su producción en dos o tres generaciones, mientras el mejor plantel de vacas lecheras degenerará en el mismo período de tiempo si se le dan toros que no reúnan las debidas condiciones.

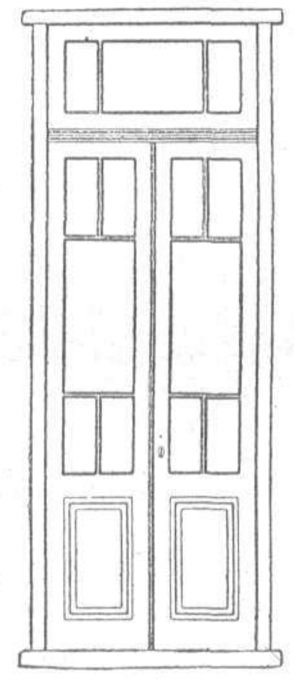




CASILLA DESARMABLE

Tipo B, de 2 piezas, de metros 3 x 4 cada una por 2.60 de alto la parte más baja en las piezas, cocina de 2 x 2, baño de 2 x 2 y galería de 2 x 4.

Sin piso	$	**1.520**	
El piso en las piezas	$	**132**	más
El cielo raso	$	**87**	más
El forro interior	$	**195**	más
Completa	$	**1.934**	



Puerta Vidriera No. 103 de 2" de 3 mts. x 1.10, con marco y herrajes colocados.

En Cedro . . $ **82.50**
En Pino Tea . $ **66.50**
En Pino Paraná $ **63. —**

Solicite nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Garages, Casillas, Galpones, Tinglados, Maderas, y Chapa Canaleta para Techos.

TORTOSA HNOS.

Casa. Central: CHARCAS 2941 — Anexo: CHICLANA 3341
BUENOS AIRES



Núcleo de concurrentes a la fiesta y baile dados por el Tennis Club de Alta Córdoba en honor de sus socios.

Para conservar el cutis y embellecerlo

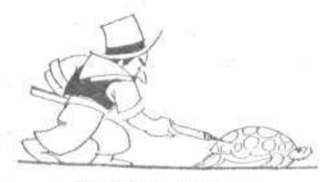
Es tan notable y rápida la acción reconstituyente y reparadora que ejerce la Crema Vasenol sobre los tejidos cutáneos, que al cabo de algunas horas la piel pierde su coloración habitual y comienza a adquirir una blancura rosácea natural, acompañada de cierta transparencia mate que dan al rostro el aspecto típico y todo el encanto de la juventud. Este científico producto se usa en masajes suaves después del lavado, y especialmente después de la toilette nocturna.

Desde el Mirador



EL LIBRO ARGENTINO

La feria del libro italiano, realizada en Buenos Aires hace algunos meses, comienza a dar sus frutos. En Mar del Plata se inaugurará, dentro de algunos días, la feria del libro argentino. No constituirá, sin duda alguna, un acontecimiento como el anterior, pues la estética del libro está en nuestro país en el período primitivo. Salvo contadas excepciones la cultura artística de nuestros escritores y editores es reducida. Aquí se imprime el libro para su lectura inmediata; su transcendencia es efímera y no inspira en el comprador un deseo de conservación. Impresiones precipitadas, páginas mal corregidas, falta de gracia en la distribución y escasez de motivos ornamentales: son causas de descrédito, hasta en aquellas obras interesantes desde el doble punto de vista intelectual y emotivo. De ahí que la feria marplatense pueda abundar en enseñanzas edificantes para el creador y para el difundidor, ambos ilusionados exclusivamente, hoy, en el producto económico que pueda resultar de una venta copiosa o de un premio nacional o municipal, consagraciones transitorias, y, por lo general, negativas.



TAREA VANA

La esterilidad de la mayoría de los congresos internacionales ha hecho fructificar en nuestro espíritu un escepticismo peligroso, con perspectivas de indiferencia. En ellos, por lo general, ejercen una manifiesta supremacía las potencias que, por su bienestar económico o por su reserva armada, rigen la marcha del mundo. En el que se realiza actualmente en la Habana, el fenómeno, ya costumbre, se repite, y en nombre de ideales democráticos. Sin embargo, una excepción quiebra el sistema preestablecido, y ella encarna en la delegación argentina, la única que, fiel a su tradición histórica, divulga ideales que han sido y son su razón de existir y persistir como entidad libre y como factor de cordialidad panamericana. Acogidas o rechazadas sus ponencias ,podrá, una vez terminado el congreso, reafirmar su carácter democrático y republicano, el más amplio y el más inteligente de cuantos pretenden impulsar el desenvolvimiento institucional de cada pueblo.



EL HABITO...

En la ciudad de Mendoza los obreros tranviarios están mejor considerados y, por consiguiente, tratados que en nuestra Capital. El verano no es para ellos una carga abrumadora; el traje de brin, siempre pulcro, tiene el mérito de un alivio. Aquí no acontece idéntica cosa: el guarda y el conductor — y hacemos extensiva la observación a los guardas y conductores de ómnibus — padecen las angustias caniculares, sin que nadie intente evitar el martirio. Y si el hábito no hace al monje, acaso influya en su ánimo, influencia que paga, por lo general, el público que no tiene más remedio que habituarse a soportar el mal humor y la violencia de quienes actúan irritados, las más de las veces, por causas contrarias a su voluntad. Con un traje blanco, fresco, claro, el conductor o el guarda tornaría a su candor primitivo y la ciudad reiniciaría el reinado angelical de sus primeras horas. Afirmamos esto cándidamente, sin la más leve intención irónica.



LAS MURGAS

Ya están dando fin a los ensayos. Aparecerán disciplinados, en el primer día de Carnaval. Se detendrán en los cafés, en las puertas de las casas particulares, horrorosamente trajeados y pintados, e iniciarán sus representaciones coreográficas. Nos referimos a las famosas murgas, producto del plebeyismo más canallesco, a esos conjuntos de muchachuelos incultos que, aprovechando la semana de holgorio, van desparramando los vocablos más soeces, sin que autoridad alguna se atreva a reprimir sus excesos. Comprendemos que los pequeños cantantes y bailarines están en el primer peldaño del teatro nacional, pero, no obstante nuestra arraigado sentimiento nacionalista, preferimos oír a los oradores políticos a escuchar nuevos motivos de sainetes criollos.



¡POBRES MAESTROS!

En la provincia de Buenos Aires los maestros enfermos tenían derecho a la vida. Hoy, suprimida la partida de 400.000 pesos que se destinaba para pago de sus sueldos, quedan en la indigencia. Esto es sencillamente doloroso. Unirán las víctimas a sus males anteriores uno nuevo: la miseria. ¡Esto en nuestro país, que siempre tuvo orgullo de su magisterio, y en una provincia como Buenos Aires, cuyo Parlamento, en este caso, la coloca a la altura de los estados en donde el maestro es un espectro docente!... Una vez más se manifiesta la carencia de afinidad mental y de simpatía entre los representantes populares y los encargados de educar al pueblo. El analfabetismo está en plena hegemonía.

Julio Indarte

EL ÚLTIMO CANDOMBERO



Yo tenía nueve años y Froilán Benavídez acababa de cumplir doce, cuando llegó aquel carnaval de principios del siglo.

Froilán era un negrito que recogió mi familia al morir la buena lavandera que lo había traído al mundo, allá en un conventillo de la calle Chile. Junto a los míos creció, aprendió a leer y a escribir, y se consideró un miembro de la familia. Era de una extraordinaria inteligencia, y su principal defecto, una afición desmedida por las correrías callejeras.

¡Pobre Froilán!

Adoraba a los blancos entre los que habíase criado, y fué, desde que yo aprendí a caminar, el camarada de los años primeros, escudero y segundo, fiel como Sancho y obediente como un militar.

Moríase el mes de enero de 1903, y Froilán comenzó a demostrar una extraña inquietud. Olvidábase de las órdenes domésticas, desaparecía de nuestra casa durante horas enteras. Yo le veía regresar, lleno de agitación, brillantes sus ojos de africano, y adiviné en mi negro camarada un prodigioso secreto.

Le interrogué una mañana:

—¿En qué andas, Froilán?

Me miró con pupilas relucientes. Luego se contempló los pies descalzos, pues odiaba los zapatos de que le proveía mi madre, y se despojaba de ellos cuando ella no estaba cerca, y aproximándose, murmuró, misteriosamente:

—Pronto es carnaval.

Yo, naturalmente, no ignoraba la proximidad de aquel fasto, uno de los más emocionantes de mi infancia. Se lo dije.

Froilán Benavídez se rascó la motosa cabeza, me tomó de la mano y me condujo a un rincón del jardín. Una vez allí, lejos de la mirada de los hombres, solos el negro y yo bajo el cielo azul, me reveló su estupendo plan.

—Es así, mire, don Pedro... Yo, este carnaval, voy a salir, ¿a que no sabe de qué?

—De Juan Moreira, claro — le contesté, — como el año pasado.

El año anterior mi negro escudero y yo habíamos "salido" de gauchos, a exhibir nuestra gloria por el barrio.

Me miró con cierta conmiseración.

—Voy a salir de candombero — exclamó, acentuando bien la palabra. — ¡De candombero! — repitió lleno de júbilo.

Hacía varias semanas que proyectaba aquella famosa aventura. Conocía a los directores de una comparsa de candombes del barrio de Santa Lucía. Uno de ellos era algo así como pariente del huérfano, y habíale prometido incorporarlo a la comparsa, con la condición de que fuera ataviado con todos los detalles necesarios, blusa y pantalón de bayeta roja, escudo de plumas de avestruz, collares de vidrio...

Se interrumpió en medio del emocionante relato. Apagóse el brillo de sus ojos, y retorció los dedos de los pies con súbito desaliento.

—Y todo eso cuesta plata, don Pedro, — suspiró, con melancolía profunda.

Puse mis protectoras manos de blanco sobre sus hombros. Un plan grandioso había surgido en mi mente.

—Yo tengo siete pesos, Froilán. ¿Alcanzarán para vestirnos de candomberos los dos?

El negrito me contempló con curiosidad.

—¿Usted también quiere ir con nosotros, don Pedro?

—¡Naturalmente! ¿O crees que mientras tú andas por los corsos y las sociedades yo voy a quedarme aburriéndome en mi cuadra?

Froilán no había previsto mi actitud.

—Es que quién sabe si ellos quieren — objetó, perplejo.

—¿Ellos? ¿Y quiénes son ellos?

—Los de la comparsa. Son todos de color. ¿Cómo van a dejar que haya un candombero rubio, de ojos azules, en la comparsa?

—Me pintaré la cara y el pelo, Froilán...

—¿Y los ojos? — siguió objetando mi escudero.

Esa era la gran dificultad.

—Además, con siete pesos, no alcanza para el disfraz de los dos, — añadió Froilán.

Pero yo le aseguré solemnemente que aún gozaba de cierto crédito en mi familia. Para probárselo, solicité en el acto el óbolo de dos tíos

que acababan de llegar del Paraguay y se alojaban en mi casa. Ambos venerables consanguíneos se apresuraron a entregar las sumas requeridas. La negra cara de Froilán Benavídez se iluminó.

—Ahora vamos a ver a los negros de Barracas.

Mi obscuro camarada me presentó a un negro simpático, joven aún; pronunció un largo y elocuente discurso.

—Don Pedro es como si fuera mi hermano — afirmó con aplomo, para reforzar su argumentación, y el negro mayor, algo así como un tío lejano de Froilán, vencido por la elocuencia del negrillo, me autorizó a ingresar en la gloriosa comparsa que presidía, como presidían sus antepasados las "naciones" del tiempo de Rosas.

—Este carnaval me voy a disfrazar de candombero, y saldré con Froilán, — comuniqué a mi familia. Me abstuve prudentemente de informar que formaba parte de una comparsa, y que recorrería los corsos.

—Un candombe rubio, — dijo mi padre, sonriendo, y mi madre, que tenía plena confianza en mi camarada, agregó:

—Siempre que vengan temprano y no se alejen del barrio...

¡Carnaval memorable de 1903! De la mano de Froilán, deslumbrante dentro de mi bayeta roja, terciado airosamente el escudo de plumas de avestruz, pintado el rostro con betún, empuñando el sonoro instrumento de los candombes, nos lanzamos después de cenar al barrio de Santa Lucía.

Ya estaba formada la comparsa. Componíanla alrededor de cincuenta negros auténticos. El presidente me saludó como un rey africano y nos indicó nuestro puesto, a mi camarada y a mí. Los morenos me miraron con naturalidad, y yo supuse que su jefe les había informado de las circunstancias de mi ingreso en la obscura legión.

Los tamboriles y los tam-tams, las convulsiones de los condombes, los alaridos guturales, las plumas de avestruz, iban causando sensación por la calle de Buen Orden, el más famoso de los corsos populares de aquel tiempo.

Froilán Benavídez parecía haberse olvidado de mí. Quién sabe qué salvaje antepasado había despertado en mi negro compañero. Yo trataba de imitar sus actitudes convulsivas, sus extrañas y violentas gesticulaciones, sus gritos roncos...

Ah, pero en el nieto de los marinos noruegos no corría la sangre de las negras generaciones africanas, y fracasé rotundamente como condombero.

Mi amor propio me impedía abandonar la famosa comparsa. Sudaba a mares, las piernas se me doblaban, me ahogaba con el calor de la noche de febrero. Pero continuaba bailando y marchando, con la garganta seca y los pies doloridos, sin alejarme de mi camarada, que parecía presa de un espíritu infernal.

El también sudaba profusamente. De vez en cuando se detenía un instante, me miraba con ojos satánicos, y me decía en voz baja:

—¡Adelante, don Pedro!

Del corso de Buen Orden nos fuimos hasta el de la calle Cuyo, que recorrimos entre los aplausos populares. De allí regresamos hasta el de la calle Estados Unidos. Yo no podía más. Pensaba, también, en la inquietud de mi madre, que nos esperaba temprano.

—Vámonos, Froilán, — me atreví a decirle, a las doce de la noche. El corso terminaba. Coches, carros, y máscaras se perdían en las calles adyacentes. Los candomberos se dispersaban, extenuados y sudorosos.

—Vamos — asintió mi compañero, con voz penosa y sibilante. Echamos a andar por la calle de Buen Orden, hacia el norte. Yo vivía entonces en la calle Cerrito y Juncal.

El pobre Froilán apenas podía caminar.

—¿Qué tienes? — le pregunté dos o tres veces, y él me contestó que no tenía nada. Se apoyaba pesadamente en mi hombro.

Al llegar a la calle Belgrano vaciló y estuvo a punto de caer. Lo conduje como pude hasta un banco de la plaza Monserrat, y allí advertí, aterrado, que mi camarada estaba muy mal. Temblaba violentamente dentro de su bayeta empapada en sudor, castañeteábanle los dientes y gemía con angustia.

—¿Qué tienes?

Caído sobre el banco, me respondió con un sordo gemido. Las plumas de avestruz de su escudo africano pendían lamentables.

Desesperado, di voces. Detúvose un carro que pasaba, lleno de máscaras en retirada, y acercáronse dos hombres y una mujer.

—Froilán se ha enfermado — informé yo, con angustiado acento, y señalé a mi compañero, que continuaba quejándose y temblando.

Uno de los hombres lo reconoció con atención.

—¡Pobre negrito! — murmuró, compasivo, — está mal... ¿Vive contigo, niño?

—Sí — respondí, y di las señas de mi casa.

El hombre levantó en peso a Froilán, que exhaló un grito de dolor, y lo llevó hasta el carro. Mientras corríamos por la calle de Buen Orden y después por la de Artes, yo lloraba amargamente, y el betún chorreaba por mi camisa roja. Las mujeres intentaban consolarme.

—Ustedes han andado toda la noche bailando candombes y corriendo por los corsos — dijo una de ellas, — y, naturalmente, el fresco de la madrugada le ha hecho mal al negrito...

Llegamos a Cerrito y Juncal. Mi madre, que estaba desesperada, sólo atinó a correr hacia mí y estrecharme entre sus brazos. Luego miró al hombre que llevaba en peso a Froilán, y ahogó un grito.

El hombre le explicó, porque yo no podía hablar en medio de mi congoja. En ese instante regresó mi padre, que había salido en nuestra busca. Al ver el cuerpo inerte de Froilán en el sofá del vestíbulo, frunció el ceño. Luego lo examinó.

—Pulmonía — dijo, y mi madre rompió a llorar.

El hombre que nos había traído se despidió. Oímos el ruido del carro que se alejaba, y mi padre fué a llamar a un médico que vivía frente a nuestra casa.

Durante los dos días que siguieron, Froilán empeoró. Su débil organismo de africano no resistía a la pulmonía fulminante. Yo no hacía más que llorar a su lado. El pobre, en medio de su delirio, creía estar con la comparsa, en el corso, y no me conocía.

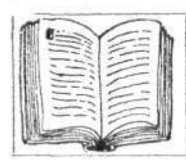
Pocas horas antes de morir recobró su lucidez. Besó apasionadamente las manos de mi madre, me abrazó casi sonriente y empezó a agonizar. Fuera, en la calle, oíase el rumor jubiloso de las máscaras, la algarabía de los chicuelos del barrio...

Así murió Froilán Benavídez, el negro camarada de mi infancia.

Han transcurrido veinticinco años. Pero cada vez que el carnaval llena de músicas, de máscaras y de luces las calles de mi ciudad natal, vuelve a mi corazón y a mi memoria el recuerdo inolvidable y melancólico del pobre Froilán Benavídez, el último candombero.

Héctor Pedro Blomberg

Dibujo de López Naguil



LOS LIBROS



"ESPAÑA; MEDITACIONES Y ANDANZAS" por RICARDO SAENZ HAYES



España, fácil tierra para los viajeros que recorren lugares comunes, de cuyos nombres no quieren casi acordarse después. Una excursión por la "hosca Castilla", "la indolente Andalucía", "la fabril Cataluña", etc. está al alcance de cualquier preguzgante turista. El país de lo imprevisto, según le llamaba Ford, cabe en la piel de una pandereta. El viajero intelectual, el que no protesta contra lo imprevisto, el que no se satisface con las opiniones de otros halla dificultades en su paso por la península. Sáenz Hayes ha visitado Sevilla, Granada y Toledo, y nos ofrece sus impresiones. Las cuales no son las de todos los excursionistas cómodos e incómodos que tan prontamente juzgan. Por lo pronto, el autor ha leído a Ganivet, el guía espiritual de la Bética y de toda España. Y a los juicios lucidos del vidente granadino sabe Sáenz Hayes añadir otros que no desdicen de aquellos. Andalucía no tiene un clima enervante de la voluntad, dice, y lo prueba citando ejemplos humanos que constituyen la flor y nata de las artes españolas y universales. Roma, el Islan y la civilización europea tienen mucho que agradecer a las regiones emporios del jazmín y del azahar. Sáenz Hayes ha meditado sanamente acerca de Andalucía y de Toledo, que equivale a meditar sobre el espíritu español. Erudito y artista, añade un hermoso libro a los pocos excelentes con que cuenta la bibliografía hispanista.



"RAYITO DE SOL" por RAFAEL RUIZ LOPEZ

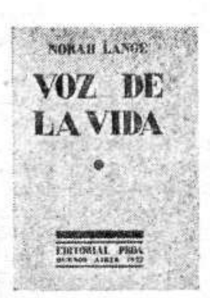


Va a iniciarse la nueva campaña. Los bisoños del primer grado llorarán durante el día en que reciban su bautismo de fuego. Los del segundo grado volverán a la lucha con bríos de veteranos. Hay que darles armas buenas; ya saben manejarlas. Pocos autores se acuerdan al escribir sus libritos de que en todo muchacho vive un censor, un crítico implacable. Fiados en la supuesta ignorancia infantil, los aludidos pedagogos amontonan ñoñerías. No conocen a sus lectores, vivos traviesos, acostumbrados en la vida a tener la noción infantil del ridículo. Hemos oído comentar páginas y personajes de tratados de lectura con un acierto implacable que no pondría muy alegres a los escritores pedagógicos. "Rayito de sol" es un libro que resistirá el libre examen de los pibes. No hay en él nada de ridículo. Buen fusil para la gallarda infantería del segundo grado, servirá admirablemente en la lucha por la cultura. "Habituado a comunicarme con los niños — dice Ruiz López — he logrado conservar la sencillez y adquirir un estilo claro y preciso para expresar mis pensamientos y mis impresiones, de modo que mis vivaces y simpáticos lectores puedan entenderme sin tropiezo". Está fuera de dudas, los maestros lo han de ver, que "Rayito de sol" es el libro de un literato que conoce el oficio de interesar al público elegido por él, la gentecita del segundo grado, ahora.





"VOZ DE LA VIDA" por NORAH LANGE



En este su primer libro de prosa la poetisa Norah Lange se revela como discípula e hija espiritual de María. No necesitamos decir a qué María aludimos: "Voz de la vida" lo dice claramente, con su epistolario, que viene a ser un diario trunco, un libro de memorias íntimo, intenso. Al principio y al final ha puesto la autora — acordándose de que es poetisa — sendas composiciones de metro libre, para fijar los dos instantes de la pasión amorosa de Mila, la protagonista. Las cartas, breves casi todas, que ésta dirige a Sergio son encantadoras. No incurrió la señorita Lange en el defecto de hacerlas enrevesadas y empalagosas: son cartas de mujer inteligente que ha perdido los estribos por mor del amor, que se transforma en muchacha ingenua e implorante. La vivisección psicológica que realiza en la propia carne de su alma doliente revela talento y sinceridad. En el correr rítmico y sencilla de la prosa hay lindas metáforas. Los retratos de las dos madres, de Sergio y de Iván son esbozos seguros de agradable trazo y color. "Voz de la vida", caso pasional presentado con medios originales y atrayentes, es una obra que gusta a mujeres y hombres, sin necesidad que la señorita Lange haya tenido que acudir a esos atrevimientos de lenguaje que tan mal suenan. Y como ahora es bastante común que las muchachas escriban a lo naturalista, agradezcamos ese pudor.



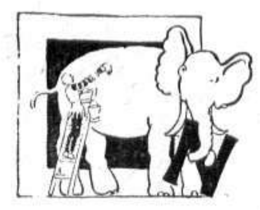
RAUL P. OSORIO

Las aventuras de Gorgojito

CUENTOS PARA LOS NIÑOS

JUAN DE LA LUNA TIENE UNA IDEA FELIZ

(*Continuará*)



o se puede negar la gran suerte de Gorgojito, Calandria y Juan de la Luna, a pesar de las mil peripecias que les obligaban a andar siempre de cabeza.

Como pueden suponerse los que estas aventuras leen, andaban nuestros héroes sin un centavo y sin provisiones, cuando tuvieron la maldita ocurrencia de poner en marcha aquel endiablado automóvil que los llevó al desierto.

La aparición de la primera caravana fué la salvación para ellos, según hemos tenido ocasión de ver; su permanencia en el tranquilo oasis, un buen descanso en el que pudieron recuperar las fuerzas perdidas.

Además, los camelleros los trataron con tanto cariño, que quedaron con ellos agradecidos hasta el enternecimiento. Ahora, con la nueva caravana viajaban sin necesidad de tener que realizar gasto alguno, a no ser de ingenio o de arte.

Calandria, que siempre se desvivía por complacer a aquellos que de alguna manera la favorecían, amenizó los cansados días de la marcha por el desierto con cantos, alegres unos y melancólicos otros, que extasiaban hasta a los beduínos que les servían de guía por aquellos arenales en los que no se encontraba señal alguna de camino.



Como el viaje resultaba largo y Gorgojito era muy curioso y preguntón, y Calandria estaba hecha a entenderse con hombres de países distintos, acabaron por poder conversar y medio entenderse con los de la caravana.

—¡Por fin averigüé a dónde se dirige esta gente y, por lo tanto, dónde nos dirigimos nosotros! — dijo un día Gorgojito.

—No es poca suerte; yo todavía no he logrado saber nada — agregó Calandria.

—Yo lo único que sé — intervino Juan de la Luna, — es que mientras no vengan tempestades de arena, la cosa no va mal. Esta gente va bien provista, es de buen digerir y no se olvida de que comer es una cosa muy importante.

—Bueno, Juan de la Luna — rogó Calandria, — no interrumpas más y que Gorgojito acabe por decirnos lo que sepa.

—No vayáis a creeros: muy de fijo, muy de fijo no sé nada. Pero he creído entender que nos dirigimos a las grandes selvas a cazar un gran elefante blanco.

—¿Y por qué ha de ser blanco? — preguntó Juan de la Luna. — Yo nunca he visto elefantes de ese color.

—Aunque tú no los hayas visto, los debe haber; porque dicen que lo necesitan precisamente blanco y no de otro color cualquiera. Aseguran que el elefante blanco es para ellos un animal sagrado: lo guardan en el templo y le rinden adoración. El que tenían se les ha muerto de puro santo que era, y el emperador de su reino ha mandado a los principales caballeros, que son los que nos acompañan, a buscar otro, cueste lo que cueste.

—No está mal eso — dijo Juan de la Luna, — con tal de que no nos liguemos a esa gente para toda la vida y de que la caza no sea peligrosa. Porque no creo que eso de cazar elefantes blancos sea cosa tan fácil como pescar mojarritas.

—No te asustes por anticipado — recomendó Calandria.

—No me asusto mucho; pero tengo mis recelos. Yo no he visto nunca un elefante blanco. Los que vi eran color plomo y tan grandes que parecían catedrales. Si los blancos son del mismo tamaño podrían reventarnos con la trompa.

No sin grandes fatigas llegaron al límite del desierto y se internaron en campos frondosos y floridos hasta llegar al principio de la gran selva. Después de los terribles días de calor y de contemplar la inmensa llanura amarilla, encontraban los grandes bosques primorosos, de una belleza imponderable. A cada paso disfrutaban de una nueva delicia: los ojos, irritados por la constante visión de la arena que refulgía al sol, descansaban ahora con placidez en las copas frondosas de los árboles o en el suelo revestido de jugoso pasto salpicado de florecillas.

A medida que penetraban en la selva, los hombres extremaban los preparativos para que la caza que buscaban estuviera pronto en su poder.

Gorgojito fué el primero en descubrir e indicar unas huellas de elefante. La noticia proporcionó a todos no poca alegría. Las huellas estaban a orillas de un gran lago. El elefante iba, sin duda, a beber y a bañarse. Les sería, pues, fácil apoderarse de él. En esta creencia prepararon los lazos de que habían de valerse para aprisionarle.

Después de largas horas de acecho, el elefante se dejó ver: un elefante corpulento, de enormes colmillos, pero que estaba a mil leguas de ser blanco. Se imponía la necesidad de enlazarlo por las patas para amarrarlo a un árbol, y Gorgojito, tan diminuto, fué el encargado de esta operación, cosa que hizo rápidamente, sin que el gran animal se diera cuenta de su presencia.

—¡Qué lástima que no sea blanco! — exclamó el jefe de la expedición.

Juan de la Luna intervino:

—Eso no debe afligirle, señor. Aunque se necesite mucha pintura pueden ustedes pintarlo de blanco y valdrá lo mismo. De todas maneras, todos los animales pueden considerarse sagrados, porque son obra del sabio Creador del mundo.

Fuera por la dificultad de encontrar elefantes blancos, fuera por la pereza que domina algunas veces a los hombres, la idea de Juan de la Luna fué admitida con aplauso, y el elefante pintado convenientemente resultó el animal sagrado más hermoso de que se tiene memoria.

MAXIMO SUAVE

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN

(CONTINUARÁ)

FEMINIDADES

UN POCO DE HISTORIA

De la época de la diligencia es la afición a los baños de mar. Los puso de moda la duquesa de Berry por razones de salud. La duquesa y sus damas de honor, llevaban trajes de baño de lana negra que caían hasta más abajo de los tobillos en un exceso de recato. Así vestida la duquesa daba la mano al alcalde



LA AFICION A LOS BAÑOS DE MAR

de Dieppe, quien la conducía muy respetuosamente y con gran ceremonia hasta las olas.

Los adeptos del mar se multiplicaron de allí a poco, atrayendo a los elegantes y a los artistas, y por último, a gentes de todas las clases sociales. La montaña tiene también sus devotos pero en menor número que el mar.

SOCIABILIDAD



LA SOLICITUD FAMILIAR

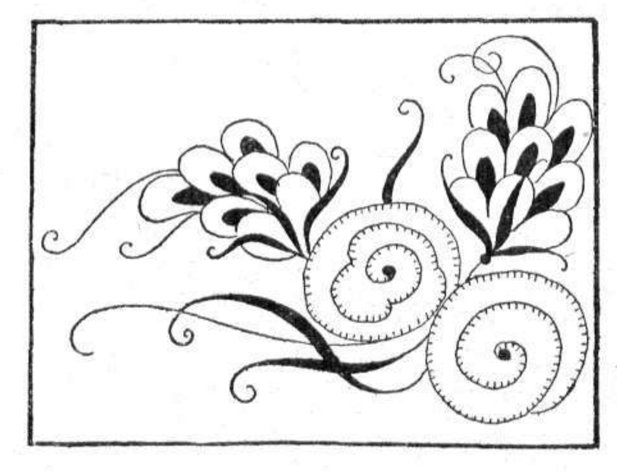
En algunas familias sacrifícase todo a la sociedad, y los lazos que deberían estrecharse entre parientes se rompen por el poco afecto que se demuestran estos entre sí. Para los extraños las sonrisas, el buen trato, para los propios la acritud y el mal humor.

Y, sin embargo, los propios son quienes más derechos tienen al tesoro de nuestro corazón; para ellos deben ser las caricias, las sonrisas, las palabras afectuosas que agrupan en torno de un hogar a todos los miembros de una familia. Esto no impide que se tenga para los extraños todo el comedimiento que exige la buena educación y todas las amabilidades que hacen gratas nuestras personas y nuestra casa.

Las almas verdaderamente bondadosas saben aliar esos diversos sentimientos y dar a sus arranques la dirección que les conviene sin herir susceptibilidad ninguna. Pero así como es muy reprochable esa actitud de las naturalezas secas y egoístas, también son muy reprochables aquellas muy ruidosas de *sentimientos*.



EL BORDADO ARTISTICO



El bordado artístico se emplea en diferentes telas para colchas, cortinajes, etc.

Los dibujos pueden ser semejantes a los matices, pero en vez de bordar enteramente las flores y hojas como en el trabajo al matiz, sólo se cubren las orillas, dejando las puntadas desiguales por el centro, sean unas más largas que otras, aunque siguiendo todas la misma dirección hacia el interior. Los tallos se bordan a punto ladeado o punto de tallo. Es parecido a las puntadas que se emplean en las aplicaciones de las telas estampadas.

Como se comprenderá con el matiz se adelanta bastante en el sentido de la impresión artística que un bordado produce.

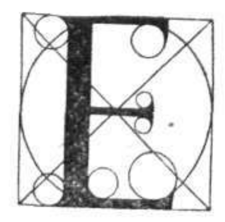
El gusto de la bordadora ha de reflejarse en esta tarea.

IVONNE

Ahí lo tienen ustedes de medio cuerpo... fotográfico.

Un Troglodita En Pleno Buenos Aires

El hombre que vive en una cueva y a un paso de la Avenida Alvear atrae la curiosidad pública



EL barrendero municipal con parada en la esquina avenida Alvear y Austria, "cotufa" el tipo, se replegó sobre la línea de su "mostacera" edilicia al ver que Pedrito Arroyo, fotógrafo, disponíase a desenvainar su Spido.

—*Parpito que usté anda por refrejá gráficamente la personaliá der tío trogrodita de la vecindá. ¿Di en er cravo?*

—A eso venimos.

—*Pues siga usté por la calle Austria, antes Gayo — ¡vamo!, que parece que er otro Gayo, no ha de guisarse en la cazuela de la vice presidencia, — y a mitá de la cuadra comprendida por la avenida Centenario y las vías del F. C. C. A., apunta con er arcabuz de Daguerre a la cueva der peluo. Luego, ¡tic...tac!*

—¿Qué pinta tiene ese bicho raro? — inquiere Pedrito.

—*Vamo, que superapostólica Cabellera y barbas de Nazareno. Los ojos azulaos, seguramente que de tanto cravarlos contemprativamente en la bóveda celestial. Der ombligo p'arriba, como su madreciya lo echó ar mundo. Er sor lo ha tostao iguar que a paneciyo a punto de escortar una taza de chocolate. Nadie conoce er pedigrí del tío trogrodita. Si usté le pregunta cómo se yama, sonríe y no dice esta boca es mía.*

—¿No habla?

—*Ni con una perforaora de pozo petrolífero le arranca una palabra. Solamente cuando los piyuelos le cascotean la entrada a la caverna, er tío peluo les echa unas mardiciones como pa furminar a un sargento de policía caminera. Y es entonces cuando aparece la nacionaliá der hombre a través de su léxico de emergencia.*

—Ojos azules... ¿Alemán?

—*Gayego. Ignoro si de Vigo o de Santiago de Compostela. No habra. Tampoco escribe. Too un bicho raro. Vamo, que un N. N. Tar vez un drama íntimo lo ha convertío en peluo. Porque eso de sepurtarse en una caverna en este sigro de la electriciá, de la radio, de la televisión, de las fardas cortas y de las quinielas, no tiene perdón der Toopoderoso.*

—¿De qué vive?

—*Vamo, que de las monediyas que le arrojan las personas que se acercan a curiosear su vida ejemplar. La otra tarde, una niña que parecía de pedigrí sociar, descendió de su lujoso auto y le dió un billete de cinco pesos.*

—¡...!

—*¿Sabe usté cómo agradeció la dádiva? Pues poniendo en funcionamiento toa la complicá máquina excavaora que utiliza pa ir ahondando su cueva, maquinaria compuesta de innumerables latas de sardinas con ruedas de carretel que hacen las veces de vagonetas p'ascender la tierra a la superficie. ¿Habrá sido minero er tío peludo?...*

Descendiendo al segundo subsuelo de la cueva.

—¿Es honda la vizcachera?

—*Vamo, que entra usté, y...*

—No, usted...

—*Bueno. Me enchufo yo. A poco menos de un metro bajo el nivel de la calle, aparece er primer subsuelo, amplio, ¡vamo!, que como pa jugá un truco de cuatro. Un agujero conduce ar segundo subsuelo, donde er tío peluo piensa, medita y ausculta. También es espaciosa la otra camareta. Naa de muebres modernistas, como cuadra a un tío que no comurga con la vaniá ni con er exhibicionismo mundano. Ya inició la excavación de la tercera cámara subterránea. ¡Y que trabaja er tío vizcachón!*

—¿Hace mucho tiempo que "el barba" vive bajo tierra?

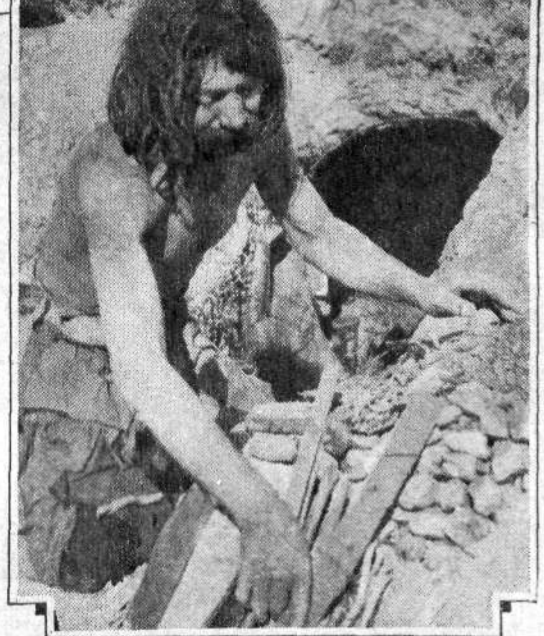
—*Argo así como un año. Anteriormente habitaba en una especie de rancho con techo de paja y laterío de querosén. Pero se la incendiaron unos malvados. Pues andando, cabayeros. Derecho, no más, y luego, recostarse a la derecha.*

Al pasar de regreso con las placas impresionadas, el cotufa díjonos maliciosamente:

—*Too un candidato ha menistro de Obras Púbricas, ¿eh?...*



F E L I X   L I M A



El vizcachón refuerza con cascotes y palitos los costados de la entrada a su residencia.

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: El eterno carnaval, caricatura de Eduardo Alvarez, a cuatro colores. — Segunda portada: En el corso, pastel de Thibon de Libian. — Doctor Ramón J. Cárcano, caricatura de Eduardo Alvarez, en tricromía. — Allá en el bajo, gouache de Muñiz. — Modelos de disfraces para Carnaval, originales de la señorita M. A. Blitz.

Colaboración literaria

El hombre verde, por Pitigrilli, traducción de E. J. I. — Notas hispanoamericanas: Nuestra visita al nuevo embajador de España en la Argentina, el ilustre escritor Ramiro de Maeztu, por Félix Paredes. — Album poético de CARAS Y CARETAS: Jardín de esperanza, por E. Carrasquilla Mallarino; Irse a rodar caminos..., por María Luisa Carnelli; Campesino, por José Sebastián Tallón; La calle junto al hospital, por Diego Angeli; Alvar - Fañez, por Manuel Machado; Languidez, por Pablo Verlaine. — Josefina Baker, la negra demoníaca, escribe sus memorias. — La gran duquesa Anastasia, la triste odisea de una hija del último zar de Rusia. — La novela del jueves: El tramojo, por Luis Castelló. — Con Totón en el circo, por Martín Martirena. — Los fragmentarios: Marcel Schwob. — Los tres predestinados, por Martín Bernal. — Capetown, escala cosmopolita en la ruta hacia Las Indias, por Ch. de Caters. — Sin competencia, por Luis García. — Con la autora de "El genio", Carolina Alió, por Consuelo Moreno de Dupuy de Lome. — Las calandrias de Aquilino, por Santiago Maciel. — El último candombero, por Héctor Pedro Blomberg. — Un troglodita en Buenos Aires, por Félix Lima. — Los insectos cinematografiados. — Ilustraciones de Valdivia, Rechain, Poggi y Parpagnoli.

Notas ilustradas con fotografías

CARAS Y CARETAS ante la gran lucha democrática que se aproxima: entrevista con el diputado Jacinto Oddone, secretario del Partido Socialista, por Conrado E. Eggers - Lecour. — Doctor Honorio Pueyrredón, embajador argentino en Norteamérica. — El doctor Carlos de Estrada hace desfilar ante nuestra vista el panorama de la nueva España. — CARAS Y CARETAS en jira por el interior de la República: diversos aspectos gráficos de la provincia de Córdoba; caricatura del gobernador, autógrafo del mismo, vistas de la capital cordobesa y de las sierras. — El nuevo Embajador de España en la Argentina. — Siluetas femeninas de la ciudad de Córdoba. — Los pintores argentinos en el Jockey Club. — Iglesia de San Telmo: salida de la tradicional misa de 10. — Notas de Norteamérica y de Inglaterra. — Los destroyers Garay y Cervantes. — Nota de Mar del Plata. — Actualidades. — Notas varias.

Secciones fijas y alternadas

Libros, por Raúl P. Osorio. — Desde el mirador, por Julio Indarte. — Calles de Buenos Aires: origen de sus nombres. — Reportajes relámpago: Eliseo Gutiérrez, por Amadori. — Crónicas de antaño: La presentación de Caruso, por José Ojeda. — Sociales, por La Dama Duende. — Auto - Moto - Ciclismo, por Pedro Fiore. — Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. — El correo de la moda, por A. T. de D. — La semana humorística. — La Beba participa su compromiso, por Roxana. — Pasatiempos. — Ganadería, por Guillermo St. Peters. — Gorgojito, por Máximo Suave. — Feminidades, por Ivonne. — Concurso infantil para colorear dibujos.

Variedades

La radiodifusión y los insectos. — La muerte del amor. — En pos de la longevidad. — Medallón de oro. — A cada cual lo suyo. — Donde se halla la felicidad. — Prosistas peruanos: Prada. — Curiosidades. — La mejor conducta. — Los ojos de los niños. — Como empieza la "Crónica del Perú", de Cieza de León. — Elogio de los perros. — Tres cuentitos. — Esposos y otros lujos, por Helen Rowland. — Un telescopio gigante. — Canario, por Josefina Landejas. — Chistes ilustrados.